

II Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios



Experiencias e impacto de los cursos
misionales en la educación superior

ISSN: 2744-998X

Edición 2 - Año 2021

Bogotá, D.C. - Colombia

II Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios : experiencias e impacto de los cursos misionales en la educación superior. / Harold Castilla Devoz, Jean-Michel Amouriaux, Germán Prieto García...[y otros 19.]; compilador Mary Liliana Chaparro Z. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO, 2021.

ISSN: 2744-998X

165p.; il.

1.Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO -- Aspectos sociales -- Congresos, conferencias, etc. 2.Educación superior -- Investigaciones -- Colombia
3.Formación profesional -- Estudio de casos -- Colombia 4.Universidades Aspectos sociales -- Congresos, conferencias, etc. -- Colombia
5.Responsabilidad social -- Colombia. i.Amouriaux, Jean-Michel ii.Prieto García, Germán iii.González Álvarez, Enrique A. iv.Rivera Gómez, Andrés Felipe v.Parada Silva, Juan Alexis vi.Gamboa Quintero, Sandra Milena vii.Londoño Uriza, Elidio Alexander viii.Restrepo Serna, Julián Rene ix.Uribe Rodríguez, Luz Mercedes x.Gutiérrez Vargas, Jimmy Alejandro xi.Marino Ramírez, Anyuri Yaneth xii.Molina Acuña, María A. xiii.Mejía Castrillón, Heriberto xiv.Olmos Valdés, Juan Felipe xv.Riveros Mahecha, Sandra Liliana xvi.Lavaux, Stephanie xvii.Mateus Salas, Nidia Liliana xviii.Vargas Moreno, José Hernando xix.Murillo Murillo, Sergio Andrés xx.Gualteros Tapiero, Britney Valentina xxi.Rubiano Soler, Zulma xxii. Chaparro Z., Mary Liliana (compilador).

CDD: 378.015 S45s BRGH

Registro Catálogo Uniminuto No. 101951

Archivo descargable en MARC a través del link: <https://tinyurl.com/bib101951>



Presidente del Consejo de Fundadores

P. Diego Jaramillo Cuartas, cjm

Rector General Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

P. Harold Castilla Devoz, cjm

Vicerrectoría General Académica

Sthephanie Lavaux

Subdirectora Centro Editorial

Rocío del Pilar Montoya Chacón

Rectoría Bogotá Presencial

Jefferson Enrique Arias Gómez

Vicerrector Académico Bogotá Presencial

Nelson Iván Bedoya Gallego

Director de Investigación Bogotá Presencial

Juan Camilo Osorio Arias

Coordinador de Publicaciones Bogotá Presencial

Jonathan Alexander Mora Pinilla

Decano de la Facultad de Estudios Bíblicos, Patorales y de Espiritualidad Bogotá Presencial

P. Fidel Roberto Oñoro Consuegra, cjm

Director Centro Rafael García Herreros - Pensamiento Social de la Iglesia

P. Hermes Florez Pérez, cjm

II Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios.

Experiencias e impacto de los cursos misionales en la educación superior

Compiladora

Mary Liliana Chaparro Z.

Autores

Harold Castilla Devoz, cjm, Jean-Michel Amouriaux, cjm, Germán Prieto García, cjm, Enrique A. González Álvarez, Andrés Felipe Rivera Gómez, Juan Alexis Parada Silva, Sandra Milena Gamboa Quintero, Elidio Alexander Londoño Uriza, Julián Rene Restrepo Serna, Luz Mercedes Uribe Rodríguez, Jimmy Alejandro Gutiérrez Vargas, Anyuri Yaneth Marino Ramírez, María A. Molina Acuña, Heriberto Mejía Castrillón. Pbro, Juan Felipe Olmos Valdés, Sandra Liliana Riveros Mahecha, Mary Liliana Chaparro Z., Stephanie Lavaux, Nidia Liliana Mateus Salas, José Hernando Vargas Moreno, Sergio Andrés Murillo Murillo, Britney Valentina Gualteros Tapiero, Zulma Rubiano Soler.

Corrección de estilo

Karen Grisales

Diseño y diagramación

Mauricio Salamanca

Edición 2. Año 2021 Bogotá, D.C. Colombia

Edición digital 2021-Acceso abierto

Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Calle 81 B # 72 B - 70

Bogotá D. C. - Colombia

2021

II Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios. Experiencias e impacto de los cursos misionales en la educación superior es una publicación anual, digital, de acceso abierto, que recoge las ponencias y conferencias que se presentaron en el *II Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios. Experiencias e impacto de los cursos misionales en la educación superior*, organizado por el Centro Rafael García Herreros - Cátedra Minuto de Dios de la Rectoría Bogotá Presencial de la Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO y realizada los días 13 y 14 de mayo de 2021. Están protegidos por el Registro de Propiedad Intelectual. Los conceptos expresados en las ponencias competen a sus autores. Son su responsabilidad y no comprometen la opinión de UNIMINUTO.

© Esta publicación es de acceso abierto y bajo la licencia de Creative Commons, con la condición de ser citada clara y completamente la fuente, siempre y cuando las copias no sean usadas para fines comerciales.

Contenido

Introducción 5

PONENCIAS

Una mirada hacia el contexto. Fomentar la creatividad y la innovación en la educación superior
Harold Castilla Devoz, cjm 9

¿Qué le diría san Juan Eudes a un profesional del siglo XXI en un contexto social vulnerable?
Jean-Michel Amouriaux, cjm 17

Del proyecto personal de vida al descubrimiento del Otro. Para una ética de la escucha
Germán Prieto García, cjm 26

La responsabilidad social pospandemia de la Universidad Católica
Enrique A. González Álvarez 40

El humanismo cristiano tomista, una mirada al método prudencial, ver, juzgar y actuar: perspectivas pedagógicas
Andrés Felipe Rivera Gómez, Juan Alexis Parada Silva 46

El proyecto de vida, un camino para humanizar
Sandra Milena Gamboa Quintero 55

PANEL DE EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS DE LA CÁTEDRA MINUTO DE DIOS - SISTEMA UNIMINUTO

Servicio y responsabilidad social. La Cátedra Minuto de Dios como escenario de promoción de ciudadanía participativa
Elidio Alexander Londoño Uriza 63

Reflexión sobre la Cátedra Minuto de Dios, autoesquemas y formación
Julián Rene Restrepo Serna 74

La Cátedra Minuto de Dios orientada desde las TIC
Luz Mercedes Uribe Rodríguez 82

Contribución de la Cátedra Minuto de Dios en el proceso de realización personal del estudiante UNIMINUTO
Jimmy Alejandro Gutiérrez Vargas 88

Impacto de la Cátedra Minuto de Dios en estudiantes desde la experiencia significativa
Anyuri Yaneth Marino Ramírez 95

Experiencias de acción social desde la Cátedra Virtual Minuto de Dios en estudiantes de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo <i>María A. Molina Acuña</i>	100
Tuve hambre, y me diste de comer. La olla comunitaria <i>Heriberto Mejía Castrillón. Pbro.</i>	107
Rutas de desarrollo del componente Minuto de Dios: ruta Rafael García Herreros <i>Juan Felipe Olmos Valdés, Sandra Liliana Riveros Mahecha</i>	114
Fortaleciendo las competencias integrales a través de los cursos misionales. Experiencias de la Cátedra Minuto de Dios <i>Mary Lilibiana Chaparro Z.</i>	130
¿Por qué y cómo insertar las habilidades integrales en el corazón de la formación y del perfil de nuestros estudiantes? Una propuesta de <i>learning lab</i> innovador para UNIMINUTO en el marco del aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo <i>Stephanie Lavaux</i>	136
Continuidad en el proceso educativo en medio de la pandemia: “pensar y gestar un mundo abierto de Fratelli Tutti” <i>Nidia Lilibiana Mateus Salas, José Hernando Vargas Moreno</i>	149
Conflicto social hacia los niños ambientalistas. “Sombras de un mundo cerrado de Fratelli Tutti” <i>Sergio Andrés Murillo Murillo, Britney Valentina Gualteros Tapiero</i>	155
Práctica profesional docente en perspectiva del curso misional de UNIMINUTO <i>Zulma Rubiano Soler</i>	160

Introducción

El II Simposio Internacional de Cátedra Minuto de Dios “Experiencias e impacto de los cursos misionales en la educación superior. Cátedra Minuto de Dios” tuvo como objetivo analizar los aspectos creativos, innovadores, didácticos y estratégicos de la praxis de la Cátedra Minuto de Dios – CVMD en diálogo constructivo entre las diversas experiencias formativas del Sistema UNIMINUTO, para contribuir a la mejora de esta iniciativa misional.

Con la trayectoria académica y experiencial de los conferencistas, se llevó a cabo un intercambio de conocimientos de alto nivel que diera cuenta de los nuevos desafíos que el mundo actual le presenta a la educación, especialmente desde temas como el humanismo y la ética de la alteridad en el contexto de la actual pandemia, las innovaciones educativas de este momento, las habilidades para el trabajo en la cuarta revolución y el aporte de la cátedra misional desde su proyecto de curso a estos nuevos dinamismos que vive la sociedad. Lo anterior se enmarcó en la mirada misional de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, que se inspira en el Evangelio, en la espiritualidad eudista, en la doctrina social de la Iglesia y en el carisma Minuto de Dios. El aporte de estos análisis encaminó la reflexión sobre los aspectos estratégicos para la construcción de una cátedra misional, las experiencias significativas de algunas sedes, la formación integral en el marco de la misionalidad, las habilidades en los cursos misionales de las IES y los proyectos de curso de la CVMD fundamentados en el magisterio social del papa Francisco y en el terreno de las realidades propias del país.

La pedagogía y la didáctica de la Cátedra Minuto de Dios, tanto para colaboradores como para estudiantes, debe alimentarse bajo la articulación de estos avances en la materia que han sido sistematizados en las presentes memorias, de manera que el currículo sea pertinente en el aprendizaje para la transformación de las personas, de las comunidades y de los territorios. De hecho, como espacio académico que impacta el “sello UNIMINUTO” de quienes hacen parte de la institución, la Cátedra

Minuto de Dios está llamada a reflejar en “primera persona” las reflexiones que se siguen. A través de ella, UNIMINUTO se visualiza como una realidad en sintonía con los procesos de cambio que le reclaman una respuesta creativa, innovadora, con centralidad en la persona y en clave de la “educación con el corazón”. Por eso estamos convencidos que la CVMD es el inicio de una formación o de un camino que requiere articularse con otros espacios y componentes para responder a estas realidades humanas y sociales. Todo esto, en el marco de un currículo innovador, integrador y transformador.

La Cátedra Minuto de Dios será entonces un laboratorio de aprendizajes innovadores, involucrando didácticas y pedagogías que entren en diálogo con la realidad, la teoría y la tecnología. A todos nos hará bien identificar la cuarta revolución industrial (y los cimientos de la quinta) que estamos viviendo.

Por eso, en el Centro Rafael García Herreros hemos establecido un Seminario Interno de Reflexión que encamine los aportes específicos enunciados también en este simposio sobre las realidades humanas y sociales y la apuesta por las habilidades que se requieren ante un tiempo que reclama respuestas innovadoras. Y para responder a la realidad con programas curriculares acertados necesitamos escuchar la pregunta que se plantean las personas, las comunidades y los territorios.

En estas memorias queremos sistematizar los aprendizajes significativos de este segundo simposio que nos han dado el enfoque de lo que pretende ser una resignificación de los cursos misionales, en los cuales se inscribe la Cátedra Minuto de Dios. No partimos de cero: diferentes caminos se han recorrido en la implementación de metodologías y didácticas para apropiarse del aprendizaje para la transformación. De la mano de los expertos en el tema usted, apreciado lector, podrá extraer los elementos claves en este proceso necesario para la educación de nuestro siglo.

En primer lugar, el rector general de UNIMINUTO nos ha ofrecido el enfoque de este evento, desde una mirada contextual acerca de la importancia de la creatividad y de la innovación como habilidades claves que, junto a otras, les aportan a los desafíos de la educación superior hoy y de qué manera los cursos transversales contribuyen a estas habilidades desde la reflexión y la acción.

En segundo lugar, se destaca el aporte que san Juan Eudes, fundador de los eudistas, hace al contexto social vulnerable actual. Se trata de una mirada profunda desarrollada por el superior general de los eudistas, el padre Jean-Michel Amouriaux, que, además, da línea de aplicación de la espiritualidad eudista en el terreno de la educación. El padre Amouriaux establece una mirada al humanismo cristiano en el contexto de san Juan Eudes y lo articula con los diferentes enfoques que se pueden proponer hoy como base de la educación.

En tercer lugar, el padre Germán Prieto García, tutor de Cátedra Minuto de Dios, hace un acercamiento desde una mirada al proyecto personal de vida como descubrimiento del otro, a través de la propuesta de una ética de la escucha. Se trata de una explicitación pertinente del humanismo cristiano como propuesta frente a otros humanismos que han ido surgiendo a lo largo de la historia.

En cuarto lugar, el doctor Enrique González aborda el desafío de la responsabilidad social postpandemia de la Universidad Católica. El doctor menciona el año 2020 como un año que cambió por

completo la vida, la concepción del mundo, del ser humano, del valor de la salud, de las relaciones interpersonales y por supuesto la manera de aprender y enseñar. Lo anterior es contrastado con las necesarias “adaptaciones” que tendrán que hacer las universidades frente a este proceso de cambio.

En quinto lugar, se hizo un acercamiento a las perspectivas pedagógicas en diálogo con otras experiencias significativas, como fue el caso del humanismo cristiano tomista, donde se invitó a contemplar una mirada al método prudencial ver, juzgar y actuar. Allí se hizo hincapié en la definición del humanismo cristiano tomista y el camino de este a través del mencionado método prudencial y su aplicabilidad en el ámbito educativo.

En sexto lugar, se invitó a desarrollar la experiencia de Unimonserate desde el componente Proyecto de vida como un camino para humanizar. Se destacan diferentes aspectos de la naturaleza de los cursos y la articulación de la formación humana como aspecto diferencial de los egresados de la institución.

En séptimo lugar, se ofrece al lector las experiencias significativas que se desarrollaron en el panel donde participaron diferentes actores de la Cátedra Minuto de Dios – Sistema UNIMINUTO. Elementos como el servicio y la responsabilidad social, los autoesquemas y la formación, las TIC, la realización personal del estudiante UNIMINUTO, el impacto de la CVMD como experiencia significativa, la acción social de la cátedra y la olla comunitaria se toman como valores proclamados por el fundador del Minuto de Dios, las rutas de desarrollo del componente MD desde la ruta García-herreriana y el fortalecimiento de las competencias integrales a través de los cursos misionales enriquecieron la reflexión y la apuesta por un trabajo integral que entre en diálogo y en futuros trabajos colaborativos de todo el sistema desde la Cátedra Minuto de Dios.

En octavo lugar, la doctora Stephanie Lavaux acercó a los participantes a denotar por qué y cómo se pueden insertar las habilidades integrales en el corazón de la formación y en el perfil de los estudiantes. Sin dudas, la idea compartida fue producto de muchos años de discusión y de práctica en el terreno, lo que ha suscitado una propuesta de *learning lab* innovador para UNIMINUTO.

Finalmente, en noveno lugar, se abordaron diferentes aspectos que denotaron la continuidad del proceso educativo en medio de la pandemia y sus consecuencias, destacándose proyectos de curso desde la cátedra como el pensamiento y la gestación de un mundo abierto desde la carta encíclica *Fratelli Tutti*; el conflicto social hacia los niños ambientalistas, a la luz de las sombras de un mundo cerrado de la misma encíclica del papa Francisco y la práctica profesional docente en perspectiva de este curso misional.

Como intuye el lector, este simposio es una gran apuesta para comprender y llevar a la práctica los aprendizajes significativos producto de la reflexión de expertos y las nuevas dinámicas que los cursos misionales están llamados a asegurar para sus estudiantes.

Buena lectura.

P. Hermes Flórez Pérez, cjm

Director Centro Rafael García Herrerros – Pensamiento Social de la Iglesia



PONENCIAS

Una mirada hacia el contexto. Fomentar la creatividad y la innovación en la educación superior

Harold Castilla Devoz, cjm¹

Temas para abordar:

- Una mirada hacia el contexto: ¿por qué fomentar la creatividad y la innovación en la educación superior?
- ¿De qué hablamos cuando fomentamos las competencias de creatividad de creatividad e innovación?
- ¿Qué contribución concreta tienen los cursos misionales transversales a la creatividad, la innovación, el emprendimiento? Propuestas de reflexión y acción.

Un objetivo principal de la educación superior es preparar a los estudiantes para los retos del mundo real que encontrarán al graduarse en su vida cotidiana, en su trabajo y en la sociedad. Aunque el conocimiento de los contenidos específicos de una disciplina es un componente importante de la educación universitaria, desde hace más de una década, muchas encuestas realizadas entre

¹ Sacerdote Eudista, Doctor en Educación en Nova Southeastern University de los Estados Unidos ha realizado estudios en Filosofía en el Seminario Mayor Juan XXIII y en la Universidad Santo Tomás, además estudió Teología en la Pontificia Universidad Javeriana; Literatura y Ciencias Sociales y es especialista en Ética Social y Doctrina Social de la iglesia de la Universidad Gregoriana de Roma, Italia. Se ha formado en Alta Gerencia y participó en el programa de Presidentes en la Universidad de Los Andes. Rector general, Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

empleadores en todas las regiones del mundo, incluyendo a América Latina, reflejaron el cambio en las expectativas de los empleadores con respecto a los graduados universitarios recientes.

Una enorme mayoría de los empleadores encuestados (ver las encuestas de QS, WEF u OCDE) mencionaron que los graduados universitarios que entran en el lugar de trabajo necesitan un conjunto más amplio de habilidades que en el pasado con el fin de hacer frente a desafíos cada vez más complejos. Entre las diez competencias laborales más demandadas están la creatividad y la innovación, acompañadas por las de resolución de problemas y la empatía.

Eso lleva a preguntarse, como instituciones de educación superior, cómo diseñar un programa curricular concreto para impartir creatividad y promover la generación de nuevas ideas que conduzcan a la innovación. En particular, en el caso propio de UNIMINUTO, esta pregunta adquiere un sentido aún más profundo en el marco de una misionalidad y una intencionalidad formativa humanista y de compromiso social muy claras.

Es evidente que un enfoque de aprendizaje experiencial, incluyendo el aprendizaje práctico y colectivo, el aprendizaje basado en problemas, en retos y en proyectos y la evaluación formativa, contribuye a un sentimiento de confianza en el dominio de las habilidades y da lugar a un aprendizaje profundo por parte de los estudiantes. A través de la experiencia, los educandos adquieren capacidad creativa y habilidad para innovar, así como habilidades de comunicación, colaboración, pensamiento crítico, empatía y resolución de problemas. Estas son habilidades que los prepararán para las complejidades de un mundo que cambia rápidamente.

Retomando las palabras de Tony Wagner (2012), en su libro *Creating innovators: The making of young people who will change the world*, el objetivo de la educación debería ser que todos los estudiantes se graduaran de la universidad “listos para la innovación”, preparados para añadir valor a cualquier cosa que hagan, y en particular en una perspectiva de transformación social y de promoción de los bienes comunes más importantes en relación con la equidad, la justicia social, la sostenibilidad ambiental, el desarrollo integral.

Dicho de otra manera, esta responsabilidad de creatividad innovadora de la educación, que debe ser uno de los ejes transversales de los proyectos educativos institucionales, debe saber responder a la exigencia colectiva de contribución a los Objetivos de Desarrollo Sostenible y a la reducción de brechas y barreras sociales, económicas, ambientales, entre otros.

Nuevamente retomando las ideas de Tony Wagner, desde entrevista en el New York Times el 30 de marzo de 2013.

Hoy en día, debido a que el conocimiento está disponible en todos los dispositivos conectados a Internet, lo que sabes importa mucho menos que lo que puedes hacer con lo que sabes. La capacidad de innovar -la habilidad para resolver problemas de forma creativa o dar vida a nuevas

posibilidades- y habilidades como el pensamiento crítico, la comunicación y la colaboración son mucho más importantes que los conocimientos académicos.

Dado que existe una necesidad de graduados universitarios creativos e innovadores capaces de resolver problemas de manera empática, los planes de estudio de los programas que desarrollan las capacidades cognitivas para la generación de ideas y utilizan una pedagogía que fomenta el pensamiento con criterio humanístico y la resolución de problemas pueden proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias para abordar con éxito los desafíos y aprovechar las oportunidades en el mundo real.

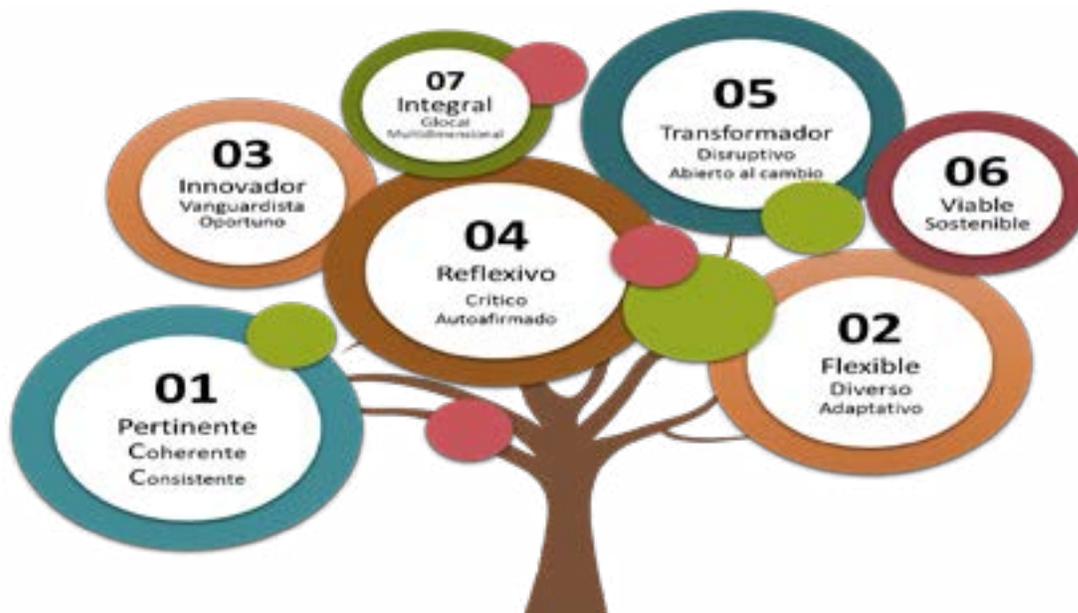
Los enfoques curriculares orientados a la acción para el aprendizaje de la creatividad y la innovación que simulan los retos del mundo real fomentan la experimentación y la toma de riesgos. Dado que la experimentación abarca el aprendizaje por medio de la práctica y el ensayo y error, hace que se deban intervenir las capacidades cognitivas necesarias para la curiosidad y el descubrimiento, imitando los retos a los que se enfrentarán los estudiantes en el mundo real.

Pero no solamente debemos pensar en enfoques de simulación o de imitación al mundo real, también debemos incluir metodologías propias del aprender-sirviendo, con retos reales de contribución a la solución de problemas actuales y concretos de las personas, las comunidades y los territorios. Eso implica unos currículos vinculados a los contextos reales de nuestro país, cocreados, ajustados y en permanente interacción con las mismas comunidades. Eso supone que nuestros estudiantes se sientan parte de la solución a los grandes problemas locales del mundo actual.

Eso permite, *in fine*, para los jóvenes, resignificar el sentido de su educación más allá de una simple formación profesional o de un oficio particular, y más hacia una ciudadanía activa, empática social y ambiental. El proceso creativo es un componente fundamental para dar sentido a las experiencias de aprendizaje. En este contexto, los cursos misionales en las IES, transversales a todas las disciplinas, desempeñan un papel clave para poder cumplir con el fomento de estas habilidades y competencias propias de creatividad e innovación y con su aplicación concreta a la solución de problemáticas reales o simuladas.

Igual de claves son las apuestas a estas habilidades integrales, humanísticas y socio-emocionales, a través de la renovación de los proyectos educativos institucionales como norte a cada modelo educativo; del diseño de trayectorias de aprendizaje certificadas que valorizan el talento innovador, emprendedor y socialmente comprometido de los estudiantes; así como de la irradiación, en todas las asignaturas de los planes de estudio y en los requisitos de grado, de estas competencias en los resultados esperados de aprendizaje y el perfil de egreso. Un marco curricular innovador e integrador es, entonces, fundamental para pasar de la idea a la acción formativa concreta, que impacta al perfil de cada uno de nuestros estudiantes.

MARCO CURRICULAR INNOVADOR, INTEGRADOR, TRANSFORMADOR



- La experiencia de aprendizaje de los participantes debe ser significativa y promover la apertura al cambio.
- Las estrategias de intervención se adaptan a los ritmos, condiciones y procesos de aprendizaje de las comunidades.
- El conocimiento se aborda como un bien social.
- Se integra al estudiante como protagonista del proceso educativo.
- Transmite la sensibilidad real a problemáticas sociales más apremiantes.
- Asegura la interacción entre los diferentes niveles de formación del sistema educativo, con flexibilidad.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO ABORDAMOS LAS COMPETENCIAS DE CREATIVIDAD E INNOVACIÓN?

Muy a menudo, se piensa que las personas creativas tienen un don natural y que, en consecuencia, la creatividad, la innovación o el emprendimiento no se pueden aprender. Sin embargo, es una mirada equivocada. La creatividad es una habilidad que se puede enseñar, practicar y desarrollar. El mundo necesita de pensadores creativos en todas las disciplinas; personas que puedan afrontar retos complejos y desarrollar soluciones innovadoras, en particular con empatía, con compromiso social, con humanismo.

A manera de definición, retomando muchos autores expertos en el campo: la innovación puede considerarse, en términos generales, como nuevas ideas, nuevas formas de ver las cosas, nuevos

métodos o productos que tienen valor. La innovación contiene la idea de resultado, de hacer algo de forma diferente, hacer que algo suceda, se transforme o sea creado. La innovación casi siempre implica un trabajo duro; la persistencia y la perseverancia son necesarias. A través de la innovación, los currículos transmiten también una idea de resiliencia y de persistencia, una idea de derecho al fracaso y de deber de aprender de eso. Son mensajes fundamentales en educación.

La creatividad es un proceso activo que necesariamente implica la innovación. Es un hábito de aprendizaje que requiere habilidad, así como una comprensión específica de los contextos en los que se aplica esta creatividad. En consecuencia, como lo mencionamos, esta creatividad debe derivar de una interacción permanente con las comunidades, con sus necesidades, sus problemas, con mente abierta y empatía.

Según Kaufman y Beghetto (2009), existen cuatro tipos y niveles de creatividad: el *Big-c creativity*, que lleva a invenciones de impacto global; el *Pro-c creativity*, desarrollado por científicos o artistas profesionales; el *Little-c creativity*, asociado al actuar con flexibilidad, inteligencia, sentido y originalidad en lo cotidiano, a resolver problemas complejos en el trabajo y a crear soluciones reales novedosas para una comunidad o problema de menor alcance; y, finalmente, el *Mini-c creativity*, que consiste en la creación de nuevas interpretaciones o conocimientos para sí mismo. Todas y en particular las dos últimas, las de menor intensidad, pueden y deben ser abordadas por las instituciones de educación a través de la investigación, la proyección social y, evidentemente, de una docencia y unos currículos transformadores, gracias a procesos de enseñanza aprendizaje innovadores.

Los tipos pequeña-c y mini-c de creatividad permiten mostrar a los jóvenes que el hecho de ser creativo e innovador no consiste tanto en ideas revolucionarias o nuevos inventos que cambien el mundo. Se trata más bien de un crecimiento individual logrado a través de pequeñas ideas. La creatividad y la innovación son fundamentales en todas las disciplinas y una parte esencial del proceso de aprendizaje, formando una dimensión importante del aprender a aprender. También son fundamentales para que los profesores mejoren su práctica pedagógica y encuentren nuevas formas de coconstruir contenidos con sus estudiantes, de comprometerlos con sus procesos formativos.

Hay varios rasgos de carácter y hábitos de aprendizaje que los currículos, los profesores, los contenidos, las pedagogías, las experiencias, las simulaciones, las prácticas, los cursos misionales desarrollados en nuestros planes de estudios permiten fomentar en términos de motivación y confianza de un alumno para ser creativo. Por ejemplo:

- La resiliencia como capacidad de tolerar la incertidumbre y perseverar en una tarea para superar obstáculos.
- No tener miedo a cometer errores y aprender de ellos.
- La capacidad de no juzgar o ideologizar, mientras se generan ideas.
- La voluntad de asumir riesgos razonables o de salir de su zona de confort.

- Reconocer posibilidades alternativas y respetar las ideas ajenas.
- Ver las cosas desde diferentes perspectivas, con empatía.
- La flexibilidad para cambiar de enfoque o de idea si es necesario, reconociendo el valor de las ideas de los otros.

Finalmente, no podemos olvidar que estas competencias de creatividad e innovación son extraordinarios multiplicadores del proceso de aprendizaje integral de los estudiantes. Los conectan profundamente con su proceso de formación, crean sentido, mejoran sus capacidades cognitivas. Es finalmente un nuevo paradigma que complementa la famosa taxonomía de Bloom y ubica la creación como la estrategia de mayor impacto en el aprendizaje de los estudiantes.

CONTRIBUCIÓN DE LOS CURSOS MISIONALES TRANSVERSALES A LA CREATIVIDAD, LA INNOVACIÓN, EL EMPRENDIMIENTO. LÍNEAS DE REFLEXIÓN Y ACCIÓN

En todas las IES —y en particular en UNIMINUTO, aún con más fuerza por su misión, su identidad y su convicción profundamente ancladas en una intencionalidad formativa humanista y de compromiso social—, los cursos misionales transversales, como el componente de formación Minuto de Dios, deben contribuir a conectar los currículos a la realidad de nuestro país, de sus comunidades, de sus territorios, todo eso situado en las grandes problemáticas globales enfrentadas por toda la humanidad y sintetizadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Estos cursos deben pensarse de manera integral, interdisciplinaria, articulada, como una verdadera área integradora de aprendizajes (AIAs) —y no como cursos sueltos—, que trabajen sobre ejes problémicos flexibles, pertinentes, actuales, como, por ejemplo, el diálogo, la transformación social, la sostenibilidad ambiental, la paz, la equidad, entre muchos otros. Estos cursos misionales deben buscar involucrar a los estudiantes en un ejercicio de una ciudadanía responsable, sensible, propositiva, constructiva para sí misma y para toda la sociedad.

Deben propender por que los estudiantes se sientan parte fundamental de la solución a los grandes y pequeños problemas glociales, con ecos globales y territoriales. Allí, el desarrollo de habilidades de creatividad, innovación y emprendimiento son claves para encontrar rutas posibles y alternativas de solución. Son habilidades que deben estar explícitamente presentes en los resultados esperados de aprendizaje cuya evaluación también debe evolucionar de manera muy innovadora y flexible.

En este sentido, los cursos misionales deben tener como ejes orientadores de sus microcurrículos las temáticas propias de estos desafíos y contextos glociales, por ejemplo, entre muchos:

- El cierre de las brechas digitales.
- El reconocimiento de los retos socio-ambientales.

- El conocimiento abierto.
- La reducción de la pobreza.
- El acceso a los bienes públicos.
- El uso ético de la información.

Nuestros cursos misionales deben contribuir a sensibilizar, de manera más humana y menos fría o tecnócrata, a los estudiantes hacia estas realidades, y acompañarlos en la búsqueda de soluciones pertinentes como ciudadanos activos gracias al cultivo de estas habilidades de creatividad, innovación y emprendimiento tan anheladas.

Expresado de otra manera, estos cursos transversales deben lograr fomentar el espíritu colaborativo y menos individualista de nuestros estudiantes, que no persigan modelos de suma cero, que sepan combinar la búsqueda del éxito individual con la del bien común. En el Pacto Educativo Global, el Papa Francisco invita a encontrar desde el estudio otras formas de entender la economía, la política, el crecimiento y el progreso. Estas semillas se deben sembrar desde nuestros cursos misionales.

Estos cursos deben ayudar a formar, a su vez, de manera dinámica e innovadora, jóvenes con criterio, con sentido de humanismo, con empatía. Para ello, los cursos misionales, y en general todos los cursos de nuestros planes de estudio, así como el conjunto de requisitos de grado que exigimos, deben dar a nuestros estudiantes herramientas para generar ideas, innovaciones y emprendimientos sociales para solucionar problemas concretos. En particular, se debe apostar por el uso pedagógico-didáctico de metodologías de innovación abierta, que promuevan el aprender a aprender, el aprender-haciendo, el aprender-viviendo, el aprender-sintiendo, el aprender-sirviendo, como el aprendizaje basado en retos el *design thinking*, *los ideatones*, *los hackatones*, entre muchos otros.

PARA REFLEXIONAR SOLAMENTE EN DOS, POR EJEMPLO:

El *design thinking* es una metodología exitosa que conduce a los estudiantes, a través de un proceso de análisis de problemas centrados en el ser humano, a la generación de ideas y experimentación para definir y resolver problemas de forma creativa. En esta metodología, se anima a los estudiantes a desarrollar múltiples ideas, solicitar comentarios, crear un prototipo aproximado, probarlo y perfeccionarlo a través de una serie de diseños iterativos y colaborativos.

El aprendizaje basado en retos proporciona un marco eficiente y eficaz para aprender mientras se resuelven desafíos del mundo real. Este marco didáctico fomenta la colaboración para identificar grandes ideas, formular preguntas reflexivas e identificar, investigar y resolver retos. Ayuda a los estudiantes a adquirir un conocimiento profundo de los problemas y contextos y a desarrollar las habilidades necesarias para prosperar en un mundo en constante cambio.

Todo eso debe estar orientado desde un PEI renovado, que le apueste al aprendizaje del estudiante centrado en:

- Lo digital y la hibridez.
- Las trayectorias individuales de aprendizaje y la flexibilidad en las formas de evaluar.
- La experiencia transformadora, simulada o real.
- La formación de competencias integrales, técnicas, blandas y socioemocionales.
- La creatividad, la innovación y el emprendimiento.
- La interdisciplinariedad.
- El compromiso y sentido social.
- La sensibilidad ambiental.
- El conocimiento abierto.
- El aprendizaje a lo largo de la vida y para toda la vida.
- Las microcredenciales en apoyo a la valorización temprana de la adquisición de competencias.
- Las cadenas de formación y las áreas integradoras de aprendizajes.

Todo lo anterior se concreta también en un nuevo paradigma de evaluación del aprendizaje; de evaluación de los cursos, de evaluación de los currículos, de evaluación de los programas. En este nuevo paradigma, el aprendizaje, los programas, los currículos y los cursos deben responder a un modelo educativo que se evalúa y se mide más por el impacto social de sus estudiantes y egresados, que por pruebas estandarizadas. De la misma forma, los estudiantes deberán ser evaluados con pruebas que no pueden ser memorísticas, sino que a su vez reconocen y valorizan estas habilidades de sensibilidad social, creatividad, innovación y emprendimiento, es decir, el saber-hacer.

REFERENCIAS

- Kaufman, J. C. y Beghetto, R. A. (2009). Beyond big and little: The four c model of creativity. *Review of General Psychology*, 13(1), 1-12. <https://doi.org/10.1037/a0013688>
- Wagner, T. (2012). *Creating innovators: The making of young people who will change the world*. Scribner
- Wagner, T. (2013). Need a Job? Invent It. Entrevistado por The New York Times.

¿Qué le diría san Juan Eudes a un profesional del siglo XXI en un contexto social vulnerable?

Jean-Michel Amouriaux, cjm¹

¿Podemos tener un diálogo entre un sacerdote francés del siglo XVII y un joven profesional colombiano en el siglo XXI? A primera vista las diferencias son demasiado grandes para evitar caer en la trampa de un concordismo fácil, y construir así un discurso artificial. Aunque nuestro siglo es fruto de lo que le precedió, es posible, sin embargo, considerar los dos periodos con un enfoque analógico, especialmente para percibir cómo, quienes vivieron las numerosas convulsiones que tuvieron lugar en la Francia del siglo XVII, las convirtieron en oportunidades de renacimiento y crecimiento. Desde esta perspectiva, es interesante tomar como punto común para abrir el enfoque analógico, la cuestión del contexto social frágil; podemos, entonces, atender lo que se dijo en ese momento para escuchar algo para hoy.

EL CONTEXTO DE SAN JUAN EUDES: CUESTIONAMIENTO DE MODELOS Y RUPTURAS CULTURALES

San Juan Eudes (1601-1680), fundador de la Congregación de Jesús y María, conocida como los eudistas, vivió en un siglo de contrastes, el siglo XVII, llamado por algunos el Gran Siglo por el esplendor de la corte del rey Luis XIV, la producción artística y la expansión del reino de Francia. Pero para otros —la mayoría de los habitantes— fue un periodo de guerras, revueltas, miseria y hambre. Los historiadores,

¹ Sacerdote Eudista de la Provincia de Francia, actualmente Superior General de la Congregación de Jesús y María. Licenciado en teología en el Centro Sévres de París. Es el eudistólogo más importante de la Congregación. Correo electrónico: supgen.cjm@gmail.com

y quienes tratan de comprender la evolución de las corrientes de pensamiento, consideran este siglo como un periodo en el que Francia experimentó profundas mutaciones culturales; como señala Michel de Certeau (1987): “la espiritualidad de los siglos XVI y XVII es inseparable de la crisis que entonces modificó toda la civilización occidental, renovando sus horizontes mentales, sus criterios intelectuales y su orden social” (p. 47). Esta crisis afectó la representación del mundo, la relación con la verdad, el papel de la ciencia, la relación con la religión, la organización social, etc. Estas transformaciones culturales generaron una verdadera ruptura, de la que surge una nueva visión del mundo. Este momento histórico concierne a Francia y a otros países de Europa Occidental, pero también a otros continentes, en este periodo de expansión colonial hacia América y Asia.

Estos cambios en la cultura provocaron una relativización de gran parte de los conocimientos anteriores, y esta relativización produce a su vez una ansiedad existencial, incluso una profunda angustia: ¿qué hay de sólido en un mundo que parece escapar a la forma de entenderlo y vivirlo? Por ejemplo, cuando, tras los trabajos científicos de Copérnico, Galileo y Kepler, se afirma que el centro del universo ya no es la Tierra, sino el Sol, el mundo ya no está encerrado en una representación estructurada, sino que está abierto a la infinitud del universo, sin centro y en movimiento, entonces, el filósofo Blaise Pascal (1623-1662) exclama: “¡El silencio eterno de estos espacios infinitos me asusta!” La representación del mundo ya no ofrece una seguridad en la que cada uno pueda situarse, las diversas jerarquías terrestres ya no encuentran la justificación de su poder en su equivalente celeste (cfr. la representación basada en los escritos del Pseudo-Denys, siglo VI).

Otro ejemplo se refiere al desarrollo del protestantismo y su inclusión en la realidad social. Desde mediados del siglo XVI, la norma vigente en el sacro Imperio romano-germánico se basaba en la fórmula “*cujus regio ejus et religio*”, que significaba que los habitantes de un territorio debían confesar la fe con su jefe político. Esta norma permitía a los príncipes alemanes decidir qué fe debían tener sus súbditos. Esta regla introdujo el fin del poder pontificio en las tierras donde se aplicaba la regla y sectores enteros del Imperio se liberaron de la tutela pontificia; la catolicidad ya no se traducía en la supremacía del papa sobre los dirigentes de las naciones; su poder pasó a ser relativo a la buena voluntad de los príncipes.

En Francia, donde no se aplicó la norma, el Edicto de Nantes (1598) estableció la coexistencia de las dos confesiones cristianas, pero esto introdujo otra relativización que afectó más profundamente a las mentalidades: cada persona fue devuelta a una elección personal en cuanto a su religión; ya no era una autoridad la que decidía, ni la pertenencia a un grupo, sino el sujeto que surgía como tal, con sus elecciones, su libre albedrío y su conciencia.

EL FORTALECIMIENTO DE LA AUTONOMÍA PERSONAL

Según el filósofo Michel de Certeau (1987), en este contexto “se plantea por doquier la cuestión del sujeto, la de una autonomía que atestigua y crea la razón, la de una individualidad que es “mundo” en sí misma y la verdad del mundo como cogito” (p. 48). El cambio de representación de la realidad se convierte en el momento —el *kairós*— de un nacimiento, con una nueva conciencia de sí mismo. Lo sólido y fiable ya no reside fuera de uno mismo, en las representaciones impuestas por los distintos poderes que pretendían dominar los datos culturales que rigen a los pueblos. Las representaciones escapan ahora de los poderes establecidos cuando reciben una nueva autoridad de los científicos o cuando son difundidas por quienes piensan de manera diferente o incluso opuesta (los protestantes, las otras culturas descubiertas por los occidentales en América y Asia al mismo tiempo).

Esto no ocurrió sin una resistencia, a veces violenta, por parte de quienes veían que su dominio disminuía, tratando de recuperar el control de lo que se les escapaba. Este fenómeno de conflicto cultural y de resistencia a los cambios de paradigma puede observarse ciertamente en cualquier época, pero parece que, a partir de los siglos XVI y XVII, se ha producido una aceleración de estas transformaciones socioculturales, hasta llegar a la actualidad.

En filosofía, Descartes ilustra bien este cambio con su fórmula universalmente conocida en el *Discurso del método*, “*cogito ergo sum*”. El sujeto adquiere un nuevo estatus, sacando de sí mismo la conciencia de su ser. Este es un punto de inflexión en la historia del pensamiento occidental. El punto de apoyo para avanzar en la existencia, lo que es sólido y fiable para que cada persona construya su propia vida, ya no reside en la representación del mundo con sus correspondientes instituciones, organizaciones y jerarquías; el punto de apoyo pasa a ser la propia conciencia del sujeto. Es aquí donde nace verdaderamente el humanismo, exaltando al sujeto humano en su grandeza y en su capacidad de situarse en el mundo y de construirlo.

Lo mismo ocurre con la forma de expresar y vivir la espiritualidad. De hecho, la experiencia humana, incluida su dimensión religiosa, siempre está definida culturalmente, es decir, la experiencia religiosa siempre utiliza el lenguaje de una cultura, al igual que una espiritualidad ofrece una respuesta y una adaptación a una situación global. Así, es en los propios términos de los cambios culturales, que se han descrito rápidamente, donde se expresan los maestros espirituales de este periodo, primero en España con figuras tan grandes como san Ignacio de Loyola y los reformadores carmelitas, y luego en Francia en la primera mitad del siglo XVII, con lo que se llamó a principios del siglo XX, la Escuela Francesa de Espiritualidad, a la que pertenece san Juan Eudes.

En los inicios del humanismo, no hay separación entre la conciencia personal y la fe en Dios. Por el contrario, la antropología teológica cristiana contiene elementos que condujeron a esta autonomía de la persona, habitando su “yo”. Sin embargo, pronto apareció un humanismo ateo, que ha tomado diversos contornos hasta nuestros días; el principal escollo en la promoción de esta corriente es el

aislamiento de un individuo abandonado a sí mismo, tomando conciencia del vértigo de una soledad desolada, donde la fragilidad nativa de su ser es aún más manifiesta y desesperante.

UN DOBLE MOVIMIENTO QUE COMBINA INTERIORIDAD Y ACCIÓN

Los maestros espirituales del siglo XVII, entre los que se encuentra san Juan Eudes, trataron de mantener unida la evolución cultural de la aparición del sujeto, personal y autónomo y su ser esencialmente relacional. Desplegaron su propio genio para enunciar una pedagogía espiritual, nacida de la conjunción entre su formación de alta calidad y su gran deseo de Dios; su objetivo era ofrecer a sus contemporáneos los medios para mantenerse firmes en la vida y en la fe. No faltan los fundamentos bíblicos, entre ellos el pasaje de la Carta a los Efesios: “Que el Padre se digne, según la riqueza de su gloria, fortalecer en ustedes, por su Espíritu, al hombre interior. Que Cristo habite en sus corazones por la fe” (Ef. 3:16-17). Es también un momento propicio para redescubrir el significado del bautismo como signo que realiza la alianza entre el hombre y Dios.

Estos maestros de la vida interior ofrecen una pedagogía espiritual a sus contemporáneos, tanto a los que desean encontrar caminos para avanzar en el desconcertante y frágil contexto en el que viven, como a los que, al mismo tiempo, desean crecer en su espiritualidad. Les ofrecen la oportunidad de realizar un doble movimiento.

El primer movimiento es entrar en uno mismo, abriendo la persona humana a su interioridad y acogiendo a Cristo en su interior; este paso revela la alianza interior en la que cada persona descubre su “yo” en una relación vital con Dios; la persona se establece en su centro sin ser solitaria, para llevar su vida según una conciencia iluminada por la presencia divina. Y el segundo consiste en pasar de lo interior a lo exterior, es decir, en suscitar la creatividad en todos los ámbitos de la existencia, que inscribe en la realidad lo que se concibe en la interioridad, y esta inscripción se produce en los cambios sociales, políticos y culturales de la época. Este doble movimiento combina la experiencia mística y la acción apostólica. Sobre todo, este doble movimiento de entrar en sí mismo y salir de sí mismo evita la trampa de una visión únicamente individual. Es cierto que nadie puede entrar en sí mismo fuera de sí mismo, pero lo que se fortalece dentro de sí mismo le permite desarrollar relaciones con los demás, con el mundo, con la realidad que se presenta.

El humanismo cristiano no conduce a la independencia solitaria, sino que ofrece la riqueza de una comprensión del mundo como comunión, que es en sí misma una fuente de vida. El término eminentemente bíblico para expresar este humanismo cristiano es alianza; la revelación de Dios en la historia de Israel que culminó en la persona de Jesús manifiesta la filantropía de Dios, su deseo original de alianza, podríamos hablar del humanismo de Dios. En una obra de título evocador, *Entretiens intérieures de l'âme avec Dieu* (Eudes, 1662/1911, [*Coloquios interiores del alma con Dios*]), San Juan Eudes muestra que el amor de Dios por cada una de sus criaturas es anterior a su deseo, e incluso a su propia llegada a la existencia. Desarrolla una antropología cristiana, según la cual, la estructura interior de la

persona humana ha sido creada para acoger la presencia divina. No es una presencia que sustituye o aplasta a la persona humana, sino un amor que ilumina cura y eleva. No hay un “yo” sin un “tú” que lo espera y responde, incluso en el misterio de cada persona humana, incluso en el misterio mismo de Dios revelado como comunión trinitaria.

Cuando la Escritura dice que el hombre ha sido creado a imagen y semejanza de Dios (Gen. 1:26), un posible significado es esta estructura dialógica de la persona humana, hecha para la comunión con los demás y con el Totalmente Otro, que es, sin embargo, aquel cuya imagen llevamos. En el fondo, los maestros espirituales han redescubierto una idea ya presente en la revelación bíblica, y, sobre todo, han sabido proponerla a sus contemporáneos como una reacción saludable a una situación compleja.

UN ITINERARIO PARA FORTALECER AL HOMBRE INTERIOR

La respuesta de los maestros de esta escuela espiritual fue “fortalecer el hombre interior”, según la expresión paulina (Ef. 3:16). El contexto de incertidumbre que se vive en el mundo desde hace más de un año ha puesto de manifiesto las múltiples fragilidades de las construcciones humanas, y al mismo tiempo ha revelado la vulnerabilidad de muchas personas. Muchos pueden permanecer tan aturdidos ante las dificultades como cuando una serpiente encanta a sus víctimas para que se acerquen a ella.

El primer paso es acoger esta difícil experiencia como una llamada a reaccionar y a encontrar una nueva solidaridad. Por eso es fundamental abordar el tema como lo estamos haciendo. Un servicio que podemos prestarnos unos a otros es llamar a la reacción para no quedarnos en el estado de tener que soportar un contexto, sino buscar, con los demás, las formas posibles de reaccionar. Esto es precisamente lo que buscaban san Juan Eudes y sus contemporáneos: reaccionar ayudándose mutuamente en la búsqueda de sentido, para salir fortalecidos ante la crisis. Esto es lo que diría en primer lugar hoy, no resignarse, sino afrontarlo.

El segundo paso es designar la interioridad como el lugar donde se puede desarrollar una respuesta. No es evidente que todo el mundo sepa que tiene este lugar de discernimiento dentro de sí mismo, donde su conciencia recupera la realidad que ha vivido y busca situarse en una perspectiva de futuro. Ahora bien, hay una especie de concomitancia entre la designación del lugar interior y la experiencia de acceder a él, de ir hacia uno mismo en un proceso de interiorización. Esta entrada en uno mismo puede ser realizada por todos, en diversos modos meditativos y según múltiples tradiciones. Sin embargo, la sabiduría cristiana nos enseña un punto esencial: esta interiorización no conduce a una transparencia de sí mismo; la entrada en uno mismo se parece más a la visita de un gran castillo con innumerables habitaciones, para utilizar la imagen de santa Teresa de Ávila, doctora de la Iglesia, en lo que respecta a la vida interior. Sería ilusorio pensar que basta con meditar para acceder a ese mundo interior en el que se ofrecerían directamente todas las claves del futuro.

De hecho, el interior de la persona humana se llama corazón, en la gran tradición bíblica:

El corazón es la morada donde yo estoy, o donde yo habito (según la expresión semítica o bíblica: donde yo 'me adentro'). Es nuestro centro escondido, inaprensible, ni por nuestra razón ni por la de nadie; solo el Espíritu de Dios puede sondearlo y conocerlo. Es el lugar de la decisión, en lo más profundo de nuestras tendencias psíquicas. Es el lugar de la verdad, allí donde elegimos entre la vida y la muerte. Es el lugar del encuentro, ya que, a imagen de Dios, vivimos en relación: es el lugar de la Alianza" (La Santa Sede, s.f., 2563).

Así, la llamada es a entrar en la morada interior, sin olvidar una antorcha en la mano, es decir, la luz del Espíritu de Dios.

En la lógica del humanismo cristiano, la relación con la interioridad ya está cualificada: ya es en sí misma comunión. El proceso de interioridad no es un momento antes de llegar a la comunión, es ya comunión, incluso sin ser nombrado. Nos permite descubrir el acceso al mundo interior y llegar a Dios unido al alma humana, llegar a Dios presente en nosotros que siempre precede al asentimiento que le da la conciencia personal. En este sentido, todo compromiso con el camino interior es ya un paso hacia la comunión con Dios. Toda persona humana, como tal, posee en sí misma la capacidad de elevarse por encima de las cosas para penetrar en su significado hasta sus mismos fundamentos. No es un conocimiento previo de Dios que sería interior, sino que es un conocimiento de Dios de esta manera.

Del mismo modo, cada uno se conoce verdaderamente a sí mismo solamente cuando entra en sí mismo y descubre todas las potencialidades de este mundo interior. Cuando el Concilio Vaticano II afirma que "por su encarnación, el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a todo hombre" (Concilio Vaticano II, 1965, 22), quiere decir que esta relación con Dios precede a todos los pasos que cada persona puede dar, y que todas las búsquedas del hombre hacia sí mismo le conducirán al Hijo de Dios, al que tal vez reconocerá y nombrará un día. La relación interior con uno mismo es ya un gran paso para situarse en la realidad que se va a vivir. Al hacerlo, incluso sin nombrarlo ni creer en él, la persona es alcanzada por Dios en todo lo que constituye su humanidad a causa de la encarnación del Verbo. Este es el objeto del asombro de Juan Eudes que no tiene palabras suficientes para expresar la maravillosa venida en la carne del Hijo de Dios, para expresar la filantropía divina.

Es cierto que san Juan Eudes no lo dejaría así, sino que indicaría el siguiente paso a dar, precisamente para acceder al nombre de Jesucristo, para dar un tercer paso. La Encarnación significa el camino que toma Dios para llegar a nosotros en el interior de la naturaleza humana. Por lo tanto, es ahí -en la naturaleza humana- donde la persona lo encuentra y se encuentra con él. Dios vino en su Hijo Jesucristo a encontrarse con el hombre en su condición y a hacerle partícipe de su naturaleza divina (cfr. 2 P. 1:4).

Ahora bien, la naturaleza humana solo se conoce como individuos concretos, y del mismo modo, el conocimiento de Dios se realiza en la persona de Jesucristo. Cristo viene al encuentro de todos los hombres asumiendo una vida concreta, en un lugar, en un tiempo, según una cadena de causas.

¿Cómo, entonces, puede seguir conociendo a todos los hombres hoy en día? Ya no se encuentra con ellos como se encontraba en los caminos de Galilea o en las calles de Jerusalén. Se encuentra con ellos interiormente a través del don del Espíritu Santo, que se mezcla con nuestro espíritu para revelarnos a Cristo y para revelarnos nuestra dignidad (cfr. Rom. 8:14-16).

En otras palabras, esta etapa consiste en la recepción de la revelación: Jesús se da a conocer como huésped interior, “más íntimo a mí mismo que yo.” (ST Augustin (1957). *Confessions*, X, 27). La obra del Evangelio se realiza a través de la revelación interior del Hijo de Dios, llamando a la reacción de la conciencia. San Pablo fue el primero en dar cuenta de ello, y así es como se produce el nacimiento de la fe: “Pero un día, a Aquel que me había escogido desde el seno de mi madre, por pura bondad le agradó llamarme y revelar en mí a su Hijo para que lo proclamara entre los pueblos paganos. En ese momento no pedí consejos humanos” (Gal. 1:15-16). Nunca se trata de un proceso impuesto, sino de la solicitud de un asentimiento personal, vivido en lo más profundo de la persona, en su interior, en su corazón. Puesto que se hace en el lugar más personal donde se juega la libertad, la aceptación de la fe en Jesucristo no es una violencia hecha a la persona; es un consentimiento para vivir una relación con quien ha elegido hacer del corazón humano su demora (cfr. Jn. 15:1-8). Así, el tiempo de crisis puede convertirse en un tiempo de encuentro con Cristo en uno mismo, un magnífico regalo que nos saca del aislamiento, tan difícil en una época en la que las relaciones sociales son limitadas.

Y esta relación, como cualquier relación humana, como cualquier amistad, está llamada a crecer. Pero más que eso, nos hace crecer. En efecto, lo que caracteriza la relación interior de cada creyente con Cristo en él es que ese mismo Cristo ilumina el corazón, ofrece sentido, permite captar mejor los retos de nuestra existencia concreta, dar calidad a nuestras relaciones con los demás. Este cuarto paso es a largo plazo y perseverante. Cristo se convierte en actor de la propia vida del creyente, comunicándole las mismas actitudes que él mismo ha experimentado, entre las que se encuentra en primer lugar la capacidad de amar. Quien acoge a Cristo en su interior y cultiva esta amistad con Cristo, ama con el amor de Cristo, comprende lo que sucede gracias al Espíritu de Cristo, vive sus encuentros a la manera de Cristo, experimenta la paciencia, la benevolencia y la bondad de Cristo en sí mismo.

Esta relación de interioridad toca los componentes de la persona humana en todo lo que la constituye, hasta el punto de que san Pablo exclama: “¡Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí!” (Gal. 2:20). Así, lo que ocurre en el interior se refleja en el exterior, es decir, en la forma de conducir el curso de la propia vida, de vivir las relaciones con los demás, de considerar el sentido de la existencia. Es así como Dios salva nuestra vida, no de manera teórica, sino en la relación vivida con cada persona, en ese lugar común a toda persona humana, su interior, su corazón, para permitirle orientarse y situarse en su realidad, hasta el punto de ser actor.

CONCLUSIÓN

No cabe duda de que San Juan Eudes tomaría prestadas las palabras del apóstol san Pablo para animarnos a vivir este tiempo presente como un reto:

Que él se digne, según la riqueza de su gloria, fortalecer en ustedes, por su Espíritu, al hombre interior. Que Cristo habite en sus corazones por la fe, que estén arraigados en el amor y en él puedan edificarse. Que sean capaces de comprender, con todos los creyentes, cuán ancho, y cuán largo, y alto y profundo es, en una palabra, que conozcan este amor de Cristo que supera todo conocimiento. En fin, que queden colmados hasta recibir toda la plenitud de Dios. (Ef. 3:16-19).

Cada uno puede convertirse en un hito, un punto de referencia, en el camino de los demás, acompañándolos en el proceso de los cuatro pasos que acabamos de describir: animándolos a responder a la situación, señalándoles su lugar interior para acceder a él, dando a conocer el nombre del que habita en ellos, y viviendo con ellos las distintas facetas de la transformación que la fe provoca, en las diversas dimensiones de su vida. Es este acompañamiento del crecimiento personal el que coincide con el crecimiento de la fe donde la Iglesia, como comunidad de discípulos, puede situarse y ofrecer a todos un camino de vida.

Este camino, a la vez que conduce a una mayor interioridad personal, lleva a una nueva forma de relacionarse con los demás y con el mundo. Un poderoso eco nos llega hoy, en plena fidelidad a la tradición de la Iglesia y a la escucha del mundo contemporáneo: las dos últimas encíclicas del papa Francisco, —*Laudato si'* y *Fratelli tutti*— siguen plenamente esta orientación, con el conocido estribillo “todo está unido”, sin separar el crecimiento espiritual y la transformación del mundo, la preservación de la creación y la justicia social. Así, estos tiempos difíciles y el frágil contexto social pueden convertirse en oportunidades para el renacimiento de la fe y de las sociedades.

RESUMEN

El pasado se cuestiona no en términos de soluciones directamente extrapolables, sino en términos de analogía, es decir, de comparación de relaciones. Se trata de percibir cómo reaccionó un grupo de personas a los profundos cambios culturales y a la situación de fragilidad que engendraron en Francia en el siglo XVII, para comprender cómo es posible reaccionar hoy en día ante un contexto social frágil debido a la pandemia mundial. En este grupo del siglo XVII, encontramos a san Juan Eudes, en quien los eudistas reciben legítimamente su inspiración, como fundador carismático de su instituto. La respuesta está en una expresión tomada del apóstol san Pablo: fortalecer al hombre interior para estar más seguro en todas las dimensiones de la existencia.

REFERENCIAS

- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución Pastoral Gaudium et Spes. Sobre la Iglesia en el mundo actual*. www.vatican.va
- De Beata Vita. 3. ed. In: Obras de San Agustín. Trad. Victorino Capánaga. Madrid: La Editorial Católica / BAC, 1957.
- De Certeau, M. (1987). *La faiblesse de croire*. Esprit.
- Eudes, J. (1911). Entretiens intérieurs de l'âme avec Dieu. En: P. Milcent (ed.), *Oeuvres complètes II*. (pp. 129-194). Imprimerie Lafolye Frères. (Obra original publicada en 1662).
- King James Bible, 1982, Song of Solomon 8:6
- La Santa Sede. (s.f.). Catecismo de la Iglesia católica, 2563. https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/p4s1_sp.html
- Robinson, L. (1937). Le cogito cartésien et l' idéalisme moderne. *Revue Philosophique*. Vol. CXXIII.

Del proyecto personal de vida al descubrimiento del Otro. Para una ética de la escucha

Germán Prieto García, cjm¹

INTRODUCCIÓN

Esta reflexión tiene tres propósitos. Primero, mostrar de manera general algunos significados que ha tenido el concepto de humanismo, desde el inicio de la Edad Moderna hasta nuestros días; segundo, indicar ciertas conductas sociales que surgen a partir de esos significados; y tercero, proponer una vía de reflexión sobre los desafíos que el humanismo de la alteridad, propuesto por el filósofo Emmanuel Levinas, presenta a los principios y valores de UNIMINUTO, y más concretamente a la Cátedra Minuto de Dios. Estos desafíos podrían aportar a la construcción de una ética de la escucha, para afinar el enfoque praxeológico de su modelo pedagógico.

La Cátedra Minuto de Dios, como curso transversal y misional del proyecto pedagógico institucional de UNIMINUTO, aporta fundamentalmente a la formación humana de sus estudiantes. Pero como ocurre con otros conceptos saturados de contenido, el término humano puede tener varios significados que derivan de los contextos sociales y culturales en el que es usado, y es importante delimitar el significado

¹ Sacerdote Eudista. Filósofo, teólogo, especialista en Gerencia Social. Párroco de Nuestra Señora de los Dolores, Nicaragua. Docente de filosofía en varias universidades de Nicaragua. Tutor virtual de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Docente con 30 años de experiencia. Correos electrónicos: gerprietogar@gmail.com, german.prieto@uniminuto.edu.co.

que en nuestra institución damos a este término, con el objetivo de dar claridad y consistencia a los valores que dan soporte a nuestro quehacer pedagógico.

También interesa a esta cátedra promover en los estudiantes la construcción de proyectos personales de vida como parte importante de su desarrollo humano, y crear sensibilidad en ellos sobre la dimensión social altruista de su formación profesional. Por eso, también urge realizar una reflexión crítica que fundamente racionalmente estas opciones institucionales. En esta reflexión se presentan algunas ideas al respecto.

HUMANISMO COMO DEFENSA DE LA INDIVIDUALIDAD

Hegel decía que la filosofía es una época elevada al concepto (Hegel, 1937). Así explicaba cómo ciertas iniciativas y movimientos históricos terminan formulando categorías que sirven de fundamento para sistemas de pensamiento completos. Un caso de esto es la relación que se estableció entre el humanismo y la subjetividad. Un movimiento social, político y cultural que a finales de la Edad Media quería recuperar el valor de lo humano, la sensibilidad, la libertad de conciencia, frente a la omnipresencia del discurso teológico, la política teocrática y las preocupaciones por la salvación del alma sobre la expresividad del cuerpo, terminó haciendo posibles las reflexiones filosóficas sociales que sentaron las bases del sujeto como fundamento de toda la realidad. Dios y la naturaleza fueron cediendo poco a poco su centro de gravedad.

Pero también los conceptos terminan moldeando fenómenos sociales y culturales. Es así como el sujeto filosófico, que emergió en medio del movimiento humanista, terminó generando los rasgos fundamentales de la Ilustración, y sus configuraciones históricas como fueron la Revolución francesa, la promulgación de los derechos del individuo, y la conformación de los estados modernos con independencia de poderes, además de la separación de Iglesia y Estado. En el seno del movimiento humanista surgió el pensamiento de la modernidad que tiene por columna vertebral al Sujeto como fundamento de toda la realidad.

Este Sujeto también tiene una historia, que parte oficialmente con el famoso “pienso luego existo de Descartes”, se convierte en la unidad sintética de apercepción pura de Kant, y termina como el espíritu absoluto de Hegel. El sujeto es el yo pienso, categoría filosófica que soporta la manera de pensar y las configuraciones socio-políticas de la cultura eurocéntrica de los últimos 500 años. La fuerza de esta mentalidad está en el “yo”. Ya no es la naturaleza, ni Dios quienes rigen los destinos del mundo, es el “yo”, la exaltación de las potencialidades humanas, regidas por la autonomía del individuo, se liberan de las cadenas del destino y de la Divinidad, para construir una sociedad a su medida, que promete la libertad, la igualdad y la fraternidad, en un estado de derecho que se funda en el contrato social. Nada está previamente diseñado, dependemos de nuestra creatividad y capacidad de convivencia en común, hemos desarrollado el método científico que nos liberará de todas las amenazas de la naturaleza, nos revelará los misterios del cosmos y permitirá construir la sociedad que soñamos.

Con el método científico en una mano, y el contrato social en la otra, cada vez más distante de Dios y la Naturaleza, la modernidad pretendió construir la sociedad de las libertades individuales, el respeto a la constitución, la educación para todos, el orden legal y la independencia de los poderes. He aquí los valores del humanismo clásico moderno basado en la omnipotencia del sujeto. Sin embargo, solo basta echar una mirada alrededor, con una básica información histórica, para ver cómo estos ideales y promesas distan de la realidad.

Parece, por el contrario, que el humanismo defensor de las libertades individuales y de la propiedad ha desencadenado más bien ambiciones desmedidas que algunos han aprovechado eficientemente para concentrar capitales y poder, también ha desarrollado la producción industrial para satisfacer las demandas de una sociedad consumista, despilfarradora, que ha generado enormes desigualdades sociales y tiene en peligro la sobrevivencia del planeta. Distante y desconfiada de la providencia divina, la sociedad industrial, heredera del humanismo moderno, se ha volcado por completo en las promesas de la ciencia y la tecnología para construir un mundo mejor, pero ha terminado siendo víctima de su propio invento. El psicologismo y el historicismo del siglo XIX, que asumieron el método de las ciencias naturales para conocer de manera rigurosa a los seres humanos, terminaron cosificando al sujeto. De la tiranía teocrática medieval de pasó a la tiranía tecnocrática industrial. El humanismo moderno entró en crisis.

HUMANISMO COMO CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO Y PROYECTO DE VIDA

Fue providencial que, en el inicio del siglo XX, ideas frescas y renovadoras llegaran al rescate de los seres humanos, convertidos en máquinas de productividad y objetos de control social. Era necesario un nuevo humanismo que redefiniera nuestro puesto en el universo. Este vino de la mano de Edmundo Husserl, que, con su método fenomenológico, sentó las bases para describir a los seres humanos de una manera diferente a la del psicologismo y el historicismo imperantes. Mediante progresivas reducciones, la intencionalidad de la conciencia del sujeto abre paso para una nueva forma de captar la realidad, desde horizontes de comprensión que se replican incesantemente, describen fenómenos que ascienden hasta la captación de las esencias puras, pero están imposibilitados para una síntesis acabada y definitiva de lo conocido en el recorrido. Se sientan las bases del pensamiento hermenéutico para el cual lo fundamental no es hacer síntesis conceptuales y arquitecturas sistemáticas del conocimiento, sino el descubrimiento del “sentido”, de las cosas.

Aunque Husserl queda un tanto atrapado en el sujeto de la modernidad clásica, lo modifica un poco, porque no es una unidad trascendental de actividad pura que permanentemente hace síntesis de los fenómenos (a la manera del sujeto trascendental kantiano), sino solamente una conciencia intencional, que permanentemente está dando sentido previo a lo que aprehende, antes de realizar una síntesis. Esta constitución de sentido previo que el individuo está siempre elaborando en su actividad cognoscitiva habla de una peculiar manera de ser de todo ser humano: en sus pensamientos, acciones,

sentimientos y padecimientos, siempre está poniendo un sentido. El hombre no busca el sentido de las cosas, él es quien aporta el sentido a las cosas. Esta idea es bien original e importante para el nuevo humanismo naciente en los albores del siglo XX, porque muestra la condición singular y especial del ser humano en el cosmos. No es un ser determinado, sino un ser determinante. Su ser no es acabado, siempre está en construcción. No se puede cosificar.

Esta idea es retomada y aprovechada por su discípulo, Martín Heidegger, quien, haciendo un análisis del ser humano como único ser que se pregunta por el ser, termina concluyendo que somos siempre siendo, nunca con una existencia acabada, sino en permanente construcción. Ese es nuestro carácter de ser *ex - ist - entes*. Es decir, entes siempre previamente volcados hacia afuera, permanentemente configurando sentido a lo que percibimos, manipulamos, pensamos, compartimos y confrontamos. El ser ahí descrito por este pensador es siempre e inevitablemente pro-yecto.

Otro elemento que Heidegger aporta al análisis del ser humano como ser ahí es el carácter de mundaneidad (Heidegger, 2003). El sujeto mantiene con su entorno cotidiano una relación prerracional, de la cual difícilmente se puede desligar, y que constituye su primer horizonte de significaciones. Son los seres a la mano que le permiten sentirse como en casa. Cuando alguno de estos tiene algún fallo, no funciona adecuadamente, se le convierte en ser a la vista, y es en ese momento donde propiamente se da una experiencia de distanciamiento del entorno.

Aportó a la fenomenología el término “existencial”, tan popular en nuestros días cuando queremos hablar del significado de la vida. A esta manera de proceder, este autor la llama una fenomenología existencial. Un método a través del cual va a dar cuenta de estas condiciones de vida que revelan la particular manera de ser de este existente. Los llama existenciaros, para no confundirlos con categorías racionales o clasificatorias. Cuestiones como ser adecuado al mundo, ser con otros, estar sumergido en la inautenticidad impersonal, cuidar su existencia, ser para la muerte, entre otros, constituyen los tópicos más originales y creativos con los cuales se comienza a dar forma al humanismo existencial del siglo XX.

La fenomenología existencial abrió nuevas perspectivas para comprender al hombre, y permitió el desarrollo de humanismos de la más diversa índole. Desde las radicales posturas sobre la libertad ineludible de nuestra condición existencial, volcada a la nada, (Sartre), hasta las optimistas promesas de un humanismo integral, personalista, creyente (J. Maritain, G. Marcel).

A pesar de sus diferencias y enfoques particulares, tanto los humanismos tradicionales modernos como los de corte más existencial compartían un elemento común: estaban centrados en el yo, en el sujeto. Aunque tenían en cuenta, y hacían reflexiones detalladas sobre los otros, siempre eran considerados a la manera del yo. Para Descartes los demás eran otros yo pienso, similares a mí. Algo similar ocurría con Husserl y Heidegger.

La ontología y la epistemología guían la reflexión desde las representaciones que nos hacemos del Otro. El Otro es ante todo representado en nosotros como igual, o como diferente, pero siempre es asumido en el yo. En la fundamentación filosófica del humanismo aún quedaba un terreno importante por explorar: el otro en cuanto Otro, no en referencia al yo que lo aborda. Este fue el aporte del filósofo Lituano Emmanuel Levinas con su humanismo de la alteridad.

HUMANISMO COMO DESCUBRIMIENTO DEL ROSTRO DEL OTRO

Me ha llamado la atención el enfoque humanista de este pensador, porque su postura aborda algunos de los elementos que han inspirado las iniciativas sociales del padre Rafael García Herreros y los valores institucionales de UNIMINUTO, como la prioridad de la ética, el altruismo, la voluntad de servicio y la atención a los más vulnerables de la sociedad.

Levinas es el filósofo de la alteridad, de la otredad. ¿Quién es el otro realmente? Muchas y diversas respuestas se han dado al respecto, pero todas ellas desde el punto de vista de la mismidad. El otro puede ser alguien como yo, pero fuera de mí, o alguien distinto de mí, pero con las mismas capacidades mías. Este pensador señala atinadamente que estas maneras de referirse a los demás no logran captar totalmente la alteridad, porque son autorreferenciales, y si se permite, un tanto narcisistas.

Cuando trato de comprender al otro tomando como parámetro el yo, termino haciendo una extrapolación de mis percepciones, puntos de vista, convicciones, cosmovisión. Siempre intentamos comprender al otro en tanto que, parecido a mí, o distinto de mí, o superior a mí, o inferior a mí, o simplemente indiferente de mí. El punto de referencia siempre es el yo. ¿Podríamos llegar a percibir al otro en tanto que otro?, es decir, ¿su más genuina y auténtica alteridad, sin contaminaciones ego-céntricas? Levinas responde afirmativamente, pero muestra que la reflexión filosófica occidental y sus respectivas configuraciones sociales han tendido un velo que opaca esta tarea, porque han pretendido acceder al ser desde la perspectiva teórica, conceptual, categorial, sistemática. Esto privilegia, por así decirlo, el sentido de la vista, bajo la cual es muy fácil establecer sistemas conceptuales que favorecen la totalidad, esto es, un conjunto de procedimientos racionales que encajan perfectamente unos con otros y dan cuenta de lo real. Es una voluntad de sistema que ha acompañado a los pensadores desde la antigüedad hasta nuestros días.

Por lo tanto, se ha privilegiado a la ontología y a la teoría del conocimiento, como disciplinas fundamentales del análisis filosófico, que tiene como proceder normal el representar racionalmente la realidad para poder dar cuenta de ella a través de categorías e inferencias lógicas. La vista y el tacto son metáforas del representar, del sistematizar, totalizar, dominar. Por eso la percepción del otro en cuanto tal se le ha escapado a esa manera de proceder.

Para Levinas existen ciertas realidades que sobrepasan a la percepción teórica y pueden ser captadas de manera diferente, y precisamente la alteridad es una de ellas. No se revela como un fenómeno que

se pueda categorizar sistemáticamente, sino como una presencia que me interpela y me desborda. Es prerracional, pero muy vital, por eso se circunscribe en el campo de la ética, no hace parte de la totalidad racional, sino del infinito existencial.

El Otro me interpela, me desborda, me determina, no al revés. El punto de partida de este humanismo no es el yo pienso, que acompaña todas mis representaciones, sino el Otro, que desde su alteridad absoluta me mueve y me ata. A partir de esta perspectiva, el yo se fundamenta, no por una introspección reflexiva, ni por una interacción dialéctica con otros, sino a partir de la interpelación del Otro. Por tanto, el sujeto no es constituyente, sino constituido, no es determinante, sino determinado. Su intencionalidad no es originaria tendencia a significar, sino respuesta ineludible a una demanda previa de la alteridad. El yo se descubre en el Otro, no como el reflejo de una imagen en un espejo, sino como la respuesta de una voz primigenia que desde el infinito del afuera, lo empuja a romper con todo presupuesto racional que lo encierra en la totalidad narcisista de un sistema de pensamiento autorreferencial.

En el humanismo de la subjetividad se pensaba que el sujeto es la instancia primigenia que da fundamento a la realidad externa. En el humanismo de la alteridad, por el contrario, el sujeto es constituido por el Otro. Ahora el Otro es el fundamento que configura mi propia identidad, y lo hace como una interpelación ética que me ata, previamente a cualquier representación que me haga de él.

Al asomarse a este universo prerracional, intuitivo e inmediato de la alteridad, Levinas se aproxima más al género poético o profético que al discursivo-racional. Por eso en el desarrollo de sus ideas van apareciendo imágenes que evocan los pensamientos que le sugieren el encuentro con lo totalmente otro.

a. El rostro

La primera y más importante es la metáfora del rostro. El rostro no coincide con los rasgos de la cara, no se trata de una descripción física, propia del ver. Más bien es una imagen que remite a la fragilidad, a la vulnerabilidad. El Otro en tanto que Otro, se me revela fundamentalmente como rostro, es decir, como el huérfano, la viuda, el extranjero, el indigente, el que se encuentra en indefensión (cfr. Levinas, 1974, p. 5). El rostro es la parte más desnuda y vulnerable del cuerpo. Por eso la relación no se establece de igual a igual, es asimétrica. Anteriormente, se suponía que el Otro es aquel que goza de similares, o diferentes condiciones a las mías, pero se encuentra sano y salvo a la otra orilla del río, ya sea como amo, esclavo, contrincante político, amigo, cómplice o desconocido.

Ese tipo de alteridad está del lado de las representaciones, de las disputas ideológicas, de los convenios políticos, de los juegos del lenguaje, de los acuerdos y desacuerdos entre rivales. Pero el Otro en tanto que Otro, aquel que se me revela como una interpelación ética, no está a la otra orilla, está en medio del río tratando de no ahogarse (Levinas, 2002). Solo se pueden percibir los elocuentes gestos

de su rostro agónico, que antes de pedir auxilio, ya ha sobrecogido al espectador. Esta percepción es previa a todo orden discursivo y a toda explicación causal.

Es la revelación de una condición básica del ser humano que nos ata a los demás de una manera inmediata, casi instintiva, y provoca una ineludible reacción con respecto a ellos, ya sea de atención o de rechazo, pero jamás nos deja indiferentes. Este intersticio que la alteridad abre es, según Levinas, el terreno de la ética, que aparece previo a la ontología y a la teoría del conocimiento. Si las representaciones de los fenómenos en la conciencia hacen posible la metafísica y la epistemología, las interpelaciones del rostro del Otro hacen posible la ética como disciplina originante de la condición humana. El Otro no es un fenómeno que me represento racionalmente, es una voz que me interpela éticamente.

b. Ética de la responsabilidad

El valor ético que emerge de la epifanía del rostro es la responsabilidad. Cada sistema ético tiene su valor preferencial; por ejemplo, en la antigüedad clásica se buscaba la felicidad por medio de la virtud; en la modernidad ilustrada, el regir la conducta humana por principios universales ponía el deber como valor fundamental; el obtener el mayor beneficio para la mayor cantidad de población posible instalaba la utilidad como bien máspreciado; al reconocer que inevitablemente estamos abocados en todo momento a tomar decisiones, ciertos existencialismos esgrimen la libertad como fundamento de toda construcción personal. Levinas, por su parte, pone la responsabilidad como el *a-priori* de la condición humana, en virtud de la epifanía del rostro.

La responsabilidad frente al rostro del Otro no es opcional, no depende de mi libertad, más bien la condiciona: “Responsabilidad por el Otro que es principio fundante y anterior a la libertad. Esta es una de las afirmaciones más originales de Levinas” (Giménez, 2011, p. 345). Esto puede sonar fuerte, pero es inevitable. Así como en el análisis existencial de la libertad, yo no puedo eludirla, estoy condenado a ella, porque siempre tengo que elegir, y el no hacerlo ya es una elección, de la misma manera, ante la interpelación del Otro como rostro, es inaplazable la responsabilidad, no es opcional. Porque no responder, o, mejor dicho, responder con indiferencia y mirar para otro lado, ya es una respuesta, que puede tener muchas justificaciones racionales, pero todas ellas están del lado de la representación, la racionalidad, donde el Otro se ha vuelto a ocultar. Captar la epifanía del rostro es como un despertar que ata al sujeto. La indiferencia se hace imposible.

Levinas no hace un sistema ético de la responsabilidad. Solamente lo deja planteado. Tal vez por la dificultad que tiene instrumentalizar racionalmente un valor que parte precisamente de la crítica a toda razón instrumental, porque tal vez la responsabilidad por el otro, más que un dictamen de la razón, o un principio utilitarista donde probablemente todos podemos salir beneficiados, es como un imán que me atrae, una voz bondadosa que me empuja a la bondad.

De hecho, a la responsabilidad Levinas le pone como compañeras, el gozo, la hospitalidad, la caricia, la bondad y el amor paternal y filial. Responsabilidad frente al rostro del Otro no es un imperativo categórico árido y molesto. Solamente denota otro modo de ser. Que se deja llevar, no por la vista y el tacto, sentidos de la teoría, la totalidad y el dominio, sino por el oído, sentido de la escucha, el detalle, las melodías, los procesos y la acogida.

El principio de alteridad, desde esta perspectiva, modifica el concepto de sujeto. Gramaticalmente se suele entender como aquello que recibe atributos de un predicado. Nietzsche (1983) comenta de manera irónica cómo este sujeto gramatical pasó a convertirse en sujeto filosófico en la modernidad. Sin embargo, Levinas invita a considerar el sujeto más bien en su sentido gramatical de participio pasado, es decir, el sujeto es algo sujetado, a la alteridad del rostro por los lazos invisibles de la interpelación y la responsabilidad (Giménez, 2011).

La filosofía levinasiana de la alteridad tiene algunos rasgos personales biográficos, puesto que el pensador, de origen lituano y adopción francesa, de familia judía, experimentó en carne propia la exclusión, la muerte violenta de sus seres queridos por parte de los nazis y la reclusión en un campo de concentración durante cuatro años. Estudió el Talmud, y en varias de sus expresiones hay alusiones indirectas a la fe. Su pensamiento fue muy bien acogido en América Latina por la filosofía y la teología de la liberación, porque socialmente el concepto del Otro es encarnado en muchos grupos poblacionales marginados, excluidos, olvidados, que arrastran su existencia precaria como aquel rostro del río a punto de sucumbir. Tiene vigencia en nuestra época, donde surgen nuevos rostros que quedan por fuera de la actual sociedad del conocimiento, del espectáculo, del consumo, de la depredación y del descarte.

Ante fenómenos mundiales como la reciente pandemia del *Sars-Cov-2*, y el calentamiento global, entre otros, cobra una urgente prioridad la ética de la responsabilidad, porque se ha hecho palpable nuestra fragilidad humana y ha cobrado dimensiones gigantescas el río que arrastra millones de rostros hundiéndose en el remolino del hambre, la enfermedad, la soledad, el anonimato y el sálvese quien pueda. El sufrimiento se ha hecho más cotidiano que de costumbre, y la muerte nos acecha a la vuelta de la esquina.

La ética de la responsabilidad alienta la resiliencia. Ante la imagen de la finitud humana como ser para la muerte, que se convierte, en palabras de Heidegger, en la posibilidad de toda imposibilidad, es decir, el punto final de todo proyecto personal de vida, Levinas responde que, en virtud de la epifanía del rostro del Otro, la percepción del tiempo cambia. Ya no es transcurrir hacia el fin de la vida, sino lo que acontece en la vida, porque no somos para la muerte, sino para más allá de la muerte. Nuestra responsabilidad no es para nuestra existencia personal concreta, sino para ese lazo invisible que nos ata a la alteridad, y que desborda nuestra finitud individual. Cada acto responsable del sujeto movido por el rostro del otro aplaza la muerte, y la convierte, en cambio, en la imposibilidad de toda posibilidad (Levinas, 2002).

La muerte ya no es la espada de Damocles que pende sobre nosotros, recordándonos permanentemente nuestra finitud, sino un acontecimiento más en el lazo de alteridades sujetos por la bondad, el goce, la hospitalidad, la caricia.

c. Asimetría

La ética de la responsabilidad es asimétrica. Esto es, no hay reciprocidad en el hecho de hacerse responsable del Otro. Así como es ineludible, no depende de la libertad, es anterior a ella, tampoco pretende esperar de la contraparte acciones correlativas de gratuidad o compensación. Se trata de un dar sin esperar recibir, de un ayudar sin esperar ser ayudado. Esta asimetría se da por el hecho de que Levinas postula que en la relación del yo con el Otro no está como soporte fundante el ser, sino la bondad, porque en esta relación la ética antecede a la metafísica: “Yo estoy comprometido con el Bien antes de mi libertad: el Bien me ha elegido antes de que yo lo elija” (Levinas, 2006, p. 206). Aunque esta postura ética es problemática, y ha sido la más criticada por parte de sus comentaristas, no se puede evitar ver la cercanía con las premisas más originales del mensaje de Jesucristo en los evangelios.

En fin, hay un esperanzador mensaje que estimula el altruismo, la voluntad de servicio, la alegría en el darse a los demás por el mero hecho de sentirse empujado por una bondad que sostiene el universo de la subjetividad-alteridad, y que para nosotros es fácil identificar con el amor de Dios. Aunque Levinas no parte de la fe, ni explícitamente se confiesa como creyente, sus análisis fenomenológicos existenciales abren puertas para establecer un diálogo interdisciplinario que nos ayude a dar razón de nuestra esperanza.

PARA UNA ÉTICA DE LA ESCUCHA

Más arriba se había afirmado que la actitud teórica privilegia el ojo y la mano para el representar en nuestra consciencia la constitución ontológica de la realidad como una totalidad que funciona a la perfección para las demandas del sujeto autónomo, constituyente, autorreferenciado, narcisista, independiente y cegado a la alteridad. Aunque el rostro del Otro es invisible, sí es audible, porque el lenguaje es el canal de comunicación que se desliza entre ellos, más como un decir, que como algo dicho. Como un silencioso lamento elevado al infinito que podemos captar y nos interpela, más que como un discurso intencionalmente elaborado para persuadir o confundir (Levinas, 2002).

a. Diacronía

Parece que Levinas trata de mostrar que descubrir el rostro del Otro, es ante todo escucharlo. La dimensión ética requiere el afinar el oído para atender las demandas de los que son anulados, excluidos, silenciados. Más que ver, hay que escuchar al otro. En la narración, pacientemente escuchada, se va perfilando una historia que cobra sentido, va revelando el rostro y muestra como primer acto de

responsabilidad del sujeto una presencia de respeto atento por el otro en toda su vulnerabilidad y postración.

Escuchar atenta y activamente no es, por lo tanto, solamente un asunto de buenos modales, o una adecuada actitud para un diálogo asertivo, sino un acto de responsabilidad ética fundamental para construir el humanismo del otro hombre.

La sincronía (todo al mismo tiempo) es la virtud del ojo, que tiene la capacidad de captar una realidad en un solo golpe de vista, hacer diagramas de flujo, cuadros sinópticos, mapas mentales, desarrollar síntesis, ordenar géneros y especies, establecer tendencias y formular estadísticas. Es una poderosa herramienta conceptual para formular proyectos y diseñar estrategias. Pero es débil para el detalle, las narrativas, los procesos, las sutiles expresiones del rostro. Para estas se encuentra más capacitado el oído, cuya virtud es la diacronía, los sucesos de la historia que se hacen significativos, nutren la imaginación, generan sentido de pertenencia a un grupo determinado, abren espacios de encuentro para atender pacientemente las voces de rostros que demandan ser tenidos en cuenta.

La diacronía (a través del tiempo) es la poderosa herramienta vital para construir la ética de la escucha. A propósito de esto, escuchar historias es un buen ejercicio para afinar el oído y descubrir valores que quedan grabados en la memoria a largo plazo y se incorporan a las opciones fundamentales de una persona. Por eso, la lectura atenta y creativa de los cuentos del padre Rafael García Herreros en la Cátedra Minuto de Dios, es de las experiencias que con más cariño recuerdan los exalumnos de este curso.

Podría decirse, acudiendo a figuras metafóricas, que la ontología y la teoría del conocimiento son campos propios de la visión, de la representación, de la totalidad conceptual. Pero la ética es el campo propio de la escucha, del interpelarse, del abrirse a las infinitas posibilidades y modos de la revelación personal. A propósito de esto, el papa Francisco advierte que el órgano apropiado para la fe es el oído, no la vista, que a Dios nadie lo ha visto jamás, pero si se ha hecho sentir su voz a lo largo de los siglos (Francisco, 2013, 29-30). La fe tiene más que ver con reconocer una voz, que, con verificar un hecho, y aunque no son irreconciliables, sí pueden llegar a ser complementarios, porque el oído llega en ayuda del ojo para que la experiencia de fe se haga pronta y temprana, como la del discípulo amado, que en la mañana de la resurrección, frente a la tumba vacía, sin una evidencia palpable, vio y creyó, porque recordó las palabras de su maestro que ya había anunciado proféticamente estos acontecimientos (Juan, 20:8-9).

b. Hospitalidad

Para Levinas la hospitalidad no es una cualidad o virtud especial de algunas personas amables. Se trata más bien de una condición esencial del sujeto, que como vimos atrás, es constituido por el Otro. Por eso, este autor llega a afirmar que “el sujeto es un anfitrión” (Levinas, 2002, p. 304). Es decir, previamente a cualquier acto de acogida o desprecio que tenga frente al Otro, este Otro, ya está en

su tienda, en su hogar interior. La hospitalidad, entonces, no es posterior a un acto de la voluntad, una opción que se puede aceptar o rechazar. Es más bien la manera como se descubre el sujeto ya habitado por el rostro del Otro.

La hospitalidad es el constituyente ético prerracional que determina la manera como nos construimos como sociedad (Conesa, 2006). Suena un poco incómodo, pero muestra un elemento básico de cómo estamos con los demás en el mundo: ¿qué hago con las visitas indeseadas que ya están en mi casa previamente antes de que haya tenido capacidad de excluirlas? Esa podría ser una imagen cotidiana de la expresión levinasiana según la cual “el rostro me interpela” (Conesa, 2006, p. 92). Asuntos éticos sensibles de nuestra época como por ejemplo el aborto, la eutanasia, el control migratorio, la igualdad de género, los cinturones de miseria en las periferias de las ciudades, entre otros, más allá de discusiones religiosas, ideológicas o políticas, tienen que ver, según este autor, con la manera como manejamos nuestra ineludible condición de anfitriones. ¿Cuántas veces nos ha dejado interpelados e incómodos la mirada a través de un vidrio, de un hambriento en la calle mientras almorzamos en un restaurante?

c. Aproximación

Aproximarse es hacerse prójimo, atender la fragilidad, cuidar el rostro, asumir la actitud del buen samaritano del que nos habla el capítulo 10 del evangelio de san Lucas, y a cuya imagen el papa Francisco dedicó todo el capítulo segundo de su última encíclica *Fratelli tutti*. En este, muestra cómo la situación de este hombre tirado en medio del camino refleja a la sociedad entera, que se debate entre la violencia, la indiferencia o a la solidaridad.

Esta parábola es un ícono iluminador, capaz de poner de manifiesto la opción de fondo que necesitamos tomar para reconstruir este mundo que nos duele. Ante tanto dolor, ante tanta herida, la única salida es ser como el buen samaritano. Toda otra opción termina o bien al lado de los salteadores o bien al lado de los que pasan de largo, sin compadecerse del dolor del hombre herido en el camino. La parábola nos muestra con qué iniciativas se puede rehacer una comunidad a partir de hombres y mujeres que hacen propia la fragilidad de los demás, que no dejan que se erija una sociedad de exclusión, sino que se hacen prójimos y levantan y rehabilitan al caído, para que el bien sea común. Al mismo tiempo, la parábola nos advierte sobre ciertas actitudes de personas que solo se miran a sí mismas y no se hacen cargo de las exigencias ineludibles de la realidad humana (Francisco, 2020, 67).

La Iglesia católica, en sus contextos latinoamericanos, se ha dejado interpelar por este imperativo ético. El documento conclusivo de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, reunida en 1979 en la ciudad de Puebla retoma este lenguaje levinasiano para referirse a la situación social de los pueblos latinoamericanos. Especialmente habla de la necesidad de un verdadero humanismo:

Estado interno de nuestros países que encuentra en muchos casos su origen y apoyo en mecanismos que, por encontrarse impregnados, no de un auténtico humanismo, sino de materialismo, producen

a nivel internacional, ricos cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres” (Episcopado Latinoamericano, 1979, párr. 30).

Y de los rostros concretos del pueblo sufriente que nos interpelan.

La situación de extrema pobreza generalizada adquiere en la vida real rostros muy concretos en los que deberíamos reconocer los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, que nos cuestiona e interpela: rostros de niños, golpeados por la pobreza desde antes de nacer, rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, rostros de indígenas y con frecuencia de afroamericanos, rostros de campesinos, rostros de obreros, rostros de subempleados y desempleados, rostros de marginados y hacinados urbanos, rostros de ancianos... (Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 1979).

El papa Francisco, en su encíclica *Fratelli Tutti*, sobre la amistad social, concibe el rostro también desde esta perspectiva del cuidar, atender, acoger, responder bondadosamente: “Hacen falta gestos físicos, expresiones del rostro, silencios, lenguaje corporal, y hasta el perfume, el temblor de las manos, el rubor, la transpiración, porque todo eso habla y forma parte de la comunicación humana” (Francisco, 2020, párr. 43). Va más allá de la lucha ideológica, de los sistemas de pensamiento, de las estrategias políticas.

El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano. Por eso nunca el servicio es ideológico, ya que no se sirve a ideas, sino que se sirve a personas (Francisco, 2020, párr. 115).

Y atiende más la individualidad, el detalle, a través del escuchar del corazón. Logra llegar a personas concretas movido por la bondad de fondo que vincula éticamente a todos los seres humanos: “Por ello, si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. Es lindo ser pueblo fiel de Dios. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!” (Francisco, 2020, párr. 195).

Estos rostros también interpelaron al padre Rafael García herreros. Sus iniciativas sociales de vivienda, educación, oportunidades de trabajo, cultura para todos, sus recorridos misioneros por la Motilonia colombiana, muchos de sus escritos dan cuenta de ello. Especialmente resuenan las inspiradas palabras que pronunció en el Banquete del Millón de 1973, y que se han recogido en su famoso escrito *Advocación al hombre*:

Yo quiero decirte, hombre, que he descubierto que el secreto para ser feliz es amarte. [...] ¡Hombre! Hace mucho tiempo estoy cerca de ti y apenas ahora comprendo lo que tú eres. Nunca he mirado bien a tus ojos. Nunca he escuchado atentamente tus palabras. [...] Quiero aprender a mirarte no con indiferencia, no con desvío, no con envidia ni con disgustos, sino apasionadamente, con un amor que raye en adoración. [...] Miro con pesadumbre tus sufrimientos, tu pobreza, tu soledad. [...] No puedes seguir sollozando por mi culpa, ni seguir viviendo pobre y en harapos. Tú no puedes

ser eternamente marginado. [...] Siempre quedarás con tu propio misterio, añadido al misterio de tu origen y de tu fin. (García Herreros, 1973).

CONCLUSIÓN

La ética de la escucha se articula a partir de la diacronía, la hospitalidad y la aproximación. Al proyecto institucional de UNIMINUTO, podría aportar, más que a sus elementos conceptuales y estratégicos, a su sentido de pertenencia, compromiso, sensibilidad y entusiasmo por continuar y hacer crecer el legado de nuestro fundador.

Humanismo cristiano, actitud ética y espíritu de servicio son los tres primeros valores institucionales de esta corporación de educación superior. Concuerdan con esta visión del humanismo de la alteridad, donde la urgencia, prioridad y motivación más profunda de su quehacer académico y cívico, son los más necesitados de la sociedad. Ese es el aporte misional que nuestra universidad quiere hacer a la sociedad colombiana, y en el cual la Cátedra Minuto de Dios tiene un papel importante.

Como curso transversal, impregna del espíritu humanista altruista a todos sus estudiantes, docentes y personal administrativo, de modo que, en su vida cotidiana y desempeño profesional sean siempre sensibles a las voces de los rostros sufrientes, que nos interpelan y nos hacen mejores seres humanos. Dentro del programa de estudios de la Cátedra Minuto de Dios es importante resaltar el proyecto del curso, actividad académica grupal, de tres entregas, que busca sensibilizar a los estudiantes precisamente en los aspectos de atención y preocupación por los rostros más vulnerables de su entorno, y tiene la posibilidad de llegar a ser un semillero de investigación en la universidad. Este es un caso concreto donde el humanismo del Otro hombre se abre espacio en la vida académica de nuestra institución.

REFERENCIAS

- Conesa, D. (2006). La “ética de la acogida” en el pensamiento de Emmanuel Levinas. Una lectura derridiana. *Themata, revista de Filosofía*. (36). https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/27821/file_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (1979). Documento de Puebla. III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. http://www.celam.org/doc_conferencias/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf
- Francisco, P. (2013). *Carta encíclica Lumen Fidei. Sobre la fe*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html
- Francisco, P. (2020). *Carta encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- García Herreros, R. (1973). *Advocación al hombre*. <https://padrerafaelgarciaherreros.com/5-325-percocet>

Giménez, A. (2011). Emmanuel Levinas: Epifanía del rostro. *Escritos*, 19(43), 337-349.

Hegel, G. (1937). *Filosofía del derecho*. Claridad.

Heidegger, M. (2003). *Ser y tiempo*. Trotta.

Levinas, E. (1974). *Humanismo del otro hombre*. Siglo XXI Editores.

Levinas, E. (2002). *Totalidad e infinito. Un ensayo sobre la exterioridad*. Sígueme.

Levinas, E. (2006). *De otro modo que ser, o más allá de la esencia*. Editora Nacional.

Nietzsche, F. (1983). *Más allá del bien y del mal*. Orbis.

La responsabilidad social pospandemia de la Universidad Católica

Enrique A. González Álvarez¹

Una educación que sea portadora de una alianza entre todos los componentes de la persona: entre el estudio y la vida; entre las generaciones; entre los docentes, los estudiantes, las familias y la sociedad civil con sus expresiones intelectuales, científicas, artísticas, deportivas, políticas, económicas y solidarias. Una alianza entre los habitantes de la Tierra y la “casa común”, a la que debemos cuidado y respeto. Una alianza que suscite paz, justicia y acogida entre todos los pueblos de la familia humana.

Papa Francisco, Pacto Educativo Global, 2020.

INTRODUCCIÓN

El año 2020 cambió por completo nuestra vida, nuestra concepción del mundo, del ser humano, del valor de la salud, de las relaciones interpersonales y hasta la manera de aprender y de enseñar. La universidad no ha sido ajena a este proceso de cambio y de adaptación a la “nueva normalidad” como

¹ Es doctor en Lingüística e investigador del Centro de Lingüística del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, cuenta con 30 años de experiencia docente y es desde 1990 hermano del Instituto de las Escuelas Cristinas (Lasallista). Rector Universidad de La Salle México. Correo electrónico: enrique.gonzalez@lasalle.mx

han dado en llamar los medios a la situación que aún estamos por enfrentar, que no sabemos qué tanto podrá ser parecida o no a lo que vivíamos antes de esta crisis sanitaria que se nos ha presentado.

Sin embargo, hemos hecho todas las adaptaciones para poder continuar con nuestra labor educativa y formativa, a veces con mayor acierto y, en otras ocasiones, adecuándonos a los obstáculos que se han presentado. El traslado de la presencialidad a la virtualidad lo hicimos de forma exabrupta y sin la planeación que acostumbramos a tener las universidades; pero ahora el regreso lo estamos programando, preparándonos para que todas las situaciones estén cuidadas, para demostrar y demostrarnos que somos capaces de reestablecer lo perdido, ya sea volviendo a lo anterior o, creativamente, innovando para dar respuestas de futuro al presente que nos toca enfrentar.

LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

Hablar de responsabilidad social puede sonar a un tema de moda en el que todos queremos incursionar para sentirnos acordes con el mundo actual; pero la Universidad Católica y la Iglesia misma tienen la responsabilidad social en su ADN, desde Jesucristo, e incluso, desde el pueblo de Israel, la preocupación por los otros, especialmente por el más necesitado, ha existido; la ayuda, el apoyo, la solidaridad, la corresponsabilidad no son términos nuevos para nosotros.

La Iglesia ha estado preocupada por lo que llamó desde hace mucho la moral social, ha publicado diversos libros, encíclicas, etc., tratando de educar y hacer conciencia en la responsabilidad común que tenemos todos los humanos en el bienestar recíproco. Ha hecho referencia al pecado estructural que ha carcomido la integridad de la fraternidad universal y ha propiciado que estemos divididos unos contra los otros. La moral que ha regido a la humanidad tiene la finalidad de propiciar la sana convivencia y el desarrollo armónico de los seres humanos y de su hábitat, sin embargo, con el paso del tiempo esta moral se ha relajado, y parece que actualmente es anticuado y medio absurdo hablar de moral, y se aborda este tema con términos menos comprometedores. Lo importante es que el objetivo se mantenga de alguna manera.

La preocupación por sacar adelante a la humanidad, el cuidado ambiental, la adecuada distribución de la riqueza, la correcta impartición de la justicia, en fin, todo lo que tiene que ver con este espacio que se ha abierto a las universidades, son aspectos que se han cuidado como parte de la misión propia de nuestras universidades comprometidas con el Evangelio y su mensaje. En nuestra preocupación por evangelizar a través de la educación, hemos incluido siempre la responsabilidad social, con otros nombres, pero con la misma intención: hacer un mundo mejor para las nuevas generaciones y establecer las bases para una sana y adecuada convivencia.

El reto de ahora es ver de qué manera nos solidarizamos con el mundo y hacemos nuestros los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de qué forma hacemos realidad que en la universidad no se

viva la discriminación, el sometimiento y la exclusión. La responsabilidad social implica un compromiso en tres niveles:

- a. Personal: debe buscar que el ser humano tienda a la virtud, a la perfección y a la realización. Solo el hombre que tiene una espiritualidad y un corazón solidario podrá compartir su ser con los demás.
- b. Público: todo compromiso con los demás va siempre en búsqueda de la justicia social, de la igualdad, del equilibrio entre las fuerzas humanas. La sociedad debe ser la primera beneficiada de todo acto que realiza la institución.
- c. Global: en este sentido se incluye también a otros actores que no son solo los humanos, el cuidado de la “casa común”, el equilibrio de la naturaleza que es el espacio donde el ser humano se desarrolla. El ser humano no puede vivir bien si no cuida y resguarda con armonía el lugar donde vive, respetando siempre a todas las criaturas y sus diversos hábitats.

En este sentido hay cuatro acciones necesarias para que la responsabilidad social pueda llegar a dar resultados:

- a. Reconocer la corresponsabilidad: todas nuestras acciones benefician o perjudican a otras personas o a otros ámbitos.
- b. Crear alianzas: nadie vive, crece ni se desarrolla solo, en comunidad podemos lograr más que de manera individual, si nos proponemos objetivos comunes, lograremos entre todos salir adelante.
- c. Reducir los impactos negativos y promover los positivos: reconocer que todo lo que hacemos tiene un impacto social, económico, ambiental, educativo, etc., y de esta forma nuestras acciones pueden ir en detrimento de nosotros mismos y de la globalidad, si actuamos mal; o pueden beneficiar a todos los humanos y al mundo, si actuamos bien.
- d. Transformar la sociedad: desde la responsabilidad social podemos transformar a la sociedad si actuamos de manera diferente, ya lo decía Einstein “si queremos resultados diferentes, actuemos de forma diferente”, así que la innovación es parte fundamental en este proceso de cambio. Los niños y los jóvenes están más conscientes y comprometidos con el cuidado del ambiente, ellos se han dado cuenta de la falta que les hace tener un espacio adecuado para su crecimiento. Los adultos debemos cambiar rutinas, cuidar más nuestros cuerpos y nuestros entornos, hacer ejercicio, ese tipo de cuidados personales que parecen pequeños esfuerzos pero que hacen la diferencia.

LA CENTRALIDAD DE LA PERSONA

Esta pandemia nos ha mecanizado mucho, todos estamos metidos en las pantallas de las computadoras al menos diez horas al día, eso nos ha desconectado de la gente real y nos ha hecho creer que con un clic podemos desaparecer a las personas o las cosas que no nos gustan; el egocentrismo y el individualismo se han incrementado y no por decisión personal, sino porque las circunstancias nos han llevado a esta actitud.

a. El rescate del ser humano

La primera responsabilidad que tendrán las universidades en la pospandemia será el rescate del ser humano, volver a hacer a la persona en los diversos niveles, primero hacerlos sentir seres humanos, esto es, compartir la alegría por estar vivo, llenar a los jóvenes de esperanza, convencerlos de que vale la pena vivir. También habrá que tener algunas terapias para recuperar la confianza en sí mismos, para que puedan amarse como son y valorarse.

Será necesario establecer dinámicas de integración que les permitan interactuar nuevamente unos con otros, perder el miedo a la relación con los demás. En esta etapa hemos visto en la otra persona un potencial contagiador de Covid-19 (y por lo tanto, de la muerte), y esto nos ha alejado de las personas. Propiciar el diálogo y la confianza para que todos sean capaces de verbalizar las situaciones difíciles que vivieron durante más de un año de aislamiento social y estemos dispuestos a compartir lo que somos y lo que pensamos con los demás.

Para los docentes y el personal en general también habrá que realizar algunas acciones: primero darles la confianza de que su centro de trabajo está y estará siempre preocupado por su salud y su bienestar. Que sepan que pueden ingresar a las instalaciones con toda confianza, para ello habrá que darles las certezas necesarias para que tengan toda la confianza en la universidad.

b. El apoyo al necesitado

Las universidades siempre hemos tenido el interés de apoyar al necesitado, y en la etapa pospandemia los necesitados estarán más cerca de nosotros, pues nuestros alumnos y colaboradores necesitarán mucho más de la estructura universitaria, para ello será necesario:

- Tener un equipo de psicólogos y asesores espirituales que puedan dar el acompañamiento pertinente para evitar la depresión.
- Dar un servicio médico que logre hacer las revisiones físicas para que las personas se atiendan o para darles la certeza de que están bien físicamente.
- Brindar espacios y tiempo para convivir y exponer experiencias.

- Crear un conjunto de políticas y prácticas que busquen el bien de todos los integrantes de la comunidad universitaria, dándole prioridad a la persona.
- También será necesario hacer que nuestra comunidad se preocupe por los de afuera; que lo mismo que la institución ha hecho con ellos, ellos lo repliquen, pues todos estamos muy necesitados de volver a retomar nuestro valor como personas y como profesionistas.

LA FORMACIÓN PARA LA RSU

Otra de las acciones prioritarias de la Universidad Católica es educar en la responsabilidad social. La forma de trascender y que la preocupación por los otros no se queda limitado a las paredes universitarias, es educar a las nuevas generaciones en la responsabilidad social, hacerlos conscientes de que la sociedad y el mundo lo construimos entre todos y no es una acción individual, requerimos estar unidos y crear la conciencia en todos.

La educación en la responsabilidad social parte de la creación de un campus responsable, donde exista un clima laboral agradable, donde la convivencia, las relaciones interpersonales, la equidad y la inclusión sean una realidad. El campus debe ser también sostenible, con la preocupación por el cuidado de nuestra “casa común” donde la teoría acerca del cuidado del ambiente vaya acompañada de la práctica, donde la basura se separe y se recicle lo que se pueda. Educar en el uso de las redes sociales, que estas sirvan para la academia, para la recreación, para la convivencia adecuada, que todos los integrantes de la comunidad se sientan responsables de los mensajes se publican a través de sus redes, por lo tanto, estos deben ser edificantes, esperanzadores y fraternos. Fomentar el respeto y la dignidad de todos en las redes sociales.

Propiciar la educación profesional y ciudadana que significa no solo educar en el área del conocimiento, sino enseñar a ser ciudadano, a vivir en una urbe, a trabajar en conjunto con los demás, a respetar al otro, en fin, la principal educación que debemos dar va más dirigida al corazón que al cerebro. Si logramos corazones humanos, las mentes también serán humanas; si robotizamos los cerebros formaremos corazones metálicos, con todo lo que ello implica. Fomentar la ética académica, evitar los plagios, las trampas y las mentiras.

Buscar que todo el conocimiento tenga una aplicación en la vida, que no se quede solo en la teoría, que ese conocimiento se pueda usar en bien de todos, o al menos, de la mayoría, que busque siempre mejoras sociales en las diversas áreas del conocimiento, que el egresado esté acostumbrado a hacer sus investigaciones en el campo de la sociedad en la que se desarrolla, para que busque las soluciones a las problemáticas que se les presentan de forma cotidiana.

Finalmente, que toda la educación que impartimos en la universidad tenga un impacto social, que se busque integrar a los vecinos, a los otros científicos de la zona, que los profesionistas de las mismas áreas o áreas similares del conocimiento se agrupen para prestar sus servicios a la comunidad, y que

en todo, además de buscar el bien y la resolución de problemas locales, trabajen siempre con ética y con responsabilidad social.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En la moral social y en la doctrina social cristiana se habla del pecado estructural, que son todas las situaciones que socialmente hemos construido y que no buscan el crecimiento y el bien de la persona, es precisamente esto lo que debemos vencer: que en el mundo no existan disposiciones que propicien la desigualdad, la injusticia o la discriminación.

La Iglesia y, por ende, la Universidad Católica, siempre ha buscado el beneficio social y esta es una de las principales responsabilidades de toda institución católica. La responsabilidad social universitaria va encaminada, en primer lugar, a la formación responsable de los alumnos, y, en segundo lugar, a la acción hacia afuera: el barrio universitario, la colonia y las zonas marginadas de la ciudad, la acción de la institución debe trascender sus muros y ayudar al progreso social.

REFERENCIAS

- Centro Internacional de Investigación y Apoyo a la Decisión y Federación Internacional de Universidades Católicas. (2018). *Miradas cruzadas sobre la responsabilidad de las universidades católicas*. FIUC.
- European Education and Culture Executive Agency. (2008). *Estudio comparado sobre la Responsabilidad Social de las Universidades en Europa y desarrollo de un Marco de Referencia Comunitario, Informe Final del proyecto EU-USR*. EACEA.
- Francisco, P. (2020). *Carta encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- Lombardo, P. (2014). *Fundamentos, principios y contexto de la responsabilidad social*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- Universidad de La Salle. (s.f.). *Plan Maestro de Responsabilidad Social Universitaria*. Editorial Reims. [En prensa].
- Vaticano. (1994). *Presencia de la Iglesia en la Universidad y en la cultura universitaria*. Consejo Pontificio para laicos, Consejo Pontificio de la cultura. Ciudad del Vaticano.

El humanismo cristiano tomista, una mirada al método prudencial, ver, juzgar y actuar: perspectivas pedagógicas

Andrés Felipe Rivera Gómez¹

Juan Alexis Parada Silva²

RESUMEN

El presente escrito está estructurado en dos momentos, en el primero, se realiza un acercamiento a la definición del humanismo cristiano tomista; en el segundo, se explican los tres pasos del método prudencial, camino propio del humanismo cristiano tomista para abordar la realidad y de manera particular, para entender la formación universitaria. Finalmente, se ofrecen unas conclusiones donde se hace hincapié en la importancia del método prudencial en el ámbito educativo. El escrito se enmarca dentro de la línea temática: El humanismo cristiano, una mirada desde nuestra misionalidad.

1 Docente del Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás, Bogotá. Profesional en Instituciones de Educación Superior y Educación Media en áreas de Humanidades, Educación y Teología. Correo electrónico: andresriverag@usantotomas.edu.co

2 Doctorado en Filosofía. Docente investigador del Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás, Bogotá. Correo electrónico: laquaestio@gmail.com; juanparada@usantotomas.edu.co

OBJETIVOS

Ofrecer diferentes perspectivas que ofrece el método prudencial dentro del humanismo cristiano tomista para el abordaje de la realidad educativa, particularmente, la universitaria.

METODOLOGÍA

La metodología para el desarrollo del escrito es documental, la cual consiste en un proceso sistemático de indagación, recolección, organización, análisis e interpretación de información o datos en torno a nuestro objeto de estudio, en este caso, el humanismo cristiano tomista y su método prudencial. Este método en efecto propicia la edificación de conocimientos.

HALLAZGOS

El hombre de hoy vive tiempos difíciles; y aunque esto no es una novedad, teniendo en cuenta que toda la historia del ser humano ha estado llena de complejidades como la guerra, la violencia, hecatombes ecológicas, conquistas sangrientas e intentos de suprimir razas y pueblos enteros, sí debe ayudarnos a repensar el momento presente, teniendo en cuenta que ahora se cuenta con más información y un pasado que ha evidenciado todo lo que las malas decisiones, ideologías y conductas puede llegar a ocasionar. De ahí las realidades que han estado aconteciendo en los últimos tiempos no solo en Colombia, sino en toda Latinoamérica y, hasta se podría afirmar, en el mundo entero.

Frente a lo anterior, todavía queda la esperanza de que las situaciones pueden cambiar y mejorar. Aún, muchas personas creen que siempre hay algo que se pueda hacer, una salida que encontrar. Para muchos de ellos, no hay mejor espacio que la educación para lograr tal transformación en tiempo y espacio real. La educación no solo deberá, entonces, mantener encendida la esperanza, sino que, además, tendrá que seguir demostrando que su esencia misma ya es transformadora.

La educación no solo es libre, es también liberadora, razón por la cual se convierte en el mejor espacio vital para creer que todo es posible. Ella es pensamiento y, a la vez, acción; conduce y permite cuestionar sus caminos, porque no es arbitraria, sino inteligible; no adoctrina, guías líderes; no es un sistema, pero permite estructurar el pensamiento. Sí, es aquello y mucho más. Pero si ella es así, se preguntan muchos, ¿dónde ha quedado su espíritu en los últimos tiempos? ¿Será que ha perdido su esencia?, porque si es así, entonces todo lo que habíamos visto era accidental. Cuestionamientos válidos y necesarios, porque tal cual como alguna vez Hegel se refirió de manera crítica a la filosofía, como ese búho de Minerva que salía a la caída de la noche (Kerkhoff, 2004), asimismo, le puede estar aconteciendo a la educación; por ende, también cabría el cuestionamiento, ¿cuál es el lugar de la educación en el tiempo presente?

La anterior pregunta debe permear todos los ámbitos de la vida, dado que, al referirse a la educación, se debe tener en cuenta que la reflexión debe abrirse a todos los espacios de la formación del ser humano, lo cual comienza incluso con el ámbito familiar. Ahora, dado que abarcar tan ardua y extensa tarea sería demasiado ambicioso, en lo que respecta a este artículo, la pregunta se llevará al ámbito de la educación superior.

Responder al anterior planteamiento sería de gran alivio, teniendo en cuenta que se podrían establecer algunas pautas y herramientas a favor de dicho espacio; no obstante, para la visión de los autores de esta reflexión, sería más provechoso, plantear algún pensamiento o filosofía que contribuya precisamente a que la educación superior trascienda los problemas actuales; razón por la que se ha apostado por el humanismo cristiano tomista, medio a través del cual la educación se vuelve vida, y la vida se convierte en el objeto de aquella misma.

Debe saberse que, desde el humanismo cristiano tomista, la realidad se ha visto de otra manera, una más crítica, ética y hasta creativa, teniendo en cuenta que para Tomás de Aquino no basta con observar la realidad, también deberá intervenir en ella (De Aquino, 1994). Por lo anterior, el propósito de este escrito es presentar el humanismo cristiano tomista como aporte a la educación superior. Para llevarlo a cabo, en un primer momento se explicará qué es el humanismo cristiano tomista; posteriormente, se presentará el aparte el humanismo cristiano y la educación superior.

¿QUÉ ES EL HUMANISMO CRISTIANO TOMISTA?

El punto de partida para comprender el humanismo cristiano tomista se centra en la concepción de hombre que presenta el también llamado Doctor Angélico, el cual se refiere a este último como un compuesto de alma y cuerpo. La primera es la que mueve al segundo; y el cuerpo termina materializando todo lo que sale del alma (De Aquino, 2001). Esta concepción identifica perfectamente la visión hilemórfica que se presenta en el Aquinate, y que responde al mismo tiempo al pensamiento aristotélico. Pese a ello, debe aclararse que el teólogo dominico no absolutiza la idea aristotélica, dado que, a diferencia del estagirita, para Tomás, el alma no muere. Esto lleva a pensar que, si esto es así, seguramente el discípulo de Alberto Magno, en este sentido, es más platónico, teniendo en cuenta que hay una inclinación hacia la inmortalidad del alma.

Para sorpresa de algunos, en cuanto a la visión del hombre por parte del Maestro de la Universidad de París, se presenta un equilibrio platónico-aristotélico, por lo que se apoya del primero para sostener la afirmación de la inmortalidad del alma; y del segundo, para sustentar la unión hilemórfica de alma-cuerpo. Siendo así, no deja de lado el pensamiento de los dos, pero tampoco los absolutiza; más bien, los cristianiza, entendida esta expresión como la transferencia que hace Santo Tomás de tal filosofía dentro del pensamiento cristiano; gran acierto para evidenciar la naturaleza humana, la cual no puede caer en un espiritualismo, ni mucho menos en un materialismo. Dado que ambos extremos pueden llegar a desnaturalizar al ser humano. Riesgo que aún se mantiene en algunas corrientes actuales.

Esto primero en sí es un gran aporte, teniendo en cuenta que permite al hombre comprenderse como un ser que trasciende; no obstante, tal búsqueda tiene que darse desde su realidad. El hombre no solo debe buscar su perfeccionamiento, sino también la realización humana, acción que además de contemplar un modo de ser y de actuar, también implica un modo relacional; no solo con los demás seres humanos sino también con el entorno. Afirmación que concentra su argumento en la concepción tomista cristiana de que Dios es el creador de la vida; por ende, quien mayor grado de perfección presenta deberá responder por las demás creaturas.

El segundo gran aporte desde el humanismo cristiano tomista es concebir la naturaleza humana como buena, o en palabras del Aquinate, como recta. En primer lugar, porque el hombre es reflejo del creador; y en segundo, porque todo lo ha hecho bien (Reina Valera, 2009. Gn. 1:31). Sostendrá el hijo del conde De Aquino que la razón del hombre estaba sometida a Dios, y, por ende, todo su ser dispuesto al bien (De Aquino, 2001).

Según santo Tomás, en el hombre no cabía la maldad dado que todo estaba ordenado según su naturaleza. Así igualmente lo va a sostener de una de las potencias del alma, la voluntad, de la cual saldrán todos los impulsos y es dirigida la libertad. De aquella se señala que está ordenada al bien, puesto que su objeto, o si se quiere, su búsqueda y dirección es “lo bueno” (De Aquino, 2001).

Esta afirmación es primordial para lograr comprender, por una parte, quién es el ser humano, y por otra, si es posible lograr el bien personal y social. A esto se le suma la discusión que también se va a agudizar desde la modernidad en lo que se refiere a la naturaleza humana, pensamiento que se encontrará en la mente de Thomas Hobbes de forma negativa; y a Jean Jacques Rousseau, de manera un tanto más positiva.

En lo que respecta a Hobbes, si bien, su fin es poder presentar una filosofía política que lograra un control y equilibrio social, el punto de partida de su reflexión termina siendo el de la naturaleza violenta del ser humano, razón por la cual es fundamental una fuerza mayor legítima que logre contrarrestar cualquier acción desenfrenada que dañe al resto (Saravia, 2013). Por su parte, Rousseau cree firmemente que la naturaleza humana es buena, sin embargo, sociedad y la corrupción de esta serán capaces de influir en ese ser que está dirigido desde que nace al bien; sin embargo, con el tiempo, será desviado de ese objeto, para que contemple el mal, algo que podrá corregirse con ayuda de instituciones como la familia y la educación (Domingo, 2002).

Por su parte, el Dr. Angélico, consciente de que la naturaleza del ser humano es buena, también comprende que, por su libre albedrío, que parte de su racionalidad, es que tiene la capacidad para ponerse en frente de su realidad, analizarla y, finalmente, establecer un juicio sobre la misma (De Aquino, 2001) A esto, se le debe añadir otro gran aporte que será un avance sobre la respuesta de si bien, el ser humano es bueno por naturaleza, entonces, ¿por qué el mal?

Como ya se sostuvo, el punto de partida tiene que ver con la naturaleza humana que parte del creador, y seguidamente, se encuentra el libre albedrío que tiene cada animal racional. Ahora bien, si es gracias a la voluntad que el hombre tiende a lo bueno, se debe resaltar que aquello a lo que tiende es lo que se le aparece, y que, a su vez, por la misma composición humana, solo puede aprehender su apariencia, dado que el único que ve las esencias es Dios. Si esto es así, significa que el hombre todo el tiempo conocerá una parte de las cosas y no estas en sí mismas, puesto que deberá tomarse el tiempo debido para conocer sus propiedades. En sí, lo que el hombre conoce son los accidentes de la sustancia.

El entendimiento humano necesita entender componiendo y dividiendo. Pues el conocimiento humano al pasar de la potencia al acto guarda una cierta semejanza con los seres susceptibles de generación, los cuales no poseen inmediatamente, toda su perfección, sino que la adquieren gradualmente. Tampoco el entendimiento humano adquiere de repente, el conocimiento perfecto de una cosa, a percibirla por primera vez, sino que empieza por conocer algo de ella, esto es, su esencia, que es el objeto primero y propio del entendimiento. Después conoce las propiedades, los accidentes y relaciones que acompañan a la esencia. Esto exige unir o separar unos con otros los objetos percibidos y pasar de una composición o división a otra, y esto es raciocinar. (De Aquino, 2001, p. 782).

Con esto, santo Tomás permite entender no solo lo que le corresponde a la naturaleza humana, sino también sus facultades, alcances y limitantes a la hora de conocer, lo cual determina precisamente la manera como conoce. No puede conocer las cosas tal y como son, por ende, su acercamiento y aprehensión de la realidad tiene sus vacíos, los mismos que llevan a saber que si sus decisiones dependen de la forma como conoce, seguramente habrá desaciertos, teniendo en cuenta que todo dependerá del nivel de perfectibilidad (que haya alcanzado; o mejor, si ha logrado la virtud) (De Aquino, 1989).

Otro gran aporte del Aquinate es referirse entonces al ser humano como creatura que no solo tiene una naturaleza y un fin, sino que, además, es un ser misional, o vocacional, teniendo en cuenta que no se encuentra solo; comparte un mismo espacio llamado sociedad, del cual hace parte y deberá buscar la manera de configurarse con él. No es un ser aislado. Es un individuo, por su indivisibilidad en cuerpo y alma; pero está ordenado al todo y, por ende, será gracias a la virtud, que podrá precisamente encontrar decisiones acertadas que permitan la debida conformación de una comunidad y sus vínculos sociales, los cuales tendrá que guardar a través de la justicia, virtud cardinal que busca el reconocimiento del otro y, por lo tanto, constantemente habrá que darle lo que es de suyo, lo que le corresponde (De Aquino, 1990).

Con este punto, es posible ahondar que, para el fraile dominico, es fundamental que el hombre se entienda como un ser que sale de Dios y debe volver a Él, pero no de cualquier manera, teniendo en cuenta que su existencia debe estar ordenada a los demás, y que la vida en Dios se hace presente en el otro (De Aquino, 1990). Esto también permite comprender la dimensión corresponsable de las personas, en quienes funge la relacionalidad. El hombre no está solo, por ende, tendrá que orientarse

constantemente a construir en conjunto y en servicio, tal como lo demanda su humanidad; la misma que reconoce al hombre no solo su naturaleza, sino la de los demás naturales y esenciales.

El ser humano está llamado, no para cerrarse a sus propios intereses, sino para abrirse a los demás, porque es un ser que es comunicable y, por ende, tiene la necesidad de abrirse al otro. Su naturaleza individual también alcanza lo social. El hombre está llamado desde el inicio al encuentro con el otro; dicha relacionalidad debe estar mediada por la acción (Rivera y Parada, 2017). Esto indica que ningún hombre puede estar estático, ni mucho menos distante de las otras realidades con las que se cruce en la historia. La humanidad no puede ser indolente. Su vida no hallará lugar si no es en pro del otro.

El Dr. Angélico, en su comentario a la *Ética a Nicómaco*, insiste en que el ser humano pertenece a un entramado social para el cual está ordenado. El fin en este modo es el de la consecución del bien común (De Aquino, 2005). Esto es fundamental saberlo, sostendrá el teólogo dominico; y lo es en el sentido en que al saberse que todos forman un todo y, que, a su vez, existe una razón mayor, o un fin, al que todos deben orientarse, será mucho más factible lograr la consecución de un bien superior o mayor. Al desconocerse el fin, cualquier acción, por loable que sea, se perderá: “El hombre no puede conseguir directamente que una cosa sea dirigida a otra si no sabe hacia dónde debe dirigirla” (De Aquino, 2005).

No solo la visión de ser humano, sino también la visión de persona y de sociedad serán parte de los aportes que llevan al humanismo cristiano a no dejarse alienar por otros humanismos que absolutizaron al individuo y endiosaron la razón, creyendo que la libertad del ser humano no podía tener límites, que la razón debe ser meramente funcional, y que lo único que importaba era mantener una visión y, por ende, una satisfacción temporal de la existencia misma, de los demás y del mundo en general.

Desde el humanismo cristiano tomista, es fundamental defender la integralidad del ser humano y su esencia como ser social. De ahí la necesidad de aprehender la realidad, conocerla, comunicarla y transformarla, dado que parte del quehacer del hombre, según la visión de Tomás de Aquino, es la de poder responder a cada uno de los retos que le presenta su historia, la misma en la que deberá intervenir de manera ética, crítica y creativa.

EL MÉTODO PRUDENCIAL, VER, JUZGAR Y ACTUAR: PERSPECTIVAS PEDAGÓGICAS

El método prudencial se erige como un camino de comprensión, donde se aprecia la realidad problemática (ver); se analiza, soporta y valora la misma (juzgar); y se procura intervenir la realidad, teniendo en cuenta las alternativas y opciones más viables (actuar). En este apartado se pretenden mostrar las perspectivas pedagógicas del método prudencial propio del humanismo cristiano tomista.

SOBRE EL VER

El ver en el plano pedagógico permite ubicarnos en el contexto, facilita la labor del análisis y crítica de la realidad. Verbigracia, en el plano educativo, se está matizando el conocimiento como uno de los telos principales de la formación, no obstante, dentro de la lógica del mercado global, las demandas educativas presionan a los centros de formación de media vocacional, pero sobre todo los universitarios, a que preparen la mano de obra y el talento humano requerido, casi siempre en aras a continuar con una lógica donde se cuantifica el saber, se busca a toda costa el lucro y la satisfacción de las demandas del mercado. En este ver la realidad educativa, también se puede palpar, que las disciplinas humanísticas quedan relegadas a un segundo plano, limitando su función a un aspecto meramente informativo y marginal, el aporte analítico y crítico que pueden brindar es silenciado, y terminan muchas veces en el ostracismo. Al respecto Carreño et al. (2020) escriben que:

La educación superior está enmarcada en un prototipo muy específico y consiste en poner la mirada, no en aquella clase de conocimiento referido a alcanzar una mayor claridad de la realidad desde la comprensión como contemplación, en el sentido aristotélico y tomista, de ver allí la verdad y el bien, sino que privilegia un conocimiento como operación, como producto, quedando abierta la cuestión de si el operacionalismo es o no una forma de conocimiento, cosa que a veces se formula como principio en algunas teorías de la reingeniería. (p. 41).

Entonces, la educación superior, como epicentro del conocimiento, pierde cada vez más su protagonismo en la formación ciudadana y queda restringida su incidencia a la esfera del conocimiento técnico y sus aplicaciones. Se establecen prioridades que guardan relación con el desarrollo de habilidades, competencias, resultados y desaparecen términos como la reflexión, la empatía, la afectividad y la comprensión.

La teleología educativa que invita a cooperar en la construcción del bien colectivo, que se afina en la solidaridad como valor ético y político pareciera estar mandada a recoger, dando paso a una sociedad ancorada en la economía, promoviendo la competitividad como uno de los derroteros de la formación y olvidándose de que tal vez el fin primordial de la educación deber ser el desarrollo de la persona, así como la promoción de la convivencia humana y la búsqueda de un progreso ético y sostenible.

SOBRE EL JUZGAR

La universidad debe ser el faro que ilumine los senderos por donde debe transitar la sociedad, y no debe prestarse para fines individualistas, donde haya unos pocos que ganen y muchos que pierdan, entre otras cosas, eso es lo que se promueve desde la lógica del desarrollo de competencias.

La formación universitaria debe suscitar la perfectibilidad humana, permitiendo que las personas conozcan las cosas a las cuales debemos aspirar o de las cuales debemos distanciarnos. El analizar la realidad nos debe posibilitar conocer para obrar (actuar) nuestro tercer momento del método prudencial. Pero antes de emprender nuestra actuación, es preciso indagar sobre el cómo, el porqué y el telos del obrar, para esto nos sirve el juzgar. En este momento, es donde las nociones de verdad, justicia, bondad y felicidad, etc. emergen para ayudar al intelecto a realizar la mejor elección en el proceder. El juzgar prudente busca la adecuación de la acción, es decir, brinda las coordenadas sobre las cuales navegar para alcanzar la integridad del acto.

El acto pedagógico es un acto prudencial, que busca un recto obrar. En este segundo momento del juzgar se busca que los maestros conozcan a sus estudiantes y los acompañen en la búsqueda del estado virtuoso, adquiriendo hábitos que permitan contrastar el conocimiento con la realidad.

SOBRE EL ACTUAR

Este tercer momento del actuar finiquita el camino prudencial, busca que los individuos pasen de la valoración a la dimensión práctica, donde no solo se analicen los problemas, sino que se busque la solución de los mismos. Inicialmente, se cuestiona la realidad, se problematiza; seguidamente, se buscan argumentos que expliquen la realidad, para proceder a intervenirla. Esa intervención es una cuestión que atañe a todos, no es un asunto egoísta, ya que se busca el bienestar colectivo y la mejora de las condiciones actuales, hay una relación pedagógica que requiere la cooperación y la interacción.

CONCLUSIONES

Con el uso del método prudencial del ver, juzgar y actuar, los estudiantes se convierten en protagonistas de su formación, son críticos, propositivos y activos, están lejos de la educación bancaria, donde fungen como meros recipientes. Las relaciones con los docentes son dialógicas y problémicas. Los docentes brindan un variopinto de herramientas, medios, para que los discentes alcancen la ciencia y que gracias a su entendimiento puedan ver las conexiones entre las causas y las consecuencias. El método prudencial permite promover una epistemología al servicio de la vida, donde la capacidad de asombro, la curiosidad y el deseo de buscar la verdad terminan constituyéndose en nervios basilares para cristalizar el bien y la felicidad humana.

REFERENCIAS

De Aquino, T. (1989). *Suma de teología. Tomo II*. (Á. Martínez, D. González, V. Rodríguez, L. López y J. Rodríguez, trads.). Biblioteca de Autores Cristianos.

De Aquino, T. (1990). *Suma de teología. Tomo III, parte II-II (a)*. (O. Calle y L. Jiménez, trads.). Biblioteca de Autores Cristianos.

De Aquino, T. (1994). *Suma de teología. Tomo IV, parte II – II (b)*. (M. Morán, J. Franco, Á. Martínez L. Gómez, trads.). Biblioteca de Autores Cristianos.

De Aquino, T. (2001). *Suma de teología. Tomo I, parte I*. (J. Martorell trad.). Biblioteca de Autores Cristianos.

De Aquino, T. (2005). *Comentario a la Ética a Nicómaco por Santo Tomás de Aquino*. https://www.oocities.org/aquinante/Temas_Principales/Etica/TP-COMET-TEX1-HTML.htm

Carreño, D., Restrepo, J. y Martínez, J. (2020). El ver: fundamento teórico del sistema modular. En D. Carreño (ed.), *Aplicación del método del ver, juzgar y actuar al fundamento teórico y a la práctica del sistema modular* (pp.1-60) Universidad Santo Tomás.

Domingo, M. (2002). Naturaleza humana y estado de educación en Rousseau: la sociedad. *Pulso*, (25), 45-60.

Kerkhoff, M. (2004). El búho de Minerva o la filosofía y su tiempo. *Diálogos*, 39(84), 157-178.

Rivera, A. y Parada, J. (2017). El hombre, animal social, instintivo e impulsivo desde Tomás de Aquino y Jhon Dewey. *Universitas Alphonsiana*, (32), 17-39.

Saravia, G. (2013). Thomas Hobbes, sobre la condición natural del hombre y los fundamentos de la condición política. *Derechos y Libertades*, (29; Época II), 217-245.

El proyecto de vida, un camino para humanizar

Sandra Milena Gamboa Quintero¹

RESUMEN

La educación humanizadora de la Unimonstrate desde el componente Proyecto de Vida permite establecer una correspondencia entre el Proyecto Educativo Institucional, la perspectiva crítica del componente histórico contextual y la articulación con los fundamentos disciplinares de los distintos programas académicos que se ofrecen en la institución. El texto destaca aspectos en función de los elementos que caracterizan la naturaleza de cada uno de los cursos, las características, su metodología y la manera como se articula la experiencia como elemento transversal en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. Así mismo, se destacan lecciones aprendidas acerca de la manera como la formación humana se configura como factor diferencial de los egresados de la institución.

Palabras clave: educación, experiencia, humanizar, proyecto de vida.

1 Psicóloga, Especialista en Administración y Gerencia en Sistemas de Gestión de Calidad, Directora de Formación Humana Cristiana. Fundación Universitaria Unimonstrate. Bogotá – Colombia. Correo electrónico: formacionhumanacp@unimonstrate.edu.co

INTRODUCCIÓN

Quiero comenzar este intercambio de saberes y experiencias con una pequeña historia. Quizás muchos hemos escuchado alguna vez esta frase de Antonio Machado, a través de nuestros padres, amigos, o porque algún texto nos la regaló: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar”, y es que emprender el viaje matutino de la vida es un desafío que nos conecta con nuestra existencia, que nos enfrenta con la profundidad de nuestros miedos o que nos invita a descubrir esos múltiples destinos que la vida tiene dispuestos para cada uno de nosotros.

Hace un par de años conocí a Carlos, un joven valioso con múltiples matices que lo identificaban desde su fragilidad, pero también desde la tenacidad y sensibilidad que lo llevó a optar por una profesión, el trabajo social, que le permitiera no solo cambiar sus condiciones de vida, sino también ser parte de los que tejen un futuro distinto para este país. En una de tantas conversaciones suscitadas en el aula de clase, nos compartió parte de su historia, sus dolores, sus temores, pero también sus motivaciones, aquellas que, a pesar de una u otra carga, lo movilizaban para seguir en pie. En ese momento surgieron preguntas, opiniones, silencios e incluso gestos de aprecio y de cuidado de quienes ahora eran sus nuevos compañeros de camino. En ese instante cobró sentido hablar de emprender un viaje donde se camina con equipaje en ocasiones ligero, en otras un tanto pesado, con rumbos definidos, con mapas en el bolsillo, con brújulas o con la simple intuición de avanzar para conocer nuevos lugares.

Esta historia, como muchas otras que escuchamos diariamente, nos permite comprender el camino humanizador del que hablaremos, un camino pensado como posibilidad, como reto, como aprendizaje, aquel que permite avanzar, pero también el que, en ciertos momentos, obliga a detenerse para descansar, un camino que en ocasiones se recorre a solas y en otras, se disfruta en compañía de los demás.

SENTIDO Y PEDAGOGÍA DEL PROYECTO DE VIDA

La educación tiene la misión de permitir a todos, sin excepción, hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación lo que implica que cada uno responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal.

Jacques Delors (1996).

La propuesta formativa de la Fundación Universitaria Unimonserrate tiene como núcleo en su Proyecto Educativo Institucional, proponer experiencias que le permitan al ser humano desarrollarse plenamente desde la vivencia de su libertad, esa que le permite tener un acercamiento a su realidad social, humanizando su mundo para construir cultura y transformar su historia (Episcopado Latinoamericano y del Caribe, 2007).

Para alcanzar este propósito la formación humano-cristiana de la Unimonserrate se articula con el Proyecto Educativo del SEAB (Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá), del cual hacemos parte; iniciativa educadora y evangelizadora que da lugar a la formación integral, a través de la construcción y consolidación del proyecto de vida que se reconoce desde la óptica del desarrollo humano, que surge como respuesta a las dinámicas vitales que se dan en los procesos personales, sociales, ecológicos y espirituales, enfocando sus acciones en la búsqueda de la excelencia integral del sujeto. (Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá [SEAB], 2019).

Este quizás es el gran desafío que asumimos como institución católica de educación superior, nos configuramos como un escenario educativo que pretende ofrecer un ambiente para que la persona conforme su ser de manera integral, participando en el proceso donde se forman los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida, pero, sobre todo, donde se da lugar a las relaciones interpersonales que constituyen y vivifican la naturaleza como comunidad educativa.

La orientación humanista se propone desde una metodología que favorezca el desarrollo de las diferentes dimensiones, a través del reconocimiento de las potencialidades particulares, la diversidad cultural, los intereses y las diferentes perspectivas de vida, que confluyen al interior del ambiente universitario. Construir un ámbito educativo que se centre en este proceso de humanización es una realidad compleja que implica implementar procesos de interlocución, valoración, respeto, negociación y concertación entre todos los actores que interactúan en la experiencia educativa.

Esta mirada nos ha llevado a tener una aproximación distinta con quienes llegan a nuestras aulas, pues nos plantea una actitud en salida al encuentro con el otro, que acoge, que acompaña, que guía, que escucha atentamente, pero también que aprende y se deja interpelar. Es necesario, por esto, favorecer un ambiente de aprendizaje donde los estudiantes puedan verbalizar su sentir, donde identifiquen cómo enfrentarse a las decepciones, cómo gestionar sus emociones, como pedir ayuda cuando una situación los supera, como socializar respetuosa y responsablemente con otros, y donde comprendan que no basta con hablar de empatía si esta no es parte de la dinámica de la vida cotidiana.

El proyecto de vida ha implicado reconocer a los estudiantes como seres integrales en proceso y a la vez como proyecto vital en continua reconstrucción, en contacto permanente con un contexto que le exige presencia y acción en la sociedad. Este desarrollo, como lo menciona el PE SEAB (2019), se entiende como un proceso continuo, abierto, consciente, libre y participativo, que tiene como finalidad el desarrollo armónico y equilibrado de todas las dimensiones del sujeto. En este sentido, el diálogo con la realidad social es planteado desde una perspectiva ética que le posibilita a quien ingresa a nuestra institución, configurar un pensamiento crítico con capacidad para leer la realidad a partir de diferentes lugares y donde la reflexión trasciende a la acción. Lo anterior debido a que concebimos que la universidad debe pasar de ser un laboratorio de trabajadores especializados

para convertirse en un ambiente que contribuye al desarrollo de ciudadanos y profesionales que se comprometen, de manera real, con el contexto no solo cercano, sino también el lejano.

Lo anterior invita a que las instituciones católicas contribuyan, de manera real, a la expansión del círculo ético, aquel que es impactado desde los diferentes saberes y donde se favorece que las personas se hagan corresponsables de lo que ocurre a su alrededor.

Buscando lograr estos propósitos, como Unimonserate, nos hemos dado a la tarea de pensar con los docentes espacios de clase donde la cátedra institucional deje de ser letra muerta que responde a un requisito, o al mal llamado “relleno”, que a muchos estudiantes aburre y aleja. En concordancia con lo anterior, se ha generado una articulación entre la Dirección de Formación Humano-Cristiana y los programas académicos, que permite vincular los propósitos del Saber Institucional con los objetivos del perfil profesional que plantea cada una de las escuelas. Desde allí, ha sido valioso poner en diálogo los fundamentos de la antropología cristiana que marcan el horizonte de nuestra formación, con la particularidad de cada una de las disciplinas, estableciendo puntos de encuentro que hacen posible una verdadera formación integral.

Por otra parte, la experiencia es el eje fundamental de nuestro proceso y se entiende como una realidad existencial, que permite resignificar la vida de las personas. La experiencia, como lo plantea Bollnow (2001), es fruto de un hecho que irrumpe de manera perturbadora en el mundo de las personas y abre nuevos horizontes de comprensión. Desde esta perspectiva, se amplía el espectro de conocimiento, considerando que la experiencia no se reduce a unas meras implicaciones metodológicas medidas por aprender haciendo, sino que se entiende como aquello que se desenlaza de manera existencial e integral en la persona, a partir de algo que irrumpe en la vida, que la cuestiona, la pone en tela de juicio, la hace repensarse y la reorienta.

Por esta razón, se dice que la experiencia no es un momento específico o una actividad particular, sino un proceso que atraviesa la vida y cambia la perspectiva. Por ello se cree que para que exista este cambio de mirada, es necesario someterse a la experiencia. En otro sentido, se distingue la experiencia de la vivencia, mientras que la vivencia descansa totalmente en sí misma y no se vuelca al exterior, de modo que al final solo queda el recuerdo de ella, las experiencias provocan un cambio permanente en el individuo. Por eso las vivencias pueden ser repetidas, en tanto las experiencias solo pueden ser confirmadas.

Es así como la construcción del camino generado en el espacio denominado Proyecto de Vida inicia con la reconstrucción de la historia personal, haciendo un recorrido por las raíces familiares, los hitos que han marcado la vida y las situaciones significativas que han dado pauta para la configuración personal y familiar que cada uno ha logrado hasta el momento actual.

Posteriormente, se plantea, a través de diversos ejercicios, el reconocimiento de habilidades, motivaciones, intereses y proyecciones, que se convierten en puntos de referencia y que dan pautas para la identificación del horizonte de sentido que va conformando el proyecto en construcción.

Desde las pedagogías del encuentro y el cuidado, que se adoptan como articuladores del proceso, se considera necesario, en un tercer momento, brindar herramientas concretas que les permitan a los estudiantes materializar el propósito que se ha ido descubriendo. Para esto, se requiere potenciar y activar las redes de apoyo que se convierten en puntos de soporte fundamentales, debido a que cada vez es más evidente la necesidad de saber cómo afrontar los retos del día a día con los recursos personales con los que se cuenta, pero también con la búsqueda de ayuda de ese otro que me acompaña en el viaje de la vida. En este punto del recorrido es vital fortalecer el carácter en el estudiante, para que pueda comprender cómo aplicar estrategias que lo lleven a no abandonar la meta que, de manera particular, cada uno se ha ido trazando.

Para llevar a cabo lo mencionado anteriormente, es necesario acercarse de manera intencionada al ámbito comunitario, ese elemento de contexto que permite que el estudiante se cuestione sobre cómo puede involucrarse de manera activa en la transformación de su realidad social, lo cual le implica el abordaje de sus competencias sociales y ciudadanas. Allí, se realiza un ejercicio de interlocución con agentes externos u organizaciones sociales que vienen desarrollando procesos con diferentes comunidades.

En esa perspectiva de camino, y desde el trabajo conjunto realizado con las escuelas, se profundiza en el fundamento profesional y en el sentido ético de cada campo disciplinar, identificando los retos y las oportunidades que se vislumbran para desarrollar una acción profesional que vincule la vocación y el servicio a nivel local y nacional.

Finalmente, como en todo viaje, se recogen las experiencias vividas, los aprendizajes más relevantes y lo que se destaca como parte de la cima alcanzada, reconociendo que no es el punto de llegada final, sino que este se convierte en un nuevo punto de partida que propone nuevos destinos para conocer y recorrer.

Es así, como hemos considerado que la cercanía, la proyección y el cuidado, triada que fundamenta la acción del Proyecto Educativo Institucional, marcan la pauta para que el proyecto de vida propuesto como proceso diferencial en la Unimonserrate otorgue a los estudiantes una verdadera experiencia que dé sentido a la existencia, que les permita articular los saberes disciplinares con las competencias blandas trabajadas a lo largo del proceso. De esta manera, como institución católica, buscamos aportar en la formación de profesionales que, más allá de una experticia, sean personas que contribuyan con el desarrollo del país, que aprendan que el respeto a la diferencia es importante, que las distintas formas de vida deben ser respetadas y cuidadas y que en el logro del proyecto de vida no todo vale.

Como resultado de este proceso formativo que tiene una trayectoria de construcción de varios años, quiero volver al punto de partida, porque estudiantes, como Carlos, nos han enseñado que el camino trazado posibilita de manera real una articulación entre la vida y la academia. En el camino que hizo este estudiante pudo identificar y elegir las opciones para reformular la vida, que lo condujeron a reconocerla de una manera distinta, condición que le permitió no solo graduarse como trabajador social, sino afrontar y superar los desafíos que esta decisión representó a nivel personal, familiar, económico, social y laboral.

Él no es un egresado más, por ello hoy está presente, en este encuentro, su historia de vida que generosamente fue compartida, porque son muchos los Carlos, las Juanas, los Mateos que queremos seguir acompañando en el camino de humanizar, desde una propuesta de formación integral que contribuye con la consolidación de una perspectiva crítica histórica y contextualizada, y la generación de diálogos que articulen los fundamentos disciplinares con los otros escenarios que proporciona la dinámica del ambiente universitario y la naturaleza de una escuela católica cada vez más en salida al encuentro del otro.

Algunas de las conclusiones más importantes que se recogen de la apuesta educativa compartida son:

- La necesidad de seguir fortaleciendo las relaciones entre todos los miembros de la comunidad educativa, de tal manera que se proporcionen experiencias de encuentro y cuidado que contribuyan con la construcción del proyecto de vida de los integrantes de la comunidad educativa.
- La importancia de articular los propósitos de la formación humano-cristiana con los objetivos planteados por los programas académicos, teniendo en cuenta que es un mecanismo que permite enriquecer el perfil profesional de los estudiantes.
- El valor de acercar a los estudiantes a la realidad social no solo para transformar su historia personal sino para contribuir con el desarrollo de condiciones que impacten la historia de otros sujetos, trascendiendo así a un trabajo desde lo colectivo.
- La condición de plantear los ambientes de aprendizaje a partir de una pedagogía en salida, acogida y escucha.
- El alcance formativo de posibilitar la construcción de herramientas a quienes participan en el proceso educativo, que les permitan resolver situaciones que plantea la vida cotidiana y el ámbito profesional, que evidencian el desarrollo de competencias de autonomía, toma de decisiones, resolución de conflictos, trabajo colaborativo entre otros.

El reto de educar desde una perspectiva humanizadora continúa es mucho mayor ahora, considerando las mediaciones tecnológicas, las dificultades económicas, la crisis social que nos atraviesa y las rupturas relacionales que como país estamos viviendo. Humanizar en medio de una crisis como la de nuestro tiempo es el desafío que debemos seguir asumiendo como institución de

educación superior para contribuir con la construcción de un país mucho más incluyente, diverso y justo que de un lugar para todos.

REFERENCIAS

Bollnow, O. (2011). *Introducción a la filosofía del conocimiento, la comprensión previa y la experiencia de lo nuevo*. Amorrortu.

Delors, J. (1996). *La educación encierra un tesoro*. Santillana; Unesco.

Episcopado Latinoamericano y del Caribe. (2007). Documento de Aparecida. V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe.

Sistema Educativo de la Arquidiócesis de Bogotá. (2019). Proyecto Educativo SEAB.



PANEL DE EXPERIENCIAS
SIGNIFICATIVAS
DE LA CÁTEDRA
MINUTO DE DIOS -
SISTEMA UNIMINUTO

Servicio y responsabilidad social. La Cátedra Minuto de Dios como escenario de promoción de ciudadanía participativa

Elidio Alexander Londoño Uriza¹

RESUMEN

La ponencia está enmarcada en la línea temática “experiencias significativas de la Cátedra Minuto de Dios en la virtualidad”. El análisis centra su atención en los aportes de la Cátedra Minuto de Dios a la construcción de los valores personales e institucionales de UNIMINUTO. La reflexión parte de los fundamentos epistemológicos, históricos y conceptuales de la noción de servicio; considera las estrategias educativas del Centro de Educación para el Desarrollo (CED), como unidad académica encargada de fomentar el componente Minuto de Dios; aborda los principios de enseñanza transversales; y estima la relación de la cátedra con las demás asignaturas que conforman al CED de Bello y promueven el desarrollo humano, la responsabilidad social y la ciudadanía participativa.

La metodología está respaldada en un estudio de caso que examina el proceso de clasificación de la información sobre la cátedra bajo un enfoque homogéneo de reflexión y crítica sobre sus componentes

¹ Profesor del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO Sede Bello. Magíster en Historia e Historiador de la Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín, y miembro del Grupo de Investigación Historia, Trabajo, Sociedad y Cultura (categoría A1 de Minciencias).

temáticos. El aporte se sustenta en la resignificación de las experiencias formativas de la asignatura y en las consideraciones prospectivas resultantes del trabajo reflexivo. Todo ello, bajo procedimientos dialógicos e interpretativos que permiten abordar el tema².

Palabras clave: Cátedra Minuto de Dios, desarrollo humano integral, participación ciudadana, procesos de transformación social, aprendizaje, experiencias.

INTRODUCCIÓN

La Cátedra Minuto de Dios (en las modalidades virtual-presencial y virtual-distancia del formato Innóvame) es una asignatura transversal del Centro de Educación para el Desarrollo (CED) de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, Seccional Bello, encargada de estimular las habilidades de servicio y solidaridad desde la perspectiva del desarrollo humano integral sostenible. Los fundamentos de ese estímulo están relacionados con la promoción y prolongación de los ideales y compromisos del padre Rafael García Herreros, los cuales priorizan en los procesos de transformación social de las comunidades que interactúan con la Obra El Minuto de Dios.

En Bello, esa promoción de ideales se expresa a través de enfoques temáticos como la vocación de El Minuto de Dios, el perfil humano de los valores sociales y la comunidad El Minuto de Dios; tres líneas de profundización que incentivan el conocimiento de la identidad institucional bajo una exploración sobre las huellas del fundador de la Obra (García Herreros), la importancia de la aptitud de servicio en los contextos inmediatos, el perfil humano desde los valores y la conciencia social, y la generación de estrategias de interacción comunitaria situadas en la óptica de la paz, la justicia y la equidad (Sánchez-Castelblando, 2017). Todo ello, en el intento de potenciar el desarrollo pleno de habilidades que fomenten actitudes de servicio y solidaridad para contribuir con procesos de transformación social —inspirados en la búsqueda de condiciones dignas— que permitan disminuir las desigualdades, erradicar la pobreza y aminorar la injusticia social, fomentando la construcción de alternativas de desarrollo.

En realidad, la Cátedra Minuto de Dios en la Seccional Bello es un espacio de empoderamiento institucional en el que se ponen en diálogo la identidad e identificación misional de UNIMINUTO, reclamando el conocimiento, aceptación y compromiso de los rasgos distintivos de la Obra. Un curso de apropiación que reverbera en la conciencia social bajo el acercamiento a contextos inmediatos promovedores de una dimensión humanista. Recordemos que el sistema nacional de UNIMINUTO está fundamentado en la promoción de la dignidad humana, la igualdad de derechos y justicia social,

² La ponencia es resultado de las reflexiones, experiencias y alcances adquiridos en la Cátedra Minuto de Dios entre 2018 y 2021. Por eso, agradezco a los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO Sede Bello, quienes compartieron conmigo sus percepciones y aprendizajes de la cátedra, y han sido el motivo de inspiración del presente trabajo.

la diversidad cultural y poblacional, el sentimiento de solidaridad, el fomento del cuidado del medio ambiente y la responsabilidad social.

Por eso, el humanismo cristiano que se profesa desde la Cátedra es integral, vinculante y participativo, ya que, incentiva el espíritu de ciudadanía solidaria de los profesionales en formación adscritos a la Seccional. Todo ello inspirado en la experiencia del padre García Herreros, en el análisis a su concepto de justicia del Padre Wilton Gerardo Sánchez Castelblanco (2017), en el enfoque praxeológico de Carlos Germán Juliao Vargas (2011), en la reflexión de la huella solidaria y compromisos de la obra de David Agudelo Bernal (2007), en los análisis del poder de la vulnerabilidad de Brené Brown (2010), en la mirada del poder de las palabras de Verónica Tróchez (2015) y en la visión de ciudadano del mundo de Hugh Evans (2016). Esos enfoques perfilan el componente temático de la Cátedra a la vocación misional de UNIMINUTO, promoviendo el pensamiento social de la Iglesia, la espiritualidad eudista y el carisma del Minuto de Dios desde una profunda inspiración en el Evangelio.

Sin duda, esas herramientas bibliográficas de trabajo incentivan el fortalecimiento de las capacidades de los estudiantes en materia de formación ciudadana y profesional desde una mirada integral y humanista. Por eso, repensar los aportes de la Cátedra permite reconocer la trascendencia que tiene el curso para afianzar los valores institucionales e impulsar el proceso de desarrollo humano y social de la comunidad universitaria. Un ejercicio de reflexión transversal que pone en diálogo el aprendizaje teórico, histórico y epistemológico de la Obra El Minuto de Dios con la formación práctica de una ciudadanía crítica, consciente y activa frente a las problemáticas de pobreza, exclusión, violencia y desigualdad social que experimentan las comunidades más vulnerables de la región antioqueña y el país.

En ese sentido, la Cátedra no solo es importante por el carácter de identidad institucional que suscita, sino también por fundamentar una sensibilización crítica de coexistencia —reflejada en acciones transformadoras de la realidad social—. Bajo ese marco, vale la pena retomar la etimología de la palabra “servicio”, desde su acepción en el Medioevo y valorando su vigencia en la Obra El Minuto de Dios, pues esa noción acompaña la consigna base del padre García Herreros, la cual se expresa en “que nadie se quede sin servir”.

FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS, HISTÓRICOS Y CONCEPTUALES DE LA NOCIÓN DE SERVICIO

La palabra “servicio” está vinculada a la distribución social del Medioevo y tiene una directa relación a la institución jurídica de esclavo por la dependencia que ambas figuras tenían a la aristocracia. Según Ángel Muñoz-García (2007), el servicio era una actividad ejercida por la servidumbre; una figura originada durante la caída del imperio romano (a finales del siglo V), que estaba constituida por campesinos libres dispuestos a la orden y servicio de un señor feudal. Si bien es cierto, los siervos y esclavos no podían poseer propiedades, trabajaban gratis y estaban sometidos a la autoridad de un señor, la servidumbre

no podía ser vendida o comprada, tenía la posibilidad de casarse con el permiso de su amo y no recibía torturas de su autoridad inmediata.

Por eso, tanto el siervo como el esclavo hacían parte de la subdivisión social de plebeyos. Esa precisión histórico-sociológica coincide con la definición del *Diccionario Etimológico Castellano en Línea* de Chile, la cual denota su origen a la expresión latina *servitium* para designar a la “acción y efecto de ejercer un cargo o de encargarse de alguien” (Diccionario Etimológico Castellano [DECEL], 2002a, definición 1). En ese sentido, la raíz de la noción de servicio tiene una carga semántica vinculada a los términos de proteger, guardar, conservar y observar, los cuales también se asocian a la expresión indoeuropea *ser*, derivada del griego *heros* para designar al héroe o a la heroína (DECEL, 2002b).

Como sostiene Muñoz-García, la incorporación de la noción de servicio a la vida devota se presentó a partir del siglo VI, cuando los cristianos empezaron a considerarse siervos de un mismo Dios y reconocieron en su autoridad al Señor de todas las cosas, superponiendo su señoreaje al de Padre de toda la creación. De hecho, y como ejemplo, el papa Gregorio Magno se autodefinió “siervo de los siervos de Dios” en el año 586 d. C. (Muñoz-García, 2007).

Los cimientos conceptuales que se establecieron sobre la noción de servicio durante los siglos V y VI tuvieron repercusión en la Escuela Francesa de Espiritualidad entre los siglos XVII y XX. Precisamente, uno de los ejes de devoción de la escuela promovía la exaltación a Cristo a través de una voluntad humilde y servicial —reflejada en la evangelización y apuestas asistenciales que Juan Eudes llevaba a cabo con los enfermos, pobres y desamparados de la Francia del siglo XVII. Como es bien conocido por la historiografía institucional de UNIMINUTO, los principios filosóficos y espirituales de la Obra El Minuto de Dios se fundamentan en la escuela y la espiritualidad eudista.

En ese sentido, la actitud ética de servicio que se difunde desde la Cátedra incentiva la construcción de una vocación dadivosa que perfila el ejercicio profesional de los estudiantes de la institución educativa bajo principios de humanización prospectivos vinculados al compromiso de servicio a la sociedad; al interés activo por las necesidades de los más vulnerables; al reconocimiento de las personas en su dignidad, autonomía, libertad, responsabilidad y derechos; a la reproducción de prácticas no-violentas que estimulen la construcción de un mundo plural y diverso; a la proliferación de ejercicios libres de consensos y disensos; al fomento de habilidades que garanticen la mediación y resolución de diferencias y conflictos desde el diálogo; y a la contribución de valores universales que motiven la inclusión y la equidad social. En síntesis, la Cátedra Minuto de Dios del CED de Bello es una antesala formativa a la adquisición de competencias que promueven la transformación social y el desarrollo sostenible.

ESTRATEGIAS EDUCATIVAS DEL CENTRO DE EDUCACIÓN PARA EL DESARROLLO (CED)

El Centro de Educación para el Desarrollo de la Seccional Bello es una unidad académica de Proyección Social que estimula la formación humana, la formación ciudadana y la responsabilidad social. Todo ello, a través de la implementación de estrategias de aprendizajes mediadas por el enfoque praxeológico propuesto por Carlos Germán Juliao-Vargas (2011). Para el caso de la formación humana, las asignaturas que constituyen ese primer bloque son Cátedra Minuto de Dios, Liderazgo en Valores, Proyecto de Vida, Humanidades, Actividad Física y Desarrollo Humano como Forma de Felicidad (Londoño y Bedoya, 2021). Cada una estimula la promoción de acciones formativas mediante la obtención, refuerzo y maduración de aptitudes, actitudes y valores vinculados a las prácticas del comportamiento humano bajo el sello diferenciador de la Obra El Minuto de Dios.

En esos cursos se yerguen los principios de los futuros profesionales desde la búsqueda de un equilibrio entre formación académica y proyecto de vida que facilite la adquisición de competencias expresadas en el trabajo con y para los demás seres humanos. Por eso, este bloque de asignaturas se fundamenta en el componente Minuto de Dios a partir de la apertura y promoción de acciones de sensibilización, formación, investigación para el desarrollo, incidencia política y movilización social. Todo ello, buscando estimular procesos de construcción de una ciudadanía crítica y responsable sobre las problemáticas y realidades que hacen parte de los contextos inmediatos, nacional e internacional.

Para el caso de la formación ciudadana, los cursos que conforman ese bloque son Constitución Política, Resolución de Conflictos, Ética Profesional, Teoría del Conflicto, Memoria Histórica y Paz, Cátedra de la Paz y Electivas CMD (Londoño y Bedoya, 2021). Cada uno busca que los estudiantes entiendan la realidad que los atañe desde un ejercicio de comprensión sobre las causas e implicaciones de la situación social actual en los ámbitos local y global, involucrando el cuestionamiento constante de la realidad, la identificación de sus emociones y las de los demás, el sentimiento de indignación frente a situaciones de desigualdad e injusticia social, la construcción de argumentos basados en la no-violencia y las acciones ciudadanas mediadas por actitudes socialmente responsables. En realidad, este grupo de asignaturas motivan la formación desde la promoción de ciudadanos éticos, comprometidos, responsables, participativos, solidarios y con capacidad de transformar su propia vida y el entorno.

Por otro lado, el grupo de cursos dedicados a la responsabilidad social está constituido por Desarrollo Social Contemporáneo, Responsabilidad Social una Práctica de Vida y Práctica en Responsabilidad Social (Londoño y Bedoya, 2021). El fundamento de este grupo se concentra en la aplicación explícita de los principios y valores en las prácticas cotidianas, promoviendo el espíritu de servicio, la educación para todos, el desarrollo humano sostenible y la democracia participativa. Bajo ese mismo sustento teórico se desprende todo lo relacionado al programa Voluntariado, pues en él se aviva el compromiso individual y colectivo, con la base de la promoción de un desarrollo culturalmente plural, socialmente

justo, ecológicamente sostenible y generosamente cívico manifiestos en acciones de generosidad hacia la ciudadanía, su entorno y demás lugares del mundo (Evans, 2016).

En otras palabras, los cursos transversales que se imparten desde el CED endosan la promoción de la formación humana de los estudiantes de UNIMINUTO con una apuesta praxeológica de ciudadanía participativa y responsabilidad social (Juliao-Vargas, 2011). Bajo ese marco, la Cátedra Minuto de Dios introduce los fundamentos de identidad institucional y dispone las condiciones para promover la formación del Componente Minuto de Dios a través de cada uno de sus cursos. En la Cátedra, el modelo pedagógico praxeológico, las dinámicas de servicio y solidaridad de la Obra El Minuto de Dios y el fomento del desarrollo integral sostenible son puestos a disposición de los estudiantes para estimular el desarrollo de habilidades que garanticen aportaciones significativas en los procesos de transformación social de las comunidades más vulnerables (Brown, 2010).

En ese sentido, la Cátedra es la primicia de la formación humana, cívica y ciudadana de los cursos transversales del CED y está inserta en cada uno de ellos a través de la fundamentación misional y vocacional, expresada en cada uno de los temas que abordan.

PRINCIPIOS DE ENSEÑANZA TRANSVERSALES

Los principios transversales que se evidencian en la Cátedra Minuto de Dios (y que se reproducen en los demás cursos del CED) están representados por las acciones de competencia que reverberan en la gestión del conocimiento, la reproducción de alternativas que facilitan la solución de problemas, la disposición al aprendizaje permanente, la promoción de trabajos colaborativos y el activo compromiso social.

Esas competencias no solo son los pilares de la Cátedra, sino también los dorsales de cada una de las asignaturas de la unidad académica, ya que, en ellos reposa la sensibilización del padre García Herreros, la vocación de El Minuto de Dios, el propósito misional de la Obra, la postura sensible y crítica de los valores institucionales, el reconocimiento e impacto de la Organización Minuto de Dios (OMD), la intervención resolutoria de las problemáticas sociales (que hacen parte de los entornos más inmediatos), el aprovechamiento de la pedagogía praxeológica para el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades más vulnerables, el impulso de estrategias de interacción comunitaria desde perspectivas que promuevan ejercicios de paz, justicia y equidad, y la labor incesante de trabajos colaborativos que enriquezcan la construcción de la sociedad de manera participativa (Juliao Vargas, 2011).

Resulta lógico sugerir que la transversalidad de la Cátedra es implícita a la promoción del cambio social en UNIMINUTO, pues la incentivación del desarrollo integral de las competencias de los estudiantes supone la fundamentación de un desarrollo humano y social sostenibles, independiente del área de competencia profesional específica al que pertenezcan (García Herreros, 2009). Como

sostienen Hans Alberto Schuster Rodríguez y Luis Guillermo Rubiano Orjuela (2013), la instrucción para la agencia social de las personas en la Obra El Minuto de Dios implica el posicionamiento del cambio de la sociedad a través de acciones y elecciones que generen capacidades de “autogestión, autoayuda, participación e interacción” (p. 88).

Recordemos que el modelo educativo de UNIMINUTO centra su atención en la formación de colombianos “altamente preparados para emprender el cambio social que el país necesita” (Bernal, 2008, p. 13). Por eso, las áreas de aprendizaje formativo en ciencias económicas y administrativas, ciencias humanas y sociales, ciencias de la comunicación social, ciencias de la educación, ciencias básicas e ingeniería están permeadas por los programas transversales del componente Minuto de Dios que promueven el desarrollo humano, la formación ciudadana y la responsabilidad social. Dentro de esos programas, la Cátedra ocupa un papel muy importante porque es el curso misional que fundamenta el ethos institucional de la comunidad universitaria y modela los principios pedagógicos, metodológicos y espirituales de todo el proceso en la institución.

En ese sentido, no es osado sugerir que la transversalidad de la Cátedra no solo se evidencia en los cursos del CED, sino también en los programas académicos que hacen parte de la sede Bello y llevan la impronta del pensamiento social de García Herreros en lo tocante al pensamiento social de la Iglesia, la espiritualidad eudista, la renovación carismática y el Evangelio; así no se trate de áreas propiamente confesionales.

RELACIÓN DE LA CÁTEDRA CON LAS DEMÁS ASIGNATURAS QUE CONFORMAN AL CED DE BELLO

Como se observó en las estrategias educativas del CED, el vínculo de la Cátedra Minuto de Dios con las demás asignaturas que hacen parte de la unidad académica se establece en la promoción del desarrollo humano, la responsabilidad social y la ciudadanía participativa. Cada una de ellas configura el perfil profesional, humano y social de los futuros egresados de UNIMINUTO, y son el fundamento epistemológico, filosófico e investigativo del ideal de servicio propuesto por García Herreros, cuyo sueño estableció a partir de los siete principios que han sido guía para la institución, a saber: humanismo cristiano (fundamentado en el testimonio), actitud ética (característica del amor), desarrollo humano y social (basado en la solidaridad), excelencia (en el sentido de mejoramiento), praxeología (sustentada en la aplicación), comunidad académica (orientada a la experiencia común-unidad), educación para todos (apoyada en el ideal de compromiso), democracia participativa (direccionada a la interacción), flexibilidad (promovedora de comprensión) e identidad cultural (que estimule el sentido de pertenencia).

En el marco de esa proyección, la Cátedra también es el epicentro de difusión académica institucional que pone en diálogo la proyección de la Obra con el proceso formativo de los estudiantes; sin embargo, eso solo es posible gracias al trabajo complementario de los demás cursos que conforman el componente Minuto de Dios de la Seccional Bello. A través de ellos, el carisma, espiritualidad y

estímulo de competencias humanas, sensibles, solidarias, críticas, participativas y activas configuran el sustrato arquetípico necesario para establecer los valores nacionales, culturales y latinoamericanos de la sociedad soñada por los padres Diego Jaramillo Cuartas y Rafael García Herreros (Bernal, 2008).

Sin duda, el perfil prospectivo de los profesionales de UNIMINUTO es *sui generis* en el país, ya que el énfasis no es solo la formación competitiva de los estudiantes para insertarlos a un mercado laboral. Antes bien, las competencias profesionales deben estar en consonancia con aptitudes de liderazgo y participación que generen la transformación de la sociedad desde un sentido crítico, ético y responsable. Para lograr ese objetivo, los cursos del componente Minuto de Dios son la base de la espiritualidad y la humanización, promovedoras de desarrollo humano y responsabilidad social. Por eso, su transversalidad es tácita a la misión social de la Obra, pero los principios son abordados de manera clara, enfática y prevalente en la Cátedra Minuto de Dios.

Es en este curso donde se prioriza en el reconocimiento de la sensibilidad social de García Herreros, en la profundización del propósito misional e institucional de la Obra El Minuto de Dios y UNIMINUTO, en la vocación de servicio como vía para el mejoramiento de las condiciones de vida de las comunidades bajo la pedagogía praxeológica, en la identificación de los valores, éticas y virtudes que hacen parte de un ser con posturas de sensibilidad y criticidad (Tróchez, 2015), en la promoción de aptitudes de liderazgo, compromiso y servicio hacia las problemáticas sociales que hacen parte de los contextos más inmediatos, en la generación de estrategias que permitan la interacción comunitaria (enmarcadas en el valor del servicio) para la cimentación de un tejido social que manifieste el pensamiento fundacional de UNIMINUTO, y en el reconocimiento de las entidades que conforman la Organización Minuto de Dios (OMD). En otras palabras, la Cátedra es la puerta de entrada a los cursos del componente Minuto de Dios y es el puente transversal entre las asignaturas misionales, las áreas de competencias profesionales específicas y los principios fundantes de la Obra El Minuto de Dios.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta reflexión es una breve comprensión sobre la importancia y papel que ocupa la Cátedra Minuto de Dios como curso introductorio al conocimiento de la experiencia de la Obra en la Seccional Bello. Un análisis con algunas limitaciones, ya que, no profundiza en las ofertas de identidad institucional que se diferencian de otras universidades confesionales. Es de recordar que el estudio se basa en considerar las contribuciones de la Cátedra en materia de valores personales e institucionales desde el reconocimiento de las elecciones metodológicas, pedagógicas y administrativas (inspiradas en la espiritualidad eudista) que sobrepasan los límites de la racionalidad, la ciencia y la tecnología mediante el fomento del desarrollo de competencias y habilidades centradas en el mejoramiento de las realidades sociales.

Es una reflexión al espacio inicial de sensibilización que fortalece la identidad de los miembros activos de UNIMINUTO, pues facilita la apropiación de los valores y principios institucionales bajo la

promoción de un ethos basado en una educación sensible, humana y de calidad. Sin embargo, este ejercicio es apenas preliminar, ya que solo estima el rasgo transversal de la Cátedra dentro de los demás cursos del CED y su impronta como espacio de formación de continuo calado en los elementos temáticos de esas asignaturas, consolidándose en la Práctica de Responsabilidad Social. Es por eso que el análisis cumple una función de incitación e invitación a considerar la Cátedra como un escenario de articulación disciplinar del componente Minuto de Dios en lo tocante al fortalecimiento del desarrollo humano, la responsabilidad social y la formación integral.

En la revisión bibliográfica que se realizó para el ejercicio, es claro el perfil vocacional, humano y comunitario de la Obra El Minuto de Dios, cuyos fundamentos se inspiran en las huellas de García Herreros, la espiritualidad eudista, los principios característicos del servicio, la comprensión de la conciencia social, la ciudadanía participativa y la promoción de la paz, la justicia y la equidad. Aunque el material seleccionado es un buen aporte para la comprensión de esos temas, la incorporación de estrategias de aprendizaje, situadas en la experiencia práctica y mediadas por la integración de problemáticas en contextos cercanos y reales a los estudiantes, supone la ampliación del trasfondo epistemológico del curso.

Por eso, este primer acercamiento también es una excusa para avivar el análisis de temas como el carácter particular de la ética humanista de UNIMINUTO, el fundamento fenomenológico de la noción de integralidad o la visión antropológica, sociológica y conceptual de términos y expresiones como *persona, servicio, desarrollo humano, desarrollo comunitario, desarrollo rural, evangelización*, entre otros. Cada uno representa los preceptos del conocimiento significativo, los proyectos de vida de los estudiantes y el legado trascendente del humanismo cristiano de García Herreros.

Aun cuando el ensayo no profundiza en la articulación de la Cátedra Minuto de Dios con los demás espacios académicos disciplinares de UNIMINUTO, la reflexión permite sugerir que su transversalidad también se evidencia en las asignaturas que hacen parte de los componentes básico-profesional, profesional y complementario, pues la pedagogía dialéctica del enfoque praxeológico, implementado en la institución, presupone un proceso de transformación interdisciplinario que recalca en competencias promovedoras de desarrollo humano, cambio y responsabilidad social; de ahí las secuelas de reflexión e interiorización del pensamiento y obra de García Herreros en la búsqueda de la promoción de la justicia social a través de la educación.

En efecto, la Cátedra es el leitmotiv integrador de la experiencia formativa del estudiante con la visión prospectiva de la Obra, que ofrece herramientas de aprendizaje que permiten el análisis y valoración constante de la realidad de los contextos sociales cercanos, locales, regionales, nacionales y globales bajo una actitud de interpelación que permea la vida personal e incentiva la actuación crítica sobre las necesidades y exigencias de las comunidades. El no ampliar en esa articulación de competencias formativas disciplinares con los enfoques temáticos y pedagógicos de la Cátedra no impide establecer

ese vínculo y menos si se tiene en cuenta la relevancia del modelo praxeológico en la práctica educativa de UNIMINUTO.

Sin embargo, el acercamiento reflexivo al impacto de la Cátedra en los cursos del componente Minuto de Dios y las áreas disciplinares de los programas académicos de la institución, es un buen insumo para considerar la manera como se promueve y vivencia la enseñanza de la Obra en el contexto de formación universitaria de los estudiantes. Con ello, es posible dar cuenta de que la promoción de actitudes críticas, incluyentes, sensibles y propositivas no solo es un asunto de los cursos misionales de UNIMINUTO, sino también de todas las áreas y componentes que conforman el modelo educativo institucional, ya que el perfil profesional de los futuros egresados es específico y tiene una particular prelación por la responsabilidad y sensibilidad social, la aptitud de liderazgo, la interacción permanente con los grupos de personas y comunidades, la mentalidad abierta al cambio y la promoción de valores éticos y morales; en síntesis, la experiencia resuelta y dinámica de la obra de García Herreros en la vida de los profesionales de UNIMINUTO.

REFERENCIAS

- Bernal, C. E. (2008). Nuestra vocación fundamental UNIMINUTO. *Cuadernos Institucionales*, (2), 3-22. <https://issuu.com/amosquera/docs/name554f74>
- Bernal, D. (2007). Documental: Memorias del Pueblito Blanco para la conmemoración de los 50 años del barrio Minuto de Dios.
- Brown, B. (Junio de 2010). *The power vulnerability* [video]. Conferencia TED. https://www.ted.com/talks/brene_brown_the_power_of_vulnerability
- Diccionario Etimológico Castellano en Línea. (2002a). Servicio. *Diccionario Etimológico Castellano en Línea (DECEL) de Chile* (4.ª ed.).
- Diccionario Etimológico Castellano en Línea. (2002b). Ser -2-. *Diccionario Etimológico Castellano en Línea (DECEL) de Chile* (4.ª ed.).
- Evans, H. (Febrero de 2016). *What does it mean to be a citizen of the world?* [video]. Conferencia TED. https://www.ted.com/talks/hugh_evans_what_does_it_mean_to_be_a_citizen_of_the_world
- García Herreros, R. (2009). *Construcción de la nueva Colombia*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.
- Juliao Vargas, C. G. (2011). *El enfoque praxeológico*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO,
- Londoño, E. A. y Bedoya, A. F. (2021). Prácticas de cultura universitaria. El caso del ciclo de formación ciudadana de la Corporación Universitaria Minuto de Dios sede Bello. *Ciencias Sociales y Educación*, 10(19) [artículo aprobado].

Muñoz García, A. (2007). La condición del hombre en la Edad Media: ¿siervo, esclavo o qué? *Revista de Filosofía*, 25(57), 115-142. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-11712007000300005&lng=es&tlng=es

Sánchez Castelblanco, W. G. (2017). *Hermano de los hombres. Una aproximación a la justicia en el pensamiento del siervo de Dios Rafael García-Herreros* [ponencia]. VI Jornadas de Investigación y IV de Semilleros de Investigación (mayo de 2017). Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO, Bogotá, Colombia. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/6907>

Schuster Rodríguez, H. A., y Rubiano Orjuela, L. G. (2013). El Minuto de Dios, una mirada desde las ciencias sociales. *Polisemia*, 16, 79-92.

Tróchez, V. (9 de febrero de 2015). *El poder de las palabras* [video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=1BEN-mO11uU>

Reflexión sobre la Cátedra Minuto de Dios, autoesquemas y formación

Julián Rene Restrepo Serna¹

INTRODUCCIÓN

Al hablar de autoesquemas, en términos psicológicos y atendiendo a la corriente cognitiva, se habla de un grupo de percepciones, cogniciones y emociones que le permiten a cada ser humano referenciarse a sí mismo y establecer relaciones con otros individuos, de una manera madura y con unos límites establecidos (Cherem y García, 2011).

Estos autoesquemas están arraigados a los planos más profundos de la personalidad y devienen como una construcción en donde el otro es parte fundamental, no solo como ejemplo, sino como reflejo de costumbres, valores y creencias. Hablar de autoesquemas es hablar entonces de marcos referenciales sobre sí mismo y sobre el otro, además de configurar la personalidad, la identidad y el proyecto de vida (Cherem y García, 2011, p. 96).

Desde diferentes teorías del desarrollo de la personalidad, debe reconocerse que los autoesquemas permiten la consideración del ser humano como sujeto social y en ese sentido, dotado de unas

¹ Psicólogo, UPB - Candidato a Magister en estudios humanísticos. Tiene 15 años de trayectoria como profesional. Ha laborado en el programa de reincorporación a la vida civil de excombatientes de las autodefensas y hace 7 años con la Corporación Universitaria Minuto De Dios en las áreas de desarrollo humano, Cr Urabá y como docente líder de voluntariado en el Centro De Educación en la Corporación Universitaria Minuto de Dios-Bello. Correos electrónicos: julian.restrepo@uniminuto.edu; julian.earendil@gmail.com

habilidades particulares que, al ser orientadas al otro, promueven estilos de vida asociativos, y que tienen como objetivo el bien común, y en esta medida, el bienestar general. Es decir, los autoesquemas están compuestos, además de percepciones, cogniciones y emociones, por valores socialmente aceptados y, en esta medida, orientadores de las acciones y posibilitadores de ejercicios éticos y políticos.

En el marco de la presente ponencia, se considera pertinente el concepto de autoesquema, ya que, este permite entender una forma de construcción de la personalidad y del lugar como ser social de cada hombre y mujer, frente a los desafíos a los que se ven abocados de acuerdo con las realidades particulares que deben vivir.

Es este rasgo de humanidad profunda es el que promueve este escrito: poder entender las relaciones de los autoesquemas definidos en el discurso psicológico, a la luz de la propuesta transformadora de la Obra El Minuto de Dios y, a partir de una Cátedra Minuto de Dios como puerta de entrada para conocerla, se pueden empezar a asumir posturas coherentes con el humanismo cristiano y con la mentalidad transformadora y emprendedora de la Obra.

Evidentemente, este proceso no se agota con una cátedra sobre el Minuto de Dios, sino que se afianza en el recorrido curricular que todos los miembros de la comunidad académica de UNIMINUTO van transitando, descubriendo en diferentes momentos cómo la obra puede ser una respuesta afectiva a los desafíos individuales y a los que se tienen como sociedad. Para hablar de la Cátedra Minuto De Dios, que mejor que iniciar con el objetivo planteado en la última revisión de la estructura metodológica del curso:

“Desarrollar habilidades para el servicio y la solidaridad, inspirados en el fundador y en la Obra El Minuto de Dios, desde la perspectiva del desarrollo integral sostenible, para contribuir con procesos de transformación social en las comunidades con las que interactúa” UNIMINUTO. (2014). Proyecto Educativo Institucional.

Como se presenta el objetivo, se hace necesario asumirlo de una manera comprensiva. En primer lugar, se proponen dos habilidades, del servicio y la solidaridad, que tienen una relación estrecha con los anteriormente mencionados en la definición de autoesquema. Estas dos habilidades, que se reconocen a sí mismas como valores, hacen parte de los primeros aprendizajes que los niños encuentran en la mayoría de los hogares, desafortunadamente no en todos. Pero también hacen parte de los primeros rasgos filogenéticos que como especie comparten los seres humanos: el espíritu gregario, la posibilidad de interactuar por un bien común y la posibilidad de reponerse frente a las dificultades que se plantean no solo en el medioambiente, sino en la relación social.

En segundo lugar, hablar del fundador de la obra, el padre Rafael García Herreros, no es solamente hablar de una vida y una obra, sino de la concreción en el medio colombiano, de los intereses manifiestos en la doctrina social de la Iglesia, pero que se profundizan en el corazón de la congregación de Jesús y María y más allá en el humanismo cristiano. Es decir, la riqueza de la obra, del fundador y de

sus continuadores, es la prueba manifiesta no solamente desde el ámbito religioso, sino en lo ético y moral, de la necesidad de dar una respuesta concreta a la realidad humana, que podríamos entender como condición, es decir, como aquello que nos hace humanos.

En tercer lugar, es necesario recordar que esta condición humana es compleja, a veces caótica, pero siempre con una tendencia a la actualización y al desarrollo. En esta medida, la realidad se nos presenta como insuficiente, como contradictoria, como un enigma frente al cual se debe dar una respuesta que permita asumir esa realidad, y al mismo tiempo empoderarse de todo aquello que no funciona o que se ve como limitante y, hasta cierto punto, injusto. Injusto no solo en términos sociales o políticos, sino también porque la condición humana, dotada de una transcendencia y de un plan, es decir de un proyecto, no puede quedar olvidada o sumida en la normalización de injusticias y limitaciones.

El empoderamiento que se menciona en el párrafo anterior tiene que ver con uno de los principios de la transformación social, que en UNIMINUTO es bandera y que se podría ver como la consolidación de los esfuerzos no solamente de la institución, sino de una propuesta amplia e incluyente de todos los sectores de la sociedad, pero sobre todo en aquellos que tienen algún tipo de vulnerabilidad. Se ampliará más el concepto de autoesquemas, mostrando su definición y desarrollo de acuerdo con los ciclos vitales de los seres humanos.

LOS AUTOESQUEMAS

Se partirá de una definición que permite integrar diferentes niveles de comprensión. En primer lugar, se debe decir que los autoesquemas son constructos de un gran valor para el individuo, ya que, son estos los que le permiten darse definirse en términos vitales y al mismo tiempo le aportan la posibilidad de tener relaciones sociales en donde pueda reconocerse como individuo, pero también como miembro de una realidad social (González et al., 1997). Es decir, de la interacción de estos dos niveles (el personal y el social) es de donde se desprende la consideración personal:

De la interacción que se produce entre estos sistemas deriva el sentido personal del individuo, su personalidad, en el que tienen relevancia tres conceptos o dimensiones: (a) la *visión del mundo*, consecuencia de la interacción entre los sistemas cognitivo y estilos, (b) los *estilos de vida del individuo*, determinados fundamentalmente por la interacción entre los sistemas afectivo y de valores, y (c) la *autoimagen o autoconcepto* que está determinada, en último término, por la interacción de los sistemas de estilos y valores.

Como se acaba de ver, los autoesquemas permiten la referenciación personal y el reconocimiento como miembro de una sociedad. Es por ello que los autoesquemas definidos dentro de la escuela cognitiva de la psicología moderna proponen autoesquemas básicos:

1. Autoconcepto: como indica la misma palabra, tiene que ver con la definición profunda y

personal de lo que se es y del valor que se tiene. Este autoconcepto es formado desde las primeras experiencias de socialización del infante con sus cuidadores y se va fortaleciendo en los diferentes escenarios en que los niños tienen actuación, como por ejemplo la escuela, el barrio o el grupo de amigos. Es clave entender el autoconcepto ya que es el contenedor de los rasgos de identificación y de las posibilidades de socialización.

2. Autoimagen: paralelo al autoconcepto, la representación mental que se va construyendo genera en las personas la noción de individualidad (entendida desde la psicología como el reconocimiento propio que permite diferenciarse de los otros no solo en términos físicos, sino como identificación de la propia). Esta representación mental está compuesta por la propia imagen corporal, por los valores, principios y costumbres transmitidos socialmente y que hacen parte del marco de referencia mental y moral, que permite una ubicación en el medio, así como unas posibilidades de actuación.
3. Autoestima: es un conjunto de percepciones, pensamientos, evaluaciones, sentimientos y tendencias de comportamientos dirigidos hacia uno mismo, hacia nuestra manera de ser, y hacia los rasgos de nuestro cuerpo y nuestro carácter. En resumen: es la evaluación perceptiva de nosotros mismos. Esta evaluación, como tradicionalmente se ha entendido, no solo tiene que ver con una valoración positiva de sí mismo, sino también de una forma más amplia, con la percepción propia y del valor intrínseco que se tiene como sujeto. Dicho valor intrínseco tiene que ver con las posibilidades de crecimiento, madurez y de las potencialidades que se pueden llegar a poseer.
4. Autoeficacia: el psicólogo Albert Bandura ha definido la autoeficacia como:

La creencia en la capacidad de uno para tener éxito en situaciones específicas o al realizar una tarea. El sentido de la autoeficacia puede jugar un papel importante en cómo uno se acerca a los objetivos, tareas y desafíos. La teoría de la autoeficacia se encuentra en el centro de la teoría cognitiva social de Bandura, que enfatiza el papel del aprendizaje por observación y la experiencia social en el desarrollo de la personalidad.

Como se puede evidenciar, entonces, la autoeficacia tiene una relación directa con los otros autoesquemas, ya que, en último término es la encargada de evidenciar la potencialidad y la capacidad transformadora del individuo.

Como se ha mostrado en la exposición, los autoesquemas, además de ser marcos de referencia propios, permiten también la integración al medio social, convirtiéndose así en orientadores de la conducta. A continuación, se mostrará cómo desde la Cátedra Minuto de Dios se puede influenciar en esos autoesquemas, para generar una respuesta positiva por parte de los diversos miembros de la comunidad académica de UNIMINUTO, frente a la propuesta misional de la escuela eudista y de sus continuadores en la Obra.

LA CÁTEDRA MINUTO DE DIOS

Desde su misma concepción, la Obra El Minuto de Dios ha tenido una mentalidad transformadora de orden cívico y político (Jaramillo, 2006). Cívico en la medida en que se reconoce a los sujetos como seres dotados de una dignidad y a su vez, orientados por unos deberes y unos derechos frente a otros ciudadanos y al Estado. Política en función de un campo y una dimensión humana, en donde, a partir de su propia definición clásica, se les permite a los ciudadanos participar de las decisiones que corresponden a su individualidad y al Estado; no solo es participación, sino también, es asumirse como actor fundamental de la historia y del desarrollo.

El alcance de este objetivo viene siendo evidente en la sociedad colombiana desde el momento mismo de la fundación de la Obra, ya que, en un país tan desigual como Colombia, con unas brechas sociales que se han mantenido a lo largo de su historia y con unas deudas sociales tan grandes, no resulta menos que impactante el hecho que desde una comunidad religiosa se den iniciativas incluyentes para la transformación real de colectividades enteras. La novedad no era solo su capacidad transformadora, sino su capacidad para inspirar a otros a hacer lo mismo (Jaramillo, 2006).

La Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO se ha caracterizado por cumplir con este cometido desde el ámbito educativo. Un cometido que a través de los años se ha ampliado y ha llegado a lugares que seguramente no tenía pensado, con necesidad de revisarse y replantearse asuntos, pero siempre convencida de que, a través de la educación integral y sostenible se pueden generar cambios reales. En este punto y dentro de los planes de estudio se alcanza a dar cuenta de ello, a través de una construcción curricular que permite en cada nivel, que los miembros de la comunidad educativa amplíen su conocimiento de la Obra y entiendan cómo desde lo que se tiene a la mano, se pueden conseguir transformación y la posibilidad de cambiar vidas.

Y en este sentido, la Cátedra Minuto de Dios es la puerta de entrada para ello. Como curso introductorio y transversal, debemos recordar su objetivo, anteriormente mencionado:

Desarrollar habilidades para el servicio y la solidaridad, inspirados en el Fundador y en la obra El Minuto de Dios, desde la perspectiva del desarrollo integral sostenible, para contribuir con procesos de transformación social en las comunidades con las que interactúa.

Ya se mostró cómo cada uno de los enunciados del objetivo de la Cátedra plantea un aprendizaje para la vida en términos individuales y colectivos. Ahora, desde su misma construcción se podrá apreciar cómo a partir de lo teórico y metodológico se da cuenta de ello. La Cátedra está construida alrededor de tres unidades: “san Juan Eudes y la Escuela Francesa”, “desafíos actuales de la Obra El Minuto de Dios” y “desarrollo y responsabilidad social”. A continuación, algunas consideraciones:

San Juan Eudes y la Escuela Francesa

Al hablar de la espiritualidad eudista, de humanismo cristiano y de doctrina social de la Iglesia, se abre un nuevo panorama para las personas que cursan la Cátedra. Resulta interesante ver que en esta primera unidad se puede aprender algo más que espiritualidad. Aquí se sientan las bases epistemológicas y filosóficas de la Obra El Minuto de Dios a través de dos ejemplos muy concretos, san Juan Eudes y los padres: García Herreros y Jaramillo Cuartas. No es solo la espiritualidad, es también la visión social, la posibilidad de ver con una óptica evangélica e incluyente los diferentes desafíos de una sociedad y en especial de comunidades específicas, como primer acercamiento a una crítica social, propositiva y actuante (Linero, 2013). A través del ejemplo y de la vocación del servicio, se logran captar las problemáticas actuales con una mirada caritativa, pero impulsora de compromisos sociales y de hechos reales.

Desafíos actuales de la Obra El Minuto de Dios

La segunda unidad de la Cátedra viene en consonancia directa con la experiencia de la primera unidad. De hecho, retoma el concepto de sociedad actual para enmarcar en unas líneas espacio-temporales las vivencias humanas y, de esta forma, captarlas en sus verdaderas dimensiones, muchas de ellas rodeadas de injusticia y desigualdad. El mundo contemporáneo necesita ser observado e interpretado, no solamente asumido. En este sentido, reconocer las particularidades de este mundo y las diversas posibilidades de estar en los conflictos que se presentan es un cuestionamiento ético que interpela sobre el lugar que se asume como individuo, pero también como miembro de una comunidad. En esta unidad se propone analizar y generar en torno a una problemática social cercana, una serie de acciones a modo de plan de acción, como un ejercicio de toma de contacto con problemáticas sociales, apoyado en el modelo praxeológico (Juliao Vargas, 2005), el cual les permite apropiarse de la realidad de una forma responsable y con una fuerte tendencia a la acción.

Desarrollo y responsabilidad social

Para la tercera unidad, y después de analizar el mundo contemporáneo y una problemática cercana, se proponen los conceptos de desarrollo y responsabilidad social como una respuesta específica a las problemáticas detectadas. Esta respuesta parte, en primer lugar, de la consideración de los asistentes a la Cátedra de la importancia de intervenir un entorno en el cual se pueda intervenir y generar aprendizajes por parte de la población beneficiaria. También se puede evidenciar en esta unidad cómo, a partir de las habilidades y competencias que van desarrollando los estudiantes, se logra generar una nueva mirada frente a sí mismos como sujetos de cambio y frente a las posibilidades de interacción, de desarrollo y de bienestar en la sociedad. En tercer lugar, se logra integrar a la visión del mundo que se tiene, la preocupación, el compromiso social y el ejercicio activo de cada miembro dentro de la sociedad.

Esta construcción favorece la adopción de modelos de conducta (filosofía-fundadores), la incorporación de miradas y perspectivas que promuevan el análisis crítico de la realidad actual (desafíos-mundo contemporáneo) y la adopción de las miradas de la responsabilidad social y el desarrollo humano integral como propuestas tangibles de intervención.

CONCLUSIONES – REFLEXIÓN

Concluir es cerrar, por lo tanto, más que cerrar el análisis propuesto en el escrito, considero que se puede reflexionar sobre las implicaciones de la Cátedra Minuto de Dios para la formación dentro de UNIMINUTO y cómo este proceso formativo se articula con las dimensiones expuestas a través del concepto de autoesquemas.

Como se pudo apreciar en la exposición sobre los alcances y componentes de la Cátedra, poder acompañar un proceso de intervención por parte de los estudiantes y articularlo con la experiencia social de los fundadores y de la misma Obra no solo posibilita el descubrimiento de una espiritualidad y una ética para la vida, sino que además permite el contacto con la realidad, explorando, en la medida de las posibilidades, muchas de las preocupaciones del padre García Herreros en términos sociales, políticos y culturales.

Además, el análisis del mundo contemporáneo, en términos de desafíos, promueve la postura crítica frente a realidades complejas y que ameritan el estudio, ya que, de su comprensión y abordaje depende el bienestar de muchas personas. Cuando a través del plan de acción propuesto en la Cátedra para intervenir una realidad social concreta, se les permite explorar a los estudiantes la constitución misma de la situación problemática (actores, situación conflictiva, posibilidades de intervención, acompañamiento y cierre), es el primer paso para que curricularmente se empiece a influir sobre la percepción de mundo que se desea alcanzar desde del proceso formativo, puesto que promueve la adopción de estrategias, habilidades y competencias, no solo cognitivas ni procedimentales, sino de orden existencial, que se insertan en los posicionamientos éticos, la visión del mundo y la visión de sí mismo.

Cuando se habla de este orden existencial en donde calan las experiencias que se proponen a través de la Cátedra, se puede afirmar sin ninguna duda que estas retroalimentan la visión que se tiene de sí mismo, no solo como individuo, sino como ser social, y, por lo tanto, despiertan el sentido de responsabilidad social, que posibilita la acción, en la medida en que reconocen su lugar en el mundo y el que se les da a los otros, una posición central dentro del desarrollo personal, es decir, el desarrollo de los demás es el desarrollo propio.

Como se expuso anteriormente, los autoesquemas con constructos que permiten el reconocimiento propio y el de los demás, dan una imagen de sí mismo y permiten comprender los límites con los demás, lo cual posibilita el surgimiento de la identidad. Estos constructos tienen un arraigo individual

muy importante, pero también están influenciados desde la misma niñez por las pautas, palabras y comportamiento de figuras importantes, es decir, figuras de imitación. En esta medida, los autoesquemas y la forma que tienen de manifestarse pueden ser modificados a lo largo de la vida, a través de experiencias positivas y negativas que van favoreciendo la aparición de estrategias que permitan afrontar la propia realidad de una manera sana.

Esto evidentemente no ocurre siempre, antes bien, los individuos están destinados a mejorarse a sí mismos y a su entorno, es en este punto en donde la educación entra a jugar un lugar fundamental en la adopción de nuevas formas de orientarse en el mundo, a través de la educación y través de los modelos propuestos en los planes formativos se puede influenciar y promover la adopción de estrategias nuevas que permitan reconocerse como seres políticamente responsables y socialmente activos, elementos que tienen que ver con la percepción propia y con las posibilidades de acción que se presentan.

Es este el punto al que se proponía llegar con este escrito: la percepción propia, la consideración positiva como individuo y ser social, la confianza en las capacidades de acción y la referencia que se tenga sobre sí mismo, es decir, los cuatro autoesquemas descritos a lo largo de este texto; estos dan cuenta de la manera en que se estructura la identidad individual, pero además permiten apreciar cómo, en el proceso de generar la propia identidad, se pueden modificar de acuerdo a los aprendizajes que se tiene en la vida, los cuales no son solo de orden cognitivo, sino también existencial, ya que, se relacionan con el reconocimiento propio y la definición que se tiene de sí mismo.

REFERENCIAS

- Autoeficacia. (23 de noviembre del 2020). En Wikipedia. <https://es.wikipedia.org/wiki/Autoeficacia>
- Boeree, G. y Gautier R. (2005). Teorías de la personalidad. Pg. 94
- Cherem, A. y García, C. (2011). *Aprendizaje social de Albert Bandura: Marco teórico*. (Documento de trabajo]. Facultad de Estudios Superiores Acatlán Universidad Nacional Autónoma de México.
- González, J., Núñez, J., Glez, S. y García, M. (1997). Autoconcepto, autoestima y aprendizaje escolar. *Psicothema*, 9(2), 271-289.
- Jaramillo, D. (2006). *Recopilación textos sobre el hombre. Padre Rafael García Herreros*. Corporación Centro carismático Minuto de Dios.
- Juliao Vargas, C. (2005). Padre García Herreros, “un profeta de la autenticidad” UNIMINUTO.
- Linero, A. (2013). *Semblanza del Padre Diego Jaramillo*. Corporación Centro carismático Minuto de Dios.
- UNIMINUTO. (2014). Proyecto Educativo Institucional.

La Cátedra Minuto de Dios orientada desde las TIC

Luz Mercedes Uribe Rodríguez¹

RESUMEN

Una de la preocupación más significativa no solo de la época actual sino en el transcurso de la misma es la relación entre la sociedad y el hombre, donde las variantes más específicas son: la necesidad de recursos para mejorar la calidad de vida, el cuidado del ambiente y la evolución de la técnica. El siguiente texto tiene la finalidad de dar una reflexión sobre el plan de acción en un entorno mediático, a partir del enfoque praxeológico de la visión de la Cátedra Minuto de Dios frente a los resultados hallados en la experiencia virtual en el aula de los estudiantes de pregrado a distancia de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

INTRODUCCIÓN

La formación académica le permite al ser humano construir un pensamiento y un cambio social, pues como lo indica Heras (2009), la educación de una sociedad evoca su calidad de vida en el futuro de nuestra vida, por eso es la educación un factor importante en la sociedad.

¹ Licenciada en educación con especialidad en Administración de la Informática Educativa. Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Vicerrectoría Regional Santanderes. Correo electrónico: luz.uribe@uniminuto.edu.co

Uno de los pedagogos más influyentes que transmite lo anterior es Freire (1991), quien señala la importancia de crear una conciencia que sea la acción y revolución cultural de los hombres, la cual tiene tres momentos: conciencia semitransitiva, conciencia ingenua transitiva y nueva conciencia. Antes de aclarar los estadios de la propuesta de Freire (1991), se debe tener en claro que la conciencia surge de ese silencio opresor del sistema, dado que la élite o régimen dominante no permiten al sujeto liberarse ni reflexionar sobre el mundo, porque la conciencia es imposible sin el mundo que la constituye.

Al tener en cuenta la propuesta del autor, se puede continuar con el análisis de los momentos, a saber, primero la conciencia semitransitiva: cuando se irrumpe el silencio entre los hombres oprimidos, se provoca un cambio estructural del sistema social, porque se retira la venda que les ha impuesto el poder superior, por medio de la dialéctica de la objetividad y subjetividad, en otras palabras, se distancian, de cierto modo, con el mundo para objetivarlo, es decir, comprender, para llegar a la subjetividad que sería la crítica.

De manera que, la ruptura que indica Freire (1991) no es algo repentino, se trata más bien de un proceso de construcción popular que no debe caer en manipulación, sino liberar. Aquí ya es necesario mencionar el segundo momento: la conciencia ingenua transitiva se señala de esa forma porque al no tener cuidado con el liderazgo que surge en la conciencia popular, puede llevar a manipular, en tanto que estos grupos activos se concentraron más y más en su realidad nacional para conocerla mejor y crear formas de superar el estado de dependencia de su sociedad, por ello, el líder es un liberador que sigue los lineamientos la conciencia popular, que desea salir de esa dependencia de la élite y régimen que los encarcelaron y lo estuvieron cegando en la estructura opresora en la que viven.

De acuerdo con la propuesta de Freire (1991), la conciencia es reflexiva y crítica si el hombre está dispuesto a dejar el silencio opresor de las élites y el régimen que el poder dominante establece, por medio de la acción cultural y revolución cultural se da la libertad, esto pocos estudiantes lo logran en la práctica en la aulas de clase, dado que ellos no hacen el ejercicio epistemológico, y es necesario establecer ahí otra propuesta pedagógica, para analizar si se alcanza un pensamiento transformador.

Es posible que al examinar el escenario educativo en las universidades se puede vislumbrar una propuesta que contenga el cambio social, por ejemplo el modelo educativo que manifiesta la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO con Juliao (2004), sobre la praxeología, la cual brinda una camino verídico, pues este enfoque permite considerar que el pensamiento orientado en un contexto social, provoca conocimientos y prácticas para adquirir un perfil laboral que permea una transformación de su propio entorno.

De modo que, Juliao (2004) enfatiza que en UNIMINUTO la transitividad del alumnado debe contener competencias que le permitan reconocer en su actuar para generar un cambio a través del desarrollo humano, responsabilidad social y competencia profesional. De manera que, para Juliao (2004) el perfil de un egresado de la UNIMINUTO es implementar el modelo praxeológico en su vida, dado que la misión es mantener los valores, la responsabilidad y el pensamiento social en el Evangelio, en aras de

una transformación del entorno. Por tanto, este escrito tiene un carácter pedagógico y los lineamientos a presentar son los siguientes.

OBJETIVOS

Inspeccionar lo significativo del enfoque praxeológico, a partir de una experiencia de los estudiantes de pregrado a distancia en la asignatura de la Cátedra Minutos de Dios de este año.

Mostrar que el enfoque praxeológico de UNIMINUTO logra ilustrar la necesidad de implementar una reflexión social para acceder a la realidad de personas y comunidades.

METODOLOGÍA

Antes de examinar el proceso trazado, es necesario enfatizar que, por ser una investigación a nivel descriptiva, tiene un enfoque cualitativo, dado que, según Hernández et al. (2014), el fenómeno se analiza por medio de sus características, contenido y particularidades que proyectan un espectro racional. De igual importancia es adicionar que la visión del perfil de UNIMINUTO, postulado por Juliao (2004), evoca la necesidad de continuar la investigación bajo la dimensión cualitativa.

Para apoyar lo anterior sobre el pensamiento crítico y social, se da a conocer el ejemplo de aula de la clase virtual, plasmado con los estudiantes de UNIMINUTO en la asignatura Cátedra Minuto de Dios, a saber, la propuesta de trabajo fue crear un documento investigativo sobre el entorno inmediato, donde el estudiante practique sus conocimientos de clase: enfoque praxeológico y la experiencia social del padre Rafael García Herreros. Además de un registro fotográfico para validar la información suministrada del entorno seleccionado por el estudiante.

PROCESO

De modo que, se hace una videoconferencia sincrónica donde se parte del concepto previo del conocimiento que tienen los estudiantes, y por medio de una lluvia de ideas se conoce su interpretación del enfoque praxeológico y la experiencia social del padre Rafael García Herreros, donde el primero se presenta en un documento y el segundo por medio de un elemento audiovisual.

Lo anterior se enfoca en que los participantes debatan activamente, pues con sus aportes alcanzan un acercamiento al tema. Luego, por parte del docente se hace la contextualización para asegurar que los estudiantes no tengan ninguna dificultad en aplicar esto a su actividad. De manera que al dar por sentadas las aclaraciones, se les propone una actividad con varios momentos: búsqueda, recolección de información y creación de texto.

Primer momento, los estudiantes desarrollan sus capacidades con las TIC, para mejorar su manejo en la búsqueda de la información por medio de motores de búsqueda como Google, Baidu, entre otros.

Lo que se busca es que los estudiantes entiendan que todo fenómeno social debe tener un origen, unas causas, un desarrollo, un impacto y consecuencias.

Segundo momento, al identificar el fenómeno por medio de la información, los estudiantes consultan documentos académicos que les permitan conocer los antecedentes, desarrollos, características y aportes que se crearon a partir de la búsqueda investigativa, para ello se enfatiza en que los recursos de consulta deben ser exclusivamente para lograr el producto final adecuado, por lo que se les recomienda usar entidades, instituciones u grupos reconocidos para promover la rigurosidad de la actividad, ya sea por medio revistas, artículos, tesis, etc. Por último, hacen la recolección de información e investigación, para crear un escrito en el que cada uno plantea su posición y punto de vista sobre el tema abordado.

Lo anterior suministra una experiencia enfocada en la praxeología, dado que, según Juliao (2011), llevar a cabo un análisis de la observación fomenta una actitud de reflexión constante con el entorno, pues los resultados evocan una práctica humana en relación con la sociedad para establecer una reflexión real. De ahí que lo referenciado por Juliao (2011) propone que el enfoque praxeológico activa la veracidad de la formación al obtener conocimientos de la realidad; asimismo, manifiesta lo significativo, pues al contraponer información, proceso y resultado pertinentes a lo social indica una particularidad, a saber, la transformación.

Con respecto al cambio social, se puede afirmar que por medio de los conocimientos aplicados en la teoría es posible aproximarse al fenómeno real, sin embargo, la forma de acceder a la información y la comunicación introduce lo que Iriarte et al. (2015) señalan con respecto a la necesidad de incorporar las TIC en la enseñanza, ya que estas dan la oportunidad de acercamiento a limitantes tiempo-espaciales de la información, igualmente, indican los autores que el mismo docente en las aulas de clase es la clave para garantizar un actuar pedagógico y una transformación del entorno, dado que facilita y gestiona la información en un cambio de paradigma, donde el profesor no es instructor, sino un gestor activo de su quehacer pedagógico, que promueve las competencias digitales para una apropiación significativa de su pensamiento.

En cuanto al proceso del escenario en una enseñanza por medio de las TIC, existen dos fases: la primera consiste en apropiar estrategias tecnológicas al aula, como lo señalan Kriscautzky y Cabrera (2015), dado que, en el contexto actual, las TIC son recursos inmersos no solo en la vida cotidiana y social, sino también en la académica, donde se centraliza su uso para que el contenido de un tema sea más palpable para la aproximación cognitiva.

En la segunda fase, para Kriscautzky y Cabrera (2015), las TIC engloban ciertas fortalezas y debilidades que en el proceso de implementar estrategias especifican las habilidades cualitativas que puede enfrentar o proyectar el estudiante, una de ellas es la dimensión instrumental, que es el conocimiento técnico de los equipos móviles como el computador, celular, laptop, entre otros; otra es la dimensión cognitiva, que es la capacidad de crear, cuestionar, investigar y recolectar información por medio de plataformas de búsqueda; también está la dimensión actitudinal, que indica los valores que se pueden

trazar al reconocer que la tecnología es una herramienta y no un campo aditivo de consumo mediático; y por último, la dimensión ética que engloba el riesgo a la divulgación de cualquier documento por medio de la autenticidad.

En consecuencia, los procesos de las habilidades tecnológicas en la educación (Kriscautzky y Cabrera, 2015) señalan que los conocimientos del saber hacer y saber ser ya sumergen estados académicos que permiten diseñar y crear actividades más accesibles, donde los resultados son significativos cuando el docente interviene con otros recursos que eventualmente los estudiantes están directamente relacionados.

RESULTADOS

En primera medida, el enfoque praxeológico de Juliao (2011) promueve dos aspectos: el primero, que se logre una investigación donde los mismos estudiantes consulten, determinen y aporten a lo que ellos mismos se apropiaron dentro de su quehacer epistemológico, en cual, la preocupación por intentar resolver la problemática promueve la necesidad de volver el tema más significativo, además, enfrentarse a temas actuales y más aún a situaciones de su contexto inmediato provoca una innovación y creativa, que fundamenta una aprendizaje autónomo.

En segunda medida, las actividades medias por la TIC logran alcanzar la praxis; el quehacer investigativo, como lo indica Juliao (2011), es el primer momento de analizar, interpretar el fenómeno y sensibilizar, es decir, asumir una postura frente al problema, los estudiantes de pregrado lograron trascender la temática de la Cátedra de Minuto de Dios al albergar y colocando en práctica en su vida.

HALLAZGOS

Primero: las actividades de los estudiantes de pregrado a distancia en la asignatura Cátedra Minuto de Dios fomentan el saber ser y hacer digital dentro de una investigación, pues, de acuerdo con Iriarte et al. (2015), las competencias que los recursos digitales logran en la enseñanza son: ser capaz de desarrollar habilidades digitales, lograr un aprovechamiento de los recursos de las TIC bajo unos lineamientos y objetivos y considerar el respeto y la autoría de los documentos.

Segundo: el análisis de los documentos elaborados por esta población trae fortalezas a nivel cualitativo, ya que, de acuerdo con Iriarte et al. (2015), el liderazgo y el compromiso social hacia nuestro entorno por medio de las TIC dan la experiencia de una enseñanza enriquecedora, pues los estudiantes al investigar detenidamente el fenómeno por medio de motores de búsqueda, analizar documentos académicos en plataformas digitales y organizar la información para el desarrollo del mismo, revelan la transformación de las prácticas educativas, a saber, trascender el conocimiento en lo significativo al tener un acercamiento de la realidad, es decir, el aprendizaje de nuevas tecnologías.

CONCLUSIÓN

En primer lugar, es así como la peculiaridad del enfoque praxeológico manifiesta la importancia de debatir y actuar, al crear un cambio de paradigma de manera global, pues el llamado a un cambio epistemológico en la educación reconoce un aprendizaje significativo, dado que al compartir las experiencias manifestadas se expresa el actuar de pensamiento transformador.

En segundo lugar, el aporte relacionado con Juliao (2011) propone una formación integral en los estudiantes de UNIMINUTO, ya que por medio de la educación praxeológica y con actividades relacionadas con las TIC, se crea una experiencia significativa que transforma la calidad de vida, pues al dar aportes sobre temas actuales en su apropiación epistemológica de su contexto inmediato en las aulas de clase, fomenta un acercamiento a la realidad.

REFERENCIAS

- Freire, P. (1991). *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Ministerio de Educación y Ciencia.
- Heras, P. (2016). Financiar la segregación educativa. *Revista Educación Política y sociedad*. (pp. 73-99)
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. (5.ª edición. Mc Graw Hill.
- Iriarte, F. y Ricardo, C. (2015). *Las TIC en la Educación Superior*. Universidad del Norte.
- Juliao, C. (2004). *UNIMINUTO Modelo Educativo Versión 2.3*. <http://umd.uniminuto.edu/documents/941377/1434225/Modelo+Educativo+Universitario+v+2.3..pdf/a3d70fd2-7dfc-4940-9e98-75d4ad6c5ff8?version=1.0>
- Juliao, C. (2011). ¿Cuál es el concepto de “acción” adecuado para la investigación praxeológica? En: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO (ed.), *El enfoque praxeológico* (pp. 51-65). Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- Kriscautzky, M y Cabrera, I. (2015). *Cuestionario diagnóstico sobre habilidades digitales*. https://recursos.educoas.org/sites/default/files/Marina_Kriscautzky_-_TICometro.pdf

Contribución de la Cátedra Minuto de Dios en el proceso de realización personal del estudiante UNIMINUTO

Jimmy Alejandro Gutiérrez Vargas¹

RESUMEN

La Cátedra Minuto de Dios hace parte del área de formación humana de la Corporación universitaria minuto de Dios – UNIMINUTO. Contribuye al proceso de realización personal del estudiante a partir de tres fundamentos: el universo Minuto de Dios, que permite el acercamiento a la obra social más influyente de Colombia; el humanismo cristiano, que genera en el estudiante la reflexión sobre el sentido de la vida y su responsabilidad como ser en relación; por último, la vocación al servicio que es el carácter propio de la misión institucional, genera compromiso social y forma líderes transformadores de las problemáticas sociales.

¹ Sacerdote Eudista. Profesional en Filosofía y Ciencias Bíblicas. Licenciado en Teología. Especialista en Diseño de Ambientes de Aprendizaje, con 9 años de experiencia docente. Ha sido capellán de los colegios Minuto de Dios Bucaramanga. Actualmente se desempeña como Director de Pastoral e Identidad Misional en la Vicerrectoría Regional Caribe de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Correos electrónicos: jgutier4@uniminuto.edu.co; tattomass@hotmail.com

Es motivo de preocupación y responsabilidad para la Corporación Universitaria Minuto de Dios llevar a cabo una verdadera formación integral en sus estudiantes. En su modelo educativo se han establecido tres ejes fundamentales que dinamizan el proceso de realización de la persona, estos son: desarrollo humano, responsabilidad social y competencias profesionales. Articuladas entre sí van expresando el carácter propio e innovador del sistema UNIMINUTO, así como el cumplimiento de su misión (Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, 2014).

Este cometido se realiza en la medida en que el centro de la formación integral sea el ser humano, la persona en cuanto tal, como ser en relación y su potencialización en el mundo a partir de su continuo crecimiento personal y el desarrollo de sus capacidades, habilidades y facultades, siempre en beneficio de los otros (dimensión social) y de lo otro (naturaleza-ecología profunda). Por eso, es apremiante profundizar en nuestra humanidad, en su dimensión comunicativa, que es inherente a todo ser humano que decida vivir la vida con un sentido profundo de trascendencia y un horizonte amplio dado por su amor y entrega a los demás.

De manera que, antes de abordar el tema de esta ponencia conviene definirlo y precisar sus límites: está circunscrita en la línea temática “humanismo cristiano, una mirada desde nuestra misionalidad”, por tanto, los senderos por los cuales se transitará aquí son dos: el ser humano (su realización personal) y la misión institucional (configuración del estudiante en su compromiso social). El objetivo, mucho más modesto y simple, consiste en comprender la contribución del curso Cátedra Minuto de Dios en el proceso de realización del estudiante. Esto se alcanza descubriendo la importancia y el impacto del curso en el proyecto de vida.

El itinerario que se va a recorrer en estas páginas comprende tres fundamentos que componen a la naturaleza y fundamentación de la Cátedra, a saber: primero, conocer el universo Minuto de Dios, este aspecto fundamental del curso responde a la pregunta ¿quiénes somos?; el segundo fundamento de la Cátedra está enmarcado en el humanismo cristiano desde la perspectiva del pensamiento garcíaaherreriano, es importante destacar la obra del fundador sobre el hombre; tercero, un elemento central de la materia es la vocación al servicio, que consiste en el compromiso del estudiante para responder a la realidad política, social, económica y cultural y alcanzar una mayor sensibilidad social que lo comprometa a conocer y transformar las problemáticas del país, esta sensibilización es el sello propio del carisma Minuto de Dios; por último, unas conclusiones que nos llevan a la reflexión sobre la manera como impartimos la clase a nuestros jóvenes que entusiasmados deben ir hacia la Colombia nueva.

Demos una mirada reflexiva sobre cada uno de los elementos que componen la Cátedra Minuto de Dios y saquemos unas lecciones aprendidas que bien pueden servir como insumo para releer, reelaborar y complementar la asignatura.

UNIVERSO MINUTO DE DIOS

Se entiende que el Minuto de Dios es la obra social con mayor influencia e impacto en Colombia, nacida en la década de los cincuenta bajo la tutoría de un hombre visionario, idealista, soñador, atrevido, arriesgado y osado, con deseo vehemente de erradicar la pobreza, de darle dignidad a la persona humana, de luchar contra la injusticia social. Hoy, siervo de Dios y con miras hacia una canonización merecida, por su inagotable caridad hacia sus hermanos, los hombres. Estamos hablando del sacerdote católico Rafael García Herreros, quien perteneció a la Congregación de Jesús y María (padres eudistas), inspirado por su fe hizo realidad la utopía de un mundo nuevo, con hombres y mujeres nuevos. En el libro *Pueblito Blanco* se lee en la presentación lo siguiente:

La obra que inició y fue desarrollando el sacerdote eudista Rafael García Herreros se puede mostrar hoy con satisfacción, como un esfuerzo exitoso, realizado a partir de la nada: aunque no había dinero para comprar ni se tenía un metro cuadrado de terreno, se soñó un barrio y una obra social, y se logró llevarlo a cabo por la bendición de Dios y la generosidad de los bienhechores (García Herreros, 2015).

Así, se entiende que la Obra El Minuto de Dios no nace de un hombre rico que no sabe en qué invertir su fortuna, ni de una política pública de algún gobierno de turno. Si queremos llegar hasta el origen de la obra social en cuestión, debemos decir que es Dios. Su inagotable amor derramado en la vida de García Herreros, quien sumergido en ese inmenso y adorable amor del Padre-Dios fue movido por su fe a comunicar lo vivido interiormente y gritarlo al mundo como si no pudiese contenerlo porque traspasa toda realidad humana. De esta forma, lo que él experimentó en la hondura de su corazón, lo anunció con voz de júbilo, rebotante de gozo y alegría y lo materializó en propuestas como “vivienda, escuelas, templo, teatro, museo” (García Herrera, 2015, p. 11), universidad y, lo más importante, familias enteras con un deseo inalienable de progreso y bienestar.

Conocer la amplitud de la Obra requerirá al menos unos cuantos créditos y horas de estudio más. Lo que interesa aquí en estas reflexiones es precisar que este curso no es teórico, sino que es una sensibilización, un acercamiento y un conocimiento de la Obra El Minuto de Dios constituida como respuesta a unas necesidades de un país golpeado permanentemente por la violencia más atroz vivida.

En este sentido, se hace necesario y urgente que el estudiante conozca la Obra en su conjunto, cada una de las entidades del Minuto de Dios, su naturaleza, su origen y desenvolvimiento a lo largo del tiempo y sepa cuál es su función, a qué se dedica y cómo lo lleva a cabo, saber cómo responde a tantas angustias y penas humanas. Se debe estudiar lo que concierne al desarrollo integral sostenible, especialmente sus líneas de acción, o como se llama actualmente, áreas de servicio. Ante la pregunta ¿quiénes somos? Se responde con las acciones mismas que hablan por sí solas, por eso, es importante que cada uno de los estudiantes descubra y se identifique con la Organización Minuto de Dios, cuyo presidente actual es el padre Diego Jaramillo. Somos una obra social influyente en Colombia que integra el conjunto de entidades que desde un trabajo independiente van trabajando por el desarrollo integral

de las comunidades menos favorecidas y marginadas de la sociedad, por la promoción humana y por los territorios.

Las líneas de acción, que no son otra cosa que la manera como se llevan a cabo las respuestas a las diferentes problemáticas de la sociedad son enunciadas aquí: desarrollo humano, pastoral, educación y cultura, atención humanitaria, desarrollo comunitario, vivienda e infraestructura, desarrollo rural integral, desarrollo empresarial, generación de ingresos, microfinanzas, comunicación, alianzas y mercadeo social.

Estas líneas de acción buscan la promoción humana, el desarrollo social sostenible de las comunidades, y pretenden a toda costa disminuir la pobreza y luchar contra la injusticia social. Para el padre García Herreros la miseria y la injusticia no están en los planes de Dios. Pensaba el padre Rafael, “[la Obra] El Minuto de Dios [...] constituida con una doble finalidad: primero, difundir las ideas católicas, especialmente en el campo social; y segundo, ayudar a las familias pobres sea con auxilio transitorio o también organizándoles una nueva vida en el barrio El Minuto de Dios” (García Herreros, 2015, p. 16).

HUMANISMO CRISTIANO

El proceso de realización de la persona debe estar impregnado de humanismo cristiano, es decir, de los valores que promueven su dignidad y que orientan el sentido de la vida. De manera que, se comprenda al ser humano como un ser en relación, El ser humano, que por esencia es relacionalidad, debe tratar con lo Totalmente otro (Dios), con los otros (social), con lo otro (naturaleza-ecología profunda) y consigo mismo (identidad), estos cuatro elementos de los que no puede escapar y en los que se desenvuelve conllevan una apertura, en la cual se debe mostrar tal cual es, porque lo propio de la comunicación es mostrar la verdad, descubrirla para que la persona sea auténtica, verdadera, real, genuina y original. Reflexionar lo que concierne al ser humano dará bases para que el estudiante despierte su conciencia frente a un mundo deshumanizado, aniquilado y bloqueado en sus relaciones humanas más puras.

Estamos en una sociedad globalizada, consumista, con afán de ganancia, tecnológicamente avanzada pero humanamente destruida, individualista y con una actitud de fracaso frente a la vida que en cualquier momento puede ser desechada. Es fundamental que los estudiantes comprendan su propia realidad, aquello que son, y, sobre todo, su responsabilidad con las cuatro dimensiones con las cuales deben estar en permanente diálogo y apertura para poseer una integralidad.

En el curso de Cátedra Minuto de Dios, se hace indispensable trabajar el pensamiento del fundador, pues el ser humano fue su mayor preocupación y sus escritos evidencian todo el tiempo la manera como ve al hombre (expresión propia del padre García Herreros). Sin lugar a duda, para el padre Rafael es claro que el ser humano es un hijo de Dios, que encuentra en la persona de Jesucristo su dignidad y la tarea de vivir cristianamente atendiendo a las necesidades de sus hermanos. Por tanto, en el

humanismo que se presenta en la Cátedra se debe exponer el legado y pensamiento humanista de García Herreros, quien concibe la vida como un don que proviene de Dios y tiende a Dios como su fin. A su vez, el hombre debe amar a su prójimo con un amor entrañable y apasionado que lo obligue a salir de sí mismo para ir en su ayuda con un amor generoso, sin reservas, sin límites y sin condiciones. En esto consiste el humanismo cristiano desde la perspectiva garciaherreriana. En uno de sus escritos se lee:

Debemos vivir apasionadamente ¿qué significa eso? Significa tener propósito de la existencia, tener objetivo, tener finalidad, tener entusiasmo, estar comprometidos. Vivir así es vivir realmente. Lo demás es vegetar, es irse marchitando lentamente, sin gloria y sin pena; sin gracia y sin belleza. (García Herreros, 2013, p. 46).

En palabras nuestras, el ser humano, como tal, está invitado a vivir una vida con propósito, esplendorosa, iluminada por el horizonte al que audazmente quiere alcanzar. En el humanismo garciaherreriano se muestra una clara señal para cumplir con el llamado a vivir la vida sirviendo al hombre y embelleciendo el mundo en sus angustias y esperanzas, sus luchas y desafíos en la relación que tiene con sus realidades inmanentes, en las que vive y que en orden a su planificación lo llaman a vivir una vida útil encaminada siempre a servir al hombre.

¿Cuál es el propósito de la existencia del hombre en el mundo? Dios nos ha puesto en este increíble planeta para que conozcamos y admiremos el universo; para que amemos, para que descubramos la belleza del hombre; para que realicemos el propósito de embellecer el mundo, nuestro pequeño mundo, nuestra ciudad, nuestro pueblo. (García Herreros, 2013, p. 49).

LA VOCACIÓN AL SERVICIO

En rigor, resulta pertinente ver este curso no como un requisito inexorable para el acceso a la titulación, sino que se hace oportuno descubrir esta materia como una experiencia reflexiva que llena de sentido el horizonte o los horizontes de vida, tener expectativas y darle validez al actuar humano a través de las huellas plasmadas en el camino mismo de la vida. Por lo menos ese es el aporte que se quiere dar a los participantes del curso en el segundo semestre de su carrera profesional.

La vocación humana se entiende como el modo de emplear la vida, o en otras palabras, es la manera de ser y proceder en la vida con un propósito especial, requiere entrega, esfuerzo, dedicación, tiene una finalidad, eso que se hace y que le gusta debe beneficiar a los demás. Tres elementos podemos ver en la vocación: primero, lo que nos gusta, es decir, esos intereses o preferencias que tenemos y que agradan nuestra vida; segundo, lo que hacemos bien, es decir, aquello en lo cual nos desenvolvemos con calidad, talento, carisma, conocimiento y que permite la orientación de la vida a vivir de eso que se hace bien; tercero, beneficia a los demás, es decir, hay un crecimiento en la comunidad. La vocación debe ir acompañada de pasión, entrega, deseo profundo de cambiar la realidad, fuerza interior, ansia,

sueños, anhelos, esperanzas. La vocación es una voz que nos llama y nos invita a una misión o encargo y lo propio del ser humano es escuchar esa voz que proviene de lo profundo del corazón, y responder con fidelidad, compromiso y entusiasmo.

En el caso de nuestra asignatura, encontramos que el servicio es una vocación; nos recuerda el fundador del Minuto de Dios lo siguiente:

Hay momentos en que Dios nos llama a algo importante. Oigamos su voz. Es inconfundible: sentirnos que no nos engañamos. Es Dios quien llama, su voz es distinta, se oye clara y perentoria, hay que abandonar muchas cosas para seguirla. La voz de Dios nos pide ante todo que nos comprometamos. Que abandonemos tantas cosas que nos sobran. (García Herreros, 2013, p. 49).

Ante todo, la vocación es una voz profunda verdadera y estable que nos mueve, nos impulsa a entregarnos, a optar por una vida plena y maravillosa en el amor.

Por eso, cuando en la Cátedra se habla de la vocación al servicio, lo que se desea es que los estudiantes descubran esa llamada interior a comprometerse con el mundo, el compromiso es un deber, una tarea, una misión y a esto es a lo que se invita al estudiante a que participe de la construcción de un mundo nuevo, que transforme la realidad que lo rodea y que lo necesita de manera urgente para trabajar por el bien de una sociedad libre, justa, fraterna y en paz. El llamado a servir consiste en gestar una nueva Colombia, por eso es fundamental que la realización personal a la que contribuye la Cátedra sea una sensibilización del corazón del estudiante ante una problemática social y el llamado que se le hace desde la misión de UNIMINUTO no es otro que comprometerlo a servir, a entregarse como posibilidad de vida, como luz esplendorosa ante los retos y desafíos que enfrentamos cada día en nuestra sociedad.

CONCLUSIONES

La Cátedra Minuto de Dios tiene como eje fundamental el fortalecimiento del proyecto de vida de los estudiantes y la permanente concientización o sensibilización social. Esto se da, sin lugar a duda, a partir de la reflexión seria, crítica y metodológica de tres elementos necesarios: primero, hacer la reflexión sobre el humanismo cristiano, que hace parte de los principios y de la misión institucional de UNIMINUTO, el cual es entendido de la siguiente manera “creemos en la persona humana, en su integridad como hijo de Dios, digno de respeto y por tanto llamada a su completo desarrollo como individuo y como miembro de una comunidad” (UNIMINUTO, 2014, p. 26).

Otra lección aprendida es conocer y apropiarse del pensamiento social que tenemos en el legado del padre Rafael García Herreros, fundador de la Obra El Minuto de Dios. Este elemento es fundamental para formar excelentes seres humanos que comprometidos con la transformación social del país avanza en la construcción de una Colombia fraterna, justa reconciliada y en paz.

El llamado al servicio está latente en la Obra El Minuto de Dios, por tanto, debemos estar atentos a escuchar la voz interior poderosa que comprometa nuestra existencia en la construcción de una sociedad mucho más humana, con la justicia social, y promoción de la persona en todas sus capacidades.

Por último, el desarrollo de la reflexión va enfocado a descubrir y comprender la importancia de esta asignatura en el proceso de realización personal del estudiante UNIMINUTO. Esto se entiende desde el mismo hecho de llevar a la praxis el modelo educativo de la institución, que se entiende como una propuesta innovadora que conduce a cada estudiante hacia un fin educativo direccionado desde el pensamiento del fundador y de unos principios que orientan hacia un desarrollo humano integral y hacia una responsabilidad social, de ahí que se haga necesaria la puesta en práctica de una asignatura que estimula el proyecto de vida y lo enriquece con propuestas misionales fortaleciendo la identidad UNIMINUTO.

REFERENCIAS

Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. (2014) Proyecto Educativo Institucional, UNIMINUTO.

García Herreros, R. (2013). *Hermano de los hombres*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

García Herreros, R. (2015). *Pueblito Blanco*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

Impacto de la Cátedra Minuto de Dios en estudiantes desde la experiencia significativa

Anyuri Yaneth Marino Ramírez¹

OBJETIVO

Analizar el impacto de la Cátedra Minuto de Dios a través de las experiencias significativas como estrategia para la transformación social desde la participación ciudadana.

METODOLOGÍA

Desde el principio de los tiempos, los seres humanos nacen, crecen, se desarrollan o autorrealizan y mueren como es su proceso de evolución natural, sin embargo, este proceso posee una conexión estrecha entre el desarrollo del ciclo vital y sus crisis, así como las experiencias significativas que se van asociando progresivamente a las conductas o comportamientos, hasta lograr cambios y transformaciones en la vida de cada persona, asimismo, es importante tener en cuenta que el asumir situaciones de conflicto o reconocerlas va a depender de las habilidades y destrezas del individuo.

¹ Profesional en psicología, Especialista en Orientación Vocacional y Ocupacional y Magister en Ciencias: Mención Orientación de la Conducta del Centro de Investigaciones Psiquiátricas, psicológicas y sexológicas de Venezuela – CIPPSV.alejandr Docente del área de Humanidades de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Vicerrectoría Regional Santanderes. Correo electrónico: anyuri.marino.r@uniminuto.edu; anyuriyaneth_5@hotmail.com

Por tal motivo, se realiza un análisis del curso misional Cátedra Minuto de Dios desde una perspectiva de cambio y transformación social en donde los estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO ocupan un papel primordial en su ejecución dando paso al cumplimiento de las competencias y objetivos que se han planteado y que se desean alcanzar durante el tiempo que se ejecute este recurso de índole formativo.

Además, cabe destacar que el proceso de enseñanza-aprendizaje durante el curso se ha ido impartiendo de una manera dirigida en donde paso a paso el estudiante comprende cada una de las unidades y se forma como ciudadano participativo desde la ética y la moral, fomentando un sentido de pertenencia tanto por la institución que lo forma como por las comunidades en donde se desenvuelve, es decir, logra crear lazos directos con su alma máter, UNIMINUTO.

Se resalta que desde la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, la formación profesional es integral, ya que, toma al individuo como un todo, quién participa en diferentes roles en las comunidades y asume un compromiso y una responsabilidad por el bien común; esto quiere decir que el estudiante se vincula como agente de cambio activo y participativo en comunidades previamente identificadas por él, que poseen menos probabilidades de progreso y que notoriamente presentan diversas necesidades que podrían ser suplidas mediante propuestas que vincule otras entidades o a su vez a la comunidad en donde se presente la carencia mediante un proceso colaborativo.

Es importante reconocer cómo desde la integralidad del ser, la sensibilidad humana y el sentir de las comunidades los estudiantes proponen diversas alternativas como estrategias de contribución para la construcción de participación social a partir de sus propias experiencias; es por este motivo que se comienza a reflexionar e interiorizar una serie de interrogantes que los direccionan a ejecutar acciones concretas.

Inicialmente, se proponen interrogantes desde la experiencia obtenida por los estudiantes y por los tutores, profesores o docentes a cargo, en donde se reflexiona sobre lo siguiente: ¿el impacto generado por la Cátedra Minuto de Dios afianza la construcción y desarrollo del proyecto de vida del estudiante? ¿En la Cátedra Minuto de Dios se puede implementar la formación profesional integral? ¿La interacción de los estudiantes durante el curso aporta nuevas herramientas de aprendizaje? ¿Las propuestas generadas por los estudiantes a partir la identificación de problemáticas contribuye a la construcción del tejido social? ¿Cuál es la percepción de los estudiantes sobre el curso Cátedra Minuto de Dios?

Para responder los interrogantes de esta investigación y dar cumplimiento al objetivo planteado, se escogió un tipo de investigación descriptiva con un diseño de estudio de caso, porque se busca profundizar y especificar factores importantes en la muestra.

Harvard Business School (1997) considera al estudio de caso como un método y una forma de investigación, y lo utiliza desde 1908 para evaluar una situación problema. Entre más concreto y

único sea este, y constituya un sistema propio, con mayor razón se puede denominar estudio de caso, argumenta la universidad de Harvard.

Para el caso concreto se toma como muestra a una estudiante del segundo semestre del programa de Contaduría Pública, quien mantiene el rol de representante y que ha consolidado el sentir de todo un grupo de 21 estudiantes; además, se logra incitar en ellos los procesos reflexivos dados desde la formación con la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, lo cual ha afianzado la integralidad del grupo y la intencionalidad de culminar su proyecto de vida, para, según sus posibilidades, aportar a futuro beneficios a su colectivo.

RESULTADOS

Según el ejercicio generado, se logra tomar como referencia el caso de un estudiante de segundo semestre del programa de Contaduría Pública, quien actualmente asume el rol de representante del curso y que ha manifestado las conclusiones del grupo en su totalidad verbalizando lo siguiente:

Desde mi experiencia como estudiante de segundo semestre, puedo decir que la asignatura Cátedra Minuto de Dios ha sido de gran aporte a mi formación integral, porque antes no había tenido la oportunidad de experimentar los distintos valores que tenemos como seres humanos. A través del desarrollo de las distintas actividades que ofrece este curso, hemos ido aportando no solo al bienestar propio, sino que hemos contribuido al de otras personas de nuestro entorno, empezando por una empatía hacia esa necesidad frente a una situación ajena a mis dificultades; pero que viéndolo desde la perspectiva principal que imparte la filosofía del padre Rafael García Herreros, donde afirma que el ser humano no fue creado para vivir en miseria y enfatizando en el don del servicio, permite simbólicamente quitarnos la venda de los ojos y autoevaluarnos en qué estamos aportando a los demás, a una comunidad o a una sociedad y eso nos hace confrontarnos si de verdad vivir la vida como veníamos tiene sentido o si ha llegado el momento de generar cambios positivos y significativos para otros. Teniendo en cuenta mi vivencia personal, con certeza podría responder que no hay nada más gratificante que ver el rostro de alegría que refleja una persona que no conoces por haber ayudado desinteresadamente a mejorar su vida. (D. Valencia, comunicación personal, 10 de abril de 2021).

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos en el estudio de caso, se puede afirmar que, en cumplimiento de las competencias establecidas en el curso, se logra la gestión del conocimiento, la solución de problemas, el aprendizaje autónomo, el aprendizaje permanente, el trabajo en equipo y el compromiso social, que son acciones fundamentales en el desarrollo del ser integral desde la experiencia significativa y bajo el aprendizaje colaborativo (Aulas Virtuales UNIMINUTO, 2021).

Se evidencia claramente cómo las experiencias significativas que se logran dar como base en el aprendizaje del curso generan un alto impacto en la comunidad académica que se va vinculando a

la formación de la Cátedra Minuto de Dios; esto permite esbozar cómo cada persona comprende la importancia de su participación activa para el desarrollo de las competencias que son formuladas desde el curso y que apuntan a la mejora continua del ser humano, de su entorno y de la misma academia, lo cual da sentido a los aprendizajes obtenidos y que estos sean significativos, ya sean colaborativos o por observación.

HALLAZGOS O LECCIONES APRENDIDAS

En general, se puede manifestar que el discurso contenido en el testimonio de la estudiante participante de la Cátedra Minuto de Dios presenta, en su mayoría, un estilo descriptivo, explicativo y analítico sin el uso de formas lingüísticas específicas. Al explorar el discurso y analizarlo cuidadosamente, se pudieron develar los cambios y transformaciones logrados a través de las experiencias significativas, esto correspondiente al contexto actual en el que se encuentran los estudiantes, integrando asuntos manifestados por ellos durante el ejercicio de la praxis de la Cátedra, directamente ligados a lo concertado por todo el grupo de segundo semestre del programa de Contaduría Pública sede Cúcuta. Mediante este análisis se logra una clasificación en tres aspectos directos de impacto desde diversos ejes temáticos:

1. **Desde una perspectiva ética:** se logra la posibilidad de que cada estudiante tome decisiones a partir de una estructura de pensamiento libre en donde prima el bienestar colectivo antes que el individual, sustentado directamente en los valores éticos y morales que adquieren durante la interacción y el reconocimiento de las obras ejecutadas por el padre Rafael García Herreros, en donde se logra la interiorización del ser a partir la formación profesional integral, impulsando y motivando a los grupos en el ejercicio del servicio.
2. **Desde una perspectiva espiritual:** se ofrece la posibilidad de que los estudiantes se proyecten a una trascendencia a partir sus propias facultades, teniendo en cuenta los valores, la cultura, las convicciones y las creencias que en ellos se desarrollan en su proceso evolutivo e interacción con su núcleo familiar o de pares y gracias un aprendizaje por observación, obtenido en la formación del curso, en donde se da a conocer la Obra El Minuto de Dios como impacto social dirigido por una persona sin recursos, que mediante planeación, organización, gestión y liderazgo logra grandes aportes a comunidades menos favorecidas.
3. **Desde una perspectiva cognitiva:** se logra potencializar en los participantes de este curso sus procesos cognitivos, fortaleciendo aquellos que son necesarios para la comprensión y praxis de nuevas estrategias construidas con fines de desarrollo sustentable y sostenible, propuestas a partir de necesidades previamente identificadas que han permitido sensibilizar a la comunidad UNIMINUTO participante en la Cátedra; por otro lado, en este punto se fomenta la interacción intrínseca de los estudiantes con las necesidades y su compromiso social, así como una interacción con el entorno en el que se desenvuelven.

Para finalizar, se puede inferir que la construcción del tejido social en Colombia se ha estado fortaleciendo mediante los cursos misionales que imparte la UNIMINUTO; en el caso puntual de la Cátedra Minuto de Dios, dando un nuevo sentido a la responsabilidad social y priorizando desde la formación profesional la reconstrucción del ser social y del ser ético-moral desde una conciencia colectiva, haciendo especial énfasis en que las orientaciones desde la formación profesional integral que forjan el sentido de pertenencia y los aportes que se puedan llegar a generar desde la academia.

CONCLUSIONES

Desde una interpretación pedagógica, se puede concluir que a partir la creación y aplicación del curso Cátedra Minuto de Dios se genera una relación entre la formación integral profesional y el sentido de la existencia del ser, implementando algunos conceptos sobre las dimensiones del ser que están ligadas directamente a los contenidos éticos y morales que permiten la regulación de las conductas del individuo y su participación desde la acción social.

Es necesario reconocer cómo desde la teoría y el reconocimiento de la praxis de manera libre y voluntaria se logra influir directamente en la comunidad académica desde una perspectiva positivista y colaborativa, emprendiendo nuevas estrategias que fomenten el bienestar biopsicosocial de todas las personas sin distinción de clases sociales, raza, etnia o cultura que participen en pro de su supervivencia y crecimiento.

Cabe resaltar que la intervención de los estudiante durante el proceso del curso es voluntaria en todo sentido, teniendo en cuenta que su ejecución es de índole virtual por lo que no se podría inferir en la presencia del estudiante durante los encuentros o entregas, sin embargo, mediante el grupo focal, se percibe a una población motivada y dada al servicio, fundamentada en valores que comprenden y cumplen a cabalidad con su formación integral, aportando desde sus saberes a la autorrealización, satisfacción o felicidad de sus comunidades según sea el caso.

Finalmente, relacionamos el alcance que se ha obtenido durante la formación desde el curso en mención, donde los principales autores son los estudiantes, quienes mediante su compromiso, voluntad, resiliencia y aporte colectivo formulan nuevas oportunidades estratégicas que contienen valoraciones subjetivas sobre el concepto de necesidad, exaltando de manera colaborativa la importancia del bienestar masivo y de la formación en valores.

REFERENCIAS

Aulas Virtuales UNIMINUTO. (2021). *Acciones de competencia. Curso Catedra Minuto de Dios*. <https://www.aulasuniminuto.edu.co/>

Harvard Business School Core Collection. (1997). McGraw-Hill.

Experiencias de acción social desde la Cátedra Virtual Minuto de Dios en estudiantes de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo

María A. Molina Acuña¹

RESUMEN

La Cátedra Virtual Minuto de Dios para estudiantes de los primeros semestres del Centro Regional Cúcuta orienta sus líneas de aprendizaje en la apropiación del propósito misional de la Organización Minuto de Dios, especialmente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, su casa de formación; estimulando a los estudiantes para el desarrollo de acciones sociales que contribuyan a una mejor sociedad, enfocados en los valores y la ética institucional; lo cual se verá reflejado en su práctica social y profesional, al ejercer un papel de liderazgo, proponiendo acciones sociales en torno al mejoramiento de su contexto.

Los estudiantes de diferentes programas de pregrado, específicamente de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, vinculados a la asignatura Cátedra Minuto de Dios, en el ejercicio teórico desde las competencias de gestión del conocimiento reconocen la Obra El Minuto de Dios y la

¹ Psicóloga, especialista en Sistemas Integrados de Gestión, con certificación de auditoría interna en los sistemas de gestión. Docente de cursos disciplinares desde el programa de Seguridad y Salud en el Trabajo y del área de humanismo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Vicerrectoría Regional Santanderes. Correo electrónico: maria.molina.a@uniminuto.edu; marymama0617@gmail.com

construcción social a partir de ella. Por otra parte, proyectados a la ejecución de acciones asociadas al servicio y desde las competencias de solución de problemas, identifican problemáticas actuales en su contexto, proponen alternativas y construyen estrategias cuyo objetivo directo será contribuir desde su compromiso social a su entorno.

En el presente documento se dará a conocer una breve reflexión de las experiencias significativas de los estudiantes del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, su recorrido por la Cátedra. Así como se proyecta evidenciar desde los productos entregados los aprendizajes obtenidos por la misma.

OBJETIVOS

Mostrar el impacto generado por la Cátedra Minuto de Dios en los estudiantes del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, para el desarrollo de sus potencialidades comunitarias en la construcción de estrategias orientadas al servicio.

Presentar las experiencias significativas de los estudiantes del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo que cursan la Cátedra Minuto de Dios.

METODOLOGÍA

La Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Centro Regional Cúcuta, desde la Cátedra Minuto de Dios, ha trabajado con estudiantes de diversos programas académicos para lograr no solo un acercamiento con la realidad social desde su contexto, sino, además, para lograr en ellos el fortalecimiento de los valores éticos y morales que estimulen su acercamiento a la comunidad y contribución a esta a través del servicio; que puedan reconocer las problemáticas de su entorno con un sentido humano, encaminados a ofrecer alternativas de solución a situaciones de conflicto identificadas.

La Cátedra Minuto de Dios es una asignatura virtual que en su metodología permite al estudiante establecer sus propios horarios para el desarrollo de las competencias, la revisión de los recursos educativos y materiales de aprendizajes, el desarrollo de la asignatura está acompañada de encuentros periódicos o jornadas de atención que permiten una orientación frente las actividades de cada unidad, por otra parte, estos encuentros son espacios significativos para intercambiar experiencias, socializar los aprendizajes y habilidades adquiridas, de los saberes y las reflexiones propias motivadas por las obra social del padre Rafael García Herreros. Las actividades o productos entregados son evaluados desde el aula virtual, teniendo en cuenta los objetivos de aprendizaje de cada unidad.

En el marco de la asignatura y desde su propósito se tienen en cuenta referentes conceptuales y teóricos establecidos en un orden establecido por unidades de aprendizaje, como primer escalón para el logro del desarrollo de las competencias de gestión del conocimiento, los estudiantes tienen la oportunidad de conocer la vida y obra de nuestro fundador y nuestra institución. Como su pensar

frente a la construcción o reconstrucción de un país con más equidad, que los motiva a plantear estrategias para el mejoramiento de la calidad de vida de los más vulnerables, así como los expresa en su obra *Constructores de la nueva Colombia*, “En ciertas circunstancias debemos renovar nuestra adhesión a la patria, a la democracia, a la libertad, a Colombia, y debemos recordar nuestro deber de construir una nación que sea un orgullo para América y para el mundo” (García Herreros, 2009, p. 30).

Durante esta etapa, los estudiantes revisan los recursos educativos, textos, videos y páginas web asociadas a la Organización Minuto de Dios y desarrollan las actividades de retroalimentación y reflexión de la primera unidad de reconocimiento de la organización, de nuestro fundador, el padre Rafael García Herreros, y san Juan Eudes. Estas actividades permiten en ellos la apropiación de conceptos. La figura 1 evidencia una gráfica como reporte del ejercicio desarrollado por estudiantes.

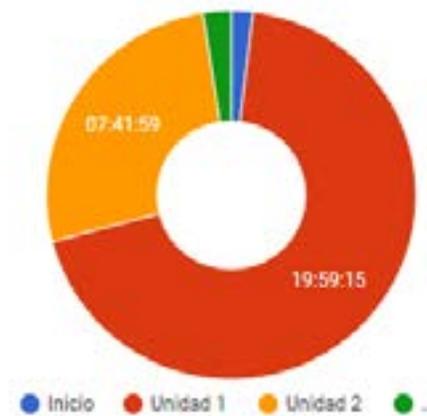


Figura 1. Desarrollo de competencias unidad 1

Nota: esta figura muestra el tiempo invertido por los estudiantes en el desarrollo de las competencias de gestión del conocimiento en el desarrollo de las actividades de la unidad 1. Fuente: Aula virtual UNIMINUTO (2021).

Seguido de un desarrollo de actividades encaminadas al fortalecimiento de valores, a la consolidación de un sentido social, que los motive a realizar acciones de servicio para contribuir a su entorno social desde sus saberes y su ser integral, pero, sobre todo, desde su humanidad. De esta manera, los estudiantes plantean una propuesta que parte desde un análisis del entorno más cercano, estableciendo acciones sociales para la solución a las problemáticas identificadas, de manera que, con pequeñas obras motivadas por la asignatura, sigan aportando a nuestra sociedad como profesionales integrales con el mismo sentido misional al que invita nuestro fundador.

Haga usted algo bello por Colombia: una huerta, un jardín, una casa, una industria, un bosque, una escuela; eduque un niño, aparte de su propio hijo. Colombia tiene el destino de ser el pueblo democrático que va a encontrar soluciones de igualdad colectiva y de pleno progreso. Siéntase orgulloso de colaborar, desde su ángulo personal, en este propósito grandioso de la patria. (García Herreros, 2009, p. 63).

Los estudiantes durante el desarrollo de la segunda y tercera unidad, tienen la oportunidad de participar en foros de discusión, compartiendo sus productos y experiencias en el desarrollo de sus actividades; de igual manera, tiene la oportunidad de realizar aportes a sus compañeros, aprendiendo de las evidencias de actividades compartidas, este ejercicio comunicativo es fundamental para el fortalecimiento de sus habilidades sociales, y la motivación por la asignatura, espacio que comparten con el tutor, donde reciben retroalimentación a sus productos entregados. La figura 2 refleja las evidencias de la participación de los estudiantes en los foros de discusión y en el desarrollo de las actividades.

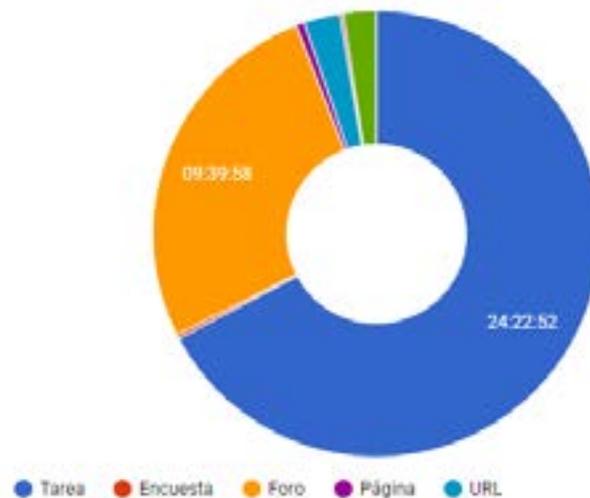


Figura 2. Participación en actividades y foro

Nota: en esta figura se refleja el tiempo dedicado por los estudiantes compartiendo sus experiencias y aprendizajes en los foros de discusión de la asignatura y el invertido en el desarrollo de las tareas de las unidades 2 y 3. Fuente: Aula virtual UNIMINUTO (2021).

Se plantea en la presentación de la ponencia, para el II Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios, mostrar el impacto y las experiencias significativas de los estudiantes del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, desde los aprendizajes de los recursos asociados a la obra de la Organización Minuto de Dios, hasta las acciones sociales planteadas por ellos mismos para dar solución a problemáticas en su entorno. Partiendo desde el desarrollo de las actividades de la Cátedra y las evidencias de sus productos. Así como una pequeña muestra de las experiencias y aprendizajes con base en las propuestas sociales de solución a las problemáticas del entorno, desde la perspectiva de los estudiantes que actualmente cursan la asignatura,

Actualmente, desarrollan estrategias de caracterización de problemáticas y planes de acción orientados en las situaciones sociales, de salud y económicas, consecuencias de la pandemia mundial generada por el virus del Covid-19. Los estudiantes dan a conocer sus estrategias de solución, creatividad y sentido humano con las personas a su alrededor. Estas estrategias son guiadas por su tutora, quien delimita las acciones para que sean alcanzables los objetivos propuestos y tengan resultados positivos en la implementación de los mismos, motivándolos siempre a tener en cuenta que desde

las más pequeñas acciones se puede aportar a nuestra sociedad. La figura 3 evidencia imágenes de las acciones sociales en temas de salud y soluciones económicas de emprendimientos familiares para enfrentar problemáticas en su entorno más cercano.



Figura 3. Propuestas planes de acción

Nota: evidencia fotográfica de planes de acción de los estudiantes frente a las problemáticas económicas sociales y de salud. Plan de acción estudiantes CVMD. Fuente: Aula virtual UNIMINUTO (2021).

De esta manera, se lleva a cabo la Cátedra Minuto de Dios en el programa de Administración en seguridad y Salud en el Trabajo del Centro Regional Cúcuta, formando integralmente a los estudiantes para que sean profesionales de calidad enfocados en el servicio y en el respeto por los demás.

LECCIONES APRENDIDAS

Los estudiantes del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo logran desarrollar las competencias establecidas en cada unidad: gestión del conocimiento, solución de problemas, aprendizaje permanente, trabajo en equipo y compromiso social. Por otra parte, el desarrollo de sus habilidades sociales y humanas se puede ver reflejado en los productos entregados, los trabajos de aula y las propuestas de solución a problemáticas en su entorno, parte del presente producto será compartido en la presentación de la ponencia, a través de muestra de experiencias y lecciones aprendidas por los estudiantes, así como los logros de aprendizajes colaborativos reflejados en los conversatorios en los encuentros académicos donde comparten sus experiencias e intercambian estrategias de acciones sociales con el fin de fortalecer sus conocimientos y seguir realizando obras con sentido social en su entorno más cercano.

La apuesta es a lograr que los estudiantes desarrollen un sentido de pertenencia por su institución, proyectando en sus entornos familiar y social y lugar de trabajo su profesionalismo, basado en valores espirituales y sociales. Todo esto, demostrando las acciones de nuestro fundador y sus colaboradores

a través de los años de la Organización Minuto de Dios y motivando a que se vinculen a las diferentes estrategias de esta.

Los aprendizajes esperados y los logros alcanzados que contribuyen específicamente a una formación integral de los estudiantes permiten evidenciar en ellos un interés por el otro, en el ejercicio del fortalecimiento de sus valores y que puedan realizar acciones de servicio en su comunidad y entorno, para contribuir a la construcción de una mejor sociedad y un mejor país, con el fin único de continuar con la obra y la misión encomendada por nuestro fundador “que nadie se quede sin servir”.

En la presentación se espera mostrar los aportes significativos de los estudiantes del programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo que cursan la asignatura, a la familia UNIMINUTO, sus experiencias en las propuestas sociales, los aprendizajes en el desarrollo de las actividades y lecturas de los recursos bibliográficos y el sentido de pertenencia de cada estudiante. Mostrando cómo esta asignatura transforma pensamientos y vidas de nuestros estudiantes, para que sean seres humanos capaces de generar propuestas de solución a problemáticas en su entorno con un sentido espiritual y social. Entregando a la sociedad y al departamento profesionales comprometidos con el desarrollo de sus funciones pensando en el bien común.

CONCLUSIONES

Para el programa de Administración en Seguridad y Salud en el Trabajo, la asignatura Cátedra Minuto de Dios garantiza que en la formación de los estudiantes se evidencien aspectos como la calidad humana, la comunicación asertiva y la empatía; son aprendizajes claves que servirán a los futuros profesionales en la vida laboral y social. El acompañamiento permanente del tutor en el desarrollo de la asignatura es un factor de motivación, ya que los espacios de encuentro, las experiencias compartidas y las retroalimentaciones fortalecen los aprendizajes y mejora la calidad de sus productos entregados.

Las asignaturas del componente Minuto de Dios tienen la finalidad de realizar un aporte al estudiante en su espiritualidad y en su calidad humana, contribuyendo a un aprendizaje encaminado a la formación integral de los estudiantes, con un sentido social y de servicio, para que puedan ser profesionales que apunten en su labor a la construcción de una mejor sociedad y el mejoramiento de su entorno, además del fortalecimiento del sentido de pertenencia y la apropiación por su casa de estudios.

En la presentación se espera compartir experiencias significativas en el desarrollo de la asignatura impartida y en el impacto que genera en los estudiantes, mostrando evidencias de su proceso formativo y los resultados de los mismos, con el fin de fortalecer la acción del docente tutor de los diferentes centros regionales y de los participantes del II Simposio Internacional Cátedra Minuto de Dios, en beneficio de la calidad y de todos los estudiantes. Este es un reconocimiento a la labor que por años los colaboradores, docentes y estudiantes de la Organización Minuto de Dios hace día con día.

REFERENCIAS

Aula Virtual UNIMINUTO. (2021). *Cátedra Minuto de Dios (NRC4286)*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.

García Herreros, R. (2009). *Constructores de la nueva Colombia*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios

Tuve hambre, y me diste de comer. La olla comunitaria

Heriberto Mejía Castrillón. Pbro. 1

RESUMEN

Estudiamos Cátedra Minuto de Dios para la formación, desarrollo integral y potenciación de habilidades para el servicio y la solidaridad en los estudiantes de UNIMINUTO. Hemos desarrollado una técnica pastoral de proyección social, conocida en la Vicerrectoría Regional Orinoquía (VRO), como “La olla comunitaria”, a través de la cual la comunidad universitaria que participa puede reflexionar y tomar conciencia de los valores proclamados por el fundador, siervo de Dios Rafael García Herreros, para mejorar las condiciones de vida de las personas y ambientes en los que vivimos. Al aplicar esta técnica, los participantes se sensibilizan, despertando a la solidaridad y deseo de servicio al hermano.

OBJETIVO

Desarrollar, estandarizar y aplicar una técnica específica de trabajo para la acción pastoral, fácil de realizar por la comunidad universitaria, para el desarrollo de habilidades de servicio y solidaridad con el otro, inspirados en el Evangelio de Jesucristo, el fundador y la espiritualidad de su Obra El Minuto

1 Sacerdote Diocesano de Villavicencio con estudios en Filosofía, Teología, maestría y doctorado en Educación. Educador de bachillerato y universidad. Ha liderado áreas de Pastoral en diversas parroquias y países, participando a nivel nacional e internacional en seminarios, congresos y encuentros de educación y evangelización. Capellán y Docente de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Vicerrectoría Regional Orinoquía. Correos electrónicos: hmejia@uniminuto.edu; heriberto@focim.edu.mx

de Dios y la doctrina social de la Iglesia, desde la perspectiva del desarrollo integral sostenible, para contribuir con procesos de transformación social en las comunidades con las que interactúa.

METODOLOGÍA

Para el desarrollo del objetivo propuesto, determinamos utilizar como técnica de trabajo para la pastoral “La olla comunitaria”, que es el nombre que se dio a la técnica desarrollada en varias reuniones con los participantes de la comunidad universitaria, estudiantes, profesores, directivos y colaboradores en general.

A partir de estas reuniones, nace la inquietud en el grupo, ¿qué hacer por los demás, ¿cómo hacerlo? Y se comienza con la iniciativa de hacer comidas en ollas muy grandes, que se cargaban en hombros a los lugares donde había habitantes de calle para repartirlos. Terminada la comida, concluía la actividad. Así nació esta técnica de “La olla comunitaria”, que ahora compartimos con ustedes.

Con actividades realizadas por los estudiantes, se logró reunir el equipo necesario de trabajo para tecnificar de alguna manera la actividad. Comenzamos cada mes a repartir “La olla comunitaria”. Nos reuníamos quienes íbamos a participar, trabajábamos, cocinando en ambiente festivo de amistad y solidaridad, empacábamos la comida —normalmente espaguetis con carne, pan y aguapanela con limón—, orábamos, compartíamos la comida, primero nosotros, ya cansados y con hambre, y luego a repartir 150 o 200 platos a los habitantes de calle.

“La olla comunitaria” exige a quienes participamos picar 10 libras de cebolla cabezona, diez de cebolla larga, preparar 25 libras de espaguetis y 15 libras de carne. Exprimir por lo menos 15 libras de limones, cargar agua en botellones. Empacar 150 o 200 platos, y salir a repartir todo.

Para iniciar a elaborar nuestra olla comunitaria como técnica, adquirimos los elementos realizando actividades con ayuda de todos los integrantes que nos dejaran algún ingreso económico. Así conseguimos: estufa industrial de dos puestos, licuadora, cuchillos, cucharones, tablas de picar, entre otros.

“La olla comunitaria” descubre para nosotros necesidades notables en algunos de los estudiantes y colaboradores, que asistían a las reuniones y con base en esta realidad, comenzamos a compartir lo que alguno de los integrantes necesitaba, así observamos con más claridad que eran muchas las privaciones —en los habitantes de la calle, por ejemplo—. Y comenzamos a pensar en qué hacer, para disminuir estas problemáticas, siquiera una vez al mes, al menos una de ellas: el hambre.

Para el desarrollo de la técnica, hay que considerar que cada semestre el grupo cambia de integrantes, algunos permanecen, pero nuevos estudiantes se unen al grupo y así vamos adquiriendo experiencia en la actividad que comenzó a ser muy significativa en nuestra sede de Villavicencio.

Con el inicio de la actividad académica se reforzaban estos valores de amistad, solidaridad y servicio. La Cátedra Minuto de Dios, que a hoy ha sido muy bien estructurada de manera práctica —con el

método ver, juzgar y obrar, propio de nuestro sistema académico universitario—, facilita el desarrollo de esta técnica desarrollada.

RESULTADOS

“La olla comunitaria” logró concientizar a sus participantes y sensibilizarlos frente a la pobreza de niños, adultos mayores y personas sin trabajo, que se encuentran abandonados de toda asistencia social del Gobierno. También despertó en los estudiantes habilidades de solidaridad y de servicio con los demás, incluso al interior de sus propios hogares y en la institución, porque su actitud de cambio se nota en su cotidianidad universitaria.

La concientización se da en los estudiantes cuando comienzan a cuestionarse ¿qué hacer por los demás? ¿Cómo hacerlo? Este nivel de reflexión y de compromiso no se logra con clases teóricas sobre la historia de la Obra, o sobre conceptos como la solidaridad, la unión, el amor, la caridad cristiana, sino que se logró a base de reuniones en donde se tenían que poner en práctica soluciones novedosas, aunque sencillas y cargadas de practicidad para resolver problemas igualmente concretos de la vida cotidiana de la ciudad y sus habitantes, especialmente los deambulantes.

Esta técnica tiene muchas ventajas pastorales, siendo una de ellas haber logrado despertar el vínculo de amistad y solidaridad entre los integrantes de la comunidad universitaria.

La actividad, reforzada por los lineamientos de la Cátedra Minuto de Dios, hoy estructurada y capaz de motivar acciones por sí misma, nos permite con estudiantes de virtual y distancia, realizar estas acciones de manera organizada y productiva, al menos dos veces por semestre. Crea la necesidad de conseguir el equipo de trabajo y fortalece el trabajo en equipo colaborativo.

De los mejores logros de esta técnica ha sido despertar el vínculo de amistad y solidaridad entre los integrantes de la comunidad universitaria. Amistad que les facilitaba la posibilidad de enseñar y compartir sus reacciones de sensibilidad y amor entre ellos y sus compañeros y demás participantes. Algunos estudiantes que resultaban llorando por pena y tristeza con las personas que atendían, manifestaban abiertamente que nunca pensaron hacer tanto bien con tan poca cosa.

Recuerdo la experiencia de un estudiante que, atendiendo personas de la tercera edad, al concluir lloraba desconsoladamente, porque hacía pocos días había fallecido su abuelo, y nunca le mostró a él un gesto de cariño como lo hizo esa noche con las personas a las que tuvo la oportunidad de servirles un plato de comida.

¡Olvidaba la experiencia de un estudiante que era el simpático y pulido del grupo, de ojos claros, alto, fornido y muy bien visto por las niñas, que yo pensaba iba a salir flojo a la hora de la experiencia de calle, pues a la primera salida con el grupo se me perdió del grupo, y yo pensé, “ya sabía”, pero ¡ah, sorpresa!, me apareció con un señor de la tercera edad en sus hombros, porque el señor no podía caminar y se iba a quedar sin comida. Pregunté y por qué no le llevó mejor el plato de comida, a lo

que me respondió, mejor así, porque allá hay más, que sí pueden caminar y entonces querrán también que les llevemos la comida hasta allá, y tampoco, que vengan hasta aquí, ¡el joven resultado de combate!

Algunos otros participantes de la comunidad universitaria llegaban con mucha desconfianza, al fin era una actividad con habitantes de calle, y mantenemos la idea, no siempre cierta, de que si ven la oportunidad los robarán, pero, vaya sorpresa, cuando en gratitud esas personas de calle, los cuidaban y les avisaban si había algún peligro, ayudándoles incluso a cuidar y tener cuidado de sus pertenencias.

Resultaban tan conmovidos y sensatos que les parecía que una vez al mes era muy poca ayuda y gestionaban para conseguir quien diera los productos o el dinero para hacerlo con más frecuencia, comprometiéndose a acompañar en toda la actividad del principio al fin de esta.

Recordábamos con gratitud y alegría por la vida, que algún día que correspondía realizar la actividad de “La olla comunitaria”, no hubo el dinero necesario para realizarla. Estaba en los integrantes del grupo todo el buen y solidario deseo de compartir, pero contábamos con muy poco. Teníamos algunas panelas, algo de dinero para pan y leche y nos sobraban ganas de hacer el compartir. Sentimos pena con los habitantes de la calle en cambiarles el menú y decidimos hacer aguapanela con leche, comprar un poco más de pan e irnos a compartirla con compañeros estudiantes en una de las sedes alquiladas por la UNIMINUTO, porque no teníamos sede propia, que iniciaban clases a la seis de la tarde.

Qué actividad más satisfactoria, nos dimos cuenta de que muchos de nuestros compañeros estudiantes en su pobreza, llegaban a pie a estudiar, venían de su trabajo, donde reciben salarios que no alcanzan para las necesidades básicas; venían de sus casas muchos de ellos sin comer, y cuando los invitábamos a la entrada al compartir, escuchamos expresiones de verdadera gratitud con Dios y para el grupo de trabajo: “Dios les pagué, pensé que no iba a comer nada, hasta llegar a mi casa”. “Gracias, compañeros, que detallazo, se acordaron de nosotros que, sin plata, llegamos con hambre a estudiar”.

Estas experiencias vividas y compartidas crean conciencia en cualquiera con un mínimo de sensibilidad y compromete a los futuros profesionales con su ambiente social. El resultado está a la vista, hay muchas necesidades que pueden hacerse menos si cada uno aportamos lo que tenemos y podemos, ese era el sueño y el humanismo cristiano al que nos invitaba el fundador Rafael García Herreros (2011).

Son tan buenos los resultados en general de esta sencilla técnica de trabajo para la pastoral universitaria, que ahora, cuando se les propone a los estudiantes de virtual y distancia realizarla, algunos estudiantes que, por la distancia de la capital llanera, no pueden venir a participar, proponen realizar la actividad en sus lugares de origen, argumentando que también allí hay pobres, que incluso ahora más, debido al fenómeno de nuestros hermanos venezolanos, yo recuerdo la afirmación de Señor Jesús: “A los pobres, siempre los tendrán entre Ustedes, a mí no” (De Brouwer Biblia, 1976, Marcos 14:7).

Han sido tan maravillosos los resultados de nuestra técnica, que es portátil y con una capacidad de adaptación increíble, lo cual permite realizarla para abuelos en hogares geriátricos y también en

casas-hogares para niños abandonados, y esto nos brinda la posibilidad de no solo compartir un plato de comida con los habitantes de esos hogares, sino, por un momento, la vida.

Esta sencilla pero eficaz técnica logró poner en marcha un plan de acciones concretas y contundentes, con las que se mitiga el impacto social de las necesidades de algunos de nuestros hermanos más pobres, y además influye en el despertar y toma de consciencia de los estudiantes sobre las cosas que podemos realizar con humanismo cristiano, así, se fortalece la cultura, la ciencia y la fe, y se forman profesionales con alto sentido social.

LECCIONES APRENDIDAS

Aprendí a conocer mejor a los estudiantes y a las personas que colaboraban con “La olla comunitaria”. Hay facetas de las gentes que afloran en las diferentes situaciones y nos permiten conocerlos mejor en la acción.

Necesidad de aprender a delegar: la bendita costumbre de creernos necesarios, considerando que, si no lo hago yo, nadie es capaz de hacerlo. Siempre hay personas más capaces que nosotros y con mejores talentos en las diversas actividades.

Empoderar dando responsabilidades: aprendí a delegar, responsabilizo a otros de cada actividad, acompaño, superviso, pero suelto y los resultados son mejores, incluso aprendí que no tengo que estar y lo pueden hacer otros y muy bien.

Estar pendiente de que lo necesario esté reunido al comenzar: antes de iniciar la actividad se debe revisar que lo necesario para el desarrollo de esta esté completo, así no se hacen pausas innecesarias y se rinde más y mejor.

Hacer siempre presencia activa con los estudiantes: no soy necesario, pero los participantes en la actividad tienen la certeza de que, para cualquier eventualidad de la actividad, pueden contar conmigo, porque ahí estoy.

Coordinar los quehaceres, supervisando que se vayan llevando a cabo: aunque se delegue, no debemos olvidar que trabajamos con una comunidad universitaria, es decir, la mayoría jóvenes en formación, que pueden distraerse fácilmente, más aún si el ambiente es muy solidario, amistoso y festivo.

Organizar y dirigir la actividad en general hasta la oración antes de salir a repartir: debe haber acompañamiento y presencia de comienzo a fin, convidarlos a recordar antes de la realización de la actividad, a nombre de quién se realiza y en representación de quién vamos a la misma.

En los lugares de distribución estar pendientes de los estudiantes y sus reacciones: porque es el mejor espacio para la retroalimentación posterior en las siguientes reuniones, aunque estas como ahora, sean virtuales.

Se creó amistad y solidaridad, entre los participantes; ellos invitan a otros compartiendo la alegría que les ha dado el servicio y las satisfacciones que les ha dejado la misma.

CONCLUSIONES

Para que, como parte de la Cátedra Minuto de Dios, podamos realizar una actividad significativa de servicio y solidaridad por el otro, proyección pastoral y social universitaria, acudimos a la técnica que llamamos y presentamos como “La olla comunitaria”. Se facilita más la aplicación de la técnica ahora, gracias a la estructura que tiene en sí misma la Cátedra que estudian nuestros alumnos, porque después del primer corte y con una buena motivación por el encuentro personal y el trabajo de campo, se reúnen de manera voluntaria y libre, sin mediación de nota de calificación alguna, para realizar juntos la obra, tema de nuestro trabajo de exposición: “tuve hambre y me diste de comer”.

El objetivo es desarrollar en los estudiantes universitarios, por la enseñanza-aprendizaje de la Cátedra Minuto de Dios y a través de una técnica estudiada y ejecutada, habilidades para la solidaridad y el servicio que contribuyan en la transformación social de las comunidades de las que hacen parte y en las que se forman como futuros profesionales.

Uno de los hechos más notorios de la técnica de trabajo de proyección pastoral y social “La olla comunitaria” es que ahora, por la pandemia, no la hemos podido realizar, sin embargo, echándola de menos, los estudiantes, incluso ya graduados que participaron de ella, colaboradores y directivos que la sostuvieron económicamente, por toda la comunidad universitaria, de vez en cuando preguntan cuándo vamos a hacer otra nuevamente.

Con esta técnica recordé la generosidad que caracteriza a los jóvenes, su disponibilidad para el servicio y la necesidad de motivación y liderazgo que les falta. Redescubrí cambios en las nuevas generaciones, que como todas las anteriores, necesitan amar y ser amados. Y lo expresan muy bien cuando tienen la oportunidad de demostrarlo, como se los ayudó a hacer “La olla comunitaria”.

Pensamos que el uso y aplicación de esta técnica es un recurso valioso para la Cátedra Minuto de Dios en nuestra sede regional, debido a que despierta habilidades de servicio y solidaridad con los más necesitados, ayudándoles a fortalecer su amistad como recurso futuro de soporte y apoyo en su vida profesional.

Debemos seguir esforzándonos, según el ejemplo de nuestro fundador, el siervo de Dios Rafael García Herreros, y en camino con la Iglesia, de la mano del Divino Maestro, hacer que el conjunto de técnicas y recursos didácticos con los que contamos y usamos produzcan los mejores y mayores frutos para la obra misional de nuestra alma máter UNIMINUTO y, claro, el Reino de Dios.

REFERENCIAS

De Brouwer, D. (1976). *Biblia de Jerusalén*. Desclée de Brouwer.

García Herreros, R. (2011). *Palabras del Pastor. Vol. 4*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

Rutas de desarrollo del componente Minuto de Dios: ruta Rafael García Herreros

Juan Felipe Olmos Valdés¹

Sandra Liliana Riveros Mahecha²

RESUMEN

La ruta Rafael García Herreros (RGH) busca resaltar los aspectos misionales y de responsabilidad social presentes en los programas académicos de la Vicerrectoría Regional Tolima y Magdalena Medio (VRTMM). Así mismo, se propende por la diferenciación de nuestros estudiantes, colaboradores y graduados en su rol de transformadores sociales en nuestra comunidad.

De esta manera, la ruta RGH propone inculcar en los actores universitarios, el carisma de la Obra El Minuto de Dios, desde la perspectiva del emprendimiento social realizado por su fundador. Es decir, permitirá generar actividades coordinadas en diferentes momentos de la vida universitaria, con el ánimo de refrendar en ellos la conciencia social y de transformación presente en los fundamentos misionales de UNIMINUTO.

¹ Economista, especialista en Finanzas y magíster en Administración de Negocios. Actualmente, coordinador del programa de Administración Financiera de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Tolima y Magdalena Medio. Correo electrónico: juan.olmos.v@uniminuto.edu

² Contadora Pública, especialista en Gerencia del Talento Humano y Desarrollo Organizacional y magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Actualmente, coordinadora de Transversales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Vicerrectoría Regional Tolima y Magdalena Medio. Correo electrónico: sandra.riveros@uniminuto.edu

OBJETIVOS

Objetivo general

Inculcar en los actores universitarios el carisma de la Obra El Minuto de Dios desde la perspectiva del emprendimiento social realizado por su fundador.

Objetivos específicos

- Impregnar en los actores universitarios el Evangelio, el pensamiento social de la Iglesia, la espiritualidad eudista y el carisma del Minuto de Dios.
- Generar diálogos entre la fe y la cultura universitaria, que permitan afianzar la identidad misional, mediante el conocimiento de la dimensión espiritual.
- Difundir el pensamiento inspirador del padre Rafael García Herreros, mediante espacios de formación que profundicen los ejes espirituales y sociales de la ruta RGH.

METODOLOGÍA

Para 2019, bajo la ruta estratégica “Eres parte esencial para que suceda” del rector general, padre Harold Castilla Devoz, cjm., tras una reflexión profunda basada en su gestión y de cara a los desafíos por los que atravesaba la institución y los que se enfrentaría a futuro, se propusieron ocho líneas de acción que marcaron la ruta del sistema universitario para ese año, las cuales contemplaban: 1) identidad misional, 2) calidad académica, 3) gestión del talento humano, 4) desarrollo comercial y sostenibilidad financiera, 5) generación y desarrollo de capacidades institucionales, 6) relacionamiento con graduados y egresados, 7) entorno y ambiente de control y gestión del riesgo, 8) apuesta estratégica de largo plazo.

De esta manera, la ruta RGH se sustenta bajo la primera línea de acción de identidad misional, con la cual, el padre rector pretende, “trabajar siempre sobre el ADN de la Institución, sobre su razón de ser, sobre aquello que la hace única y diferente a las demás instituciones de Educación Superior del país, para no perder su esencia y su foco misional” (Castilla Devoz, 2019, p. 1).

Así mismo, partiendo de los pilares de la misionalidad institucional, del Evangelio, del pensamiento social de la Iglesia, de la espiritualidad eudista y el carisma del Minuto de Dios, se pretendía profundizar para ese año en

la evangelización de la cultura misional, la transmisión y formación en el pensamiento de san Juan Eudes y el padre Rafael García Herreros, el fomento de la cultura de valores y principios, logrando una coherencia entre el pensar y el actuar. (Castilla Devoz, 2019, p. 2).

Por ese motivo, como propuesta, en su momento, del coordinador de Transversales del Centro Regional Ibagué, Javier Gerardo Vivas Prieto, se articuló con el área de pastoral de la Unidad de Bienestar Universitario, bajo el liderazgo del capellán padre Óscar Orjuela Perea, que a su vez se vinculó a la propuesta realizada a la directora del Centro Regional, Dra. María Isabel Peña Garzón, con miras a consolidar una ruta de desarrollo del componente Minuto de Dios enfocada principalmente para los estudiantes del curso de Cátedra Minuto de Dios de los programas académicos ofertados en la sede.

Adicionalmente, para ese momento se propuso la ruta Rafael García Herreros (RGH) como una búsqueda para resaltar los aspectos misionales y de responsabilidad social presentes en los programas académicos del Centro Regional.



Figura 1. Ruta Rafael García Herreros

Fuente: Vivas, 2019.

La ruta Rafael García Herreros (RGH) está compuesta por cinco ejes temáticos los cuales son:

1. **Eje 1:** san Juan Eudes

Se pretende identificar los pilares inspiradores del pensamiento y la espiritualidad eudista como ejes rectores de la congregación Jesús y María, siendo estos uno de los motivadores del padre Rafael García Herreros, junto con la realidad colombiana de destacar en el país unas virtudes en la sociedad, constituidas como máximas eudistas:

- a. **La Encarnación:** “el hijo de Dios se hace hombre y asume todas las realidades del hombre incluso la más pequeña” (Duarte, 2017).
- b. **La misericordia:** san Juan Eudes expresaba que “Hay que pasar del buen deseo a las acciones concretas”, no solo hay que revisar las necesidades materiales, sino también las necesidades espirituales (Duarte, 2017).
- c. **El cristocentrismo:** se debe destacar lo “adorable, hermoso e incommensurable Jesucristo”, como lo destacó San Juan Eudes (Duarte, 2017).

2. Eje 2: padre Rafael García Herreros.

La inspiración eudista permea el pensamiento del padre Rafael García-Herreros, y consigo, la orientación marcada en sus obras sociales hacia la edificación y dignificación de hombres y mujeres enamorados de Jesucristo, e incansables constructores de una sociedad más justa, para los cuales los contenidos a tratar son:

- a. **La familia:** como elemento fundamental de la sociedad, porque aporta aspectos importantes de analizar, que articulan y ofrecen un punto de partida en la construcción de una sociedad más justa, fraterna, reconciliada y en paz.
- b. **La sociedad:** atendiendo a la organización de individuos que se agrupan con fines comunes, brindando oportunidades de aprendizajes.
- c. **Los jóvenes y el voluntariado:** compartir experiencias exitosas que sean fundamentales en la propagación de un espíritu de servicio, de colaboración y ayuda, con el fin de promover la participación activa de los jóvenes.
- d. **El sacerdocio:** desde la elección de una forma de vida se busca compartir las diferentes experiencias de ayuda, haciendo visible el poder de Dios en nuestra sociedad.
- e. **La Iglesia:** pensada como sociedad y actuando en beneficio de la misma.
- f. **Los menos favorecidos:** identificando población vulnerable.
- g. **El humanismo cristiano:** trabajando en las enseñanzas de Jesús, teniendo en cuenta la dignidad humana y el respeto por la vida.
- h. **Vida y obra del padre Rafael García Herreros:** siguiendo el ejemplo vivo del espíritu de servicio, tomando experiencias vividas y enseñando el legado del padre Rafael García Herreros.
- i. **Pensamiento García Herreros:** compartir las doctrinas del padre Rafael García Herreros, con el fin de seguir sus enseñanzas y construir el país reconciliado y en paz que tanto sirvió de inspiración en sus obras.
- j. **Museo García-Herreros:** se propone un acercamiento a los diferentes objetos de tipo personal utilizados por el padre Rafael García Herreros, visita guiada y pedagógica para los estudiantes.

3. Eje 3: el Minuto de Dios como obra social

Se pretende conocer las diferentes obras enmarcadas dentro la organización, trabajando modelos de promoción social y apoyando el desarrollo integral de las personas y las comunidades. Así mismo, se ofrecen los diferentes servicios, encaminados al apoyo y la ayuda al prójimo, tales como: atención humanitaria y migrantes, desarrollo comunitario, vivienda e infraestructura, generación de ingresos, alianzas y mercadeo social: “La primera de las entidades formalmente constituida por el padre Rafael García Herreros fue la Corporación El Minuto de Dios, que desde 1958 asumió de manera sistemática y

ordenada los muchos proyectos que generaba la mente visionaria del padre” (Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, 2021).

- a. Programa radial *El Minuto de Dios*.
- b. Programa de televisión *El Minuto de Dios*
- c. Colegios Minuto de Dios
- d. El Banquete del Millón.
- e. La Corporación el Centro Carismático Minuto de Dios.
- f. La Fundación de Asesoría para el Sector Rural (Fundases).
- g. La Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- h. Fundación Eudes.
- i. En 1990 se funda la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- j. La Corporación Industrial Minuto de Dios.
- k. La Cooperativa Minuto de Dios.
- l. El Minuto de Dios Corporation.

4. Eje 4: Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO

Recordando al padre Rafael García Herreros, fundador de El Minuto de Dios, quien impregnó en esta obra su amor por Colombia y su fe en Dios y en los colombianos. En una de sus alocuciones televisivas —de un minuto—, se dirigió así al país así:

Colombia necesita que se instaure en todos los corazones un anhelo de paz. En el país estamos urgidos del respeto mutuo que todos nos debemos: el respeto a la vida, al trabajo, a la fama, a la posesión pacífica de los bienes materiales. Colombia requiere que todos sus hijos puedan gozar de libertad, que todos seamos tratados con justicia, con equidad. Así como se dan temporadas de frío o de calor, de lluvias o de sequedad, así requerimos que se dé una situación caracterizada por la verdad, por el amor, por la honradez.

Lograr esa situación no depende del diálogo de algunos, sino de la decisión de todos, de la conducta de todos nosotros, en todos los hogares, en todas las empresas, en todos los municipios del país. (UNIMINUTO, 2021).

Así fue que, en 1992, se consolidó un sueño, cuando se abrieron las puertas en Bogotá de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, la cual creció a un ritmo acelerado, pues en 2017 se contaba con cerca de 130.000 estudiantes a nivel nacional. A su vez, en 2016 UNIMINUTO, con

su modelo educativo fue transferida a Costa de Marfil a través de IUTEA la Institución Tecnológica Eudista Africana.

Dentro de la misión institucional se consagra: “Ofrecer educación superior de alta calidad y pertinente con opción preferencial para quienes no tienen oportunidades de acceder a ella, a través de un modelo innovador, integral y flexible” (UNIMINUTO, 2021), lo cual conlleva a presentar la posibilidad de oportunidades de educación a una amplia porción de la población colombiana.

5. Eje 5: padre Diego Jaramillo.

El Minuto de Dios lleva impregnada la vida y obra del padre Rafael García-Herreros, siendo este un sueño que cobró impulso y desarrollo por su fiel seguidor, el padre Diego Jaramillo Cuartas; quien preside la Obra desde 1992. Para el padre Jaramillo, El Minuto de Dios ha sido la mejor herencia que pudo dejarle el siervo de Dios, padre García Herreros.

Así mismo, esta obra lleva consigo las lecciones de amor a los pobres, la dignificación al hombre, el amor de Dios, revelado por Jesucristo y comunicado por el Espíritu Santo, que a su vez son la transformación de personas y generadora del desarrollo integral de las familias, la sociedad y de Colombia, tan anhelada por su fundador. Para lo cual se desarrollan los siguientes contenidos temáticos:

- a. Vida y obra del padre Diego Jaramillo Cuartas.
- b. Motivadores de la continuación de la Obra El Minuto de Dios.
- c. Retos y perspectivas para la Obra El Minuto de Dios.
- d. Charla con el padre Diego Jaramillo Cuartas.

De esta manera se consolida la ruta Rafael García Herreros, la cual se establece por la metodología cualitativa de intervención social mediante un enfoque praxeológico y se utiliza para la socialización de didácticas y pedagogías emergentes a través de las TIC.

ruta rafael garcía herreros – rgH



Figura 2. Ruta Rafael García Herreros – RGH

La ruta RGH ha sido implementada desde el segundo semestre de 2019 hasta la fecha en la Vicerrectoría, orientada principalmente hacia los estudiantes de segundo semestre de los programas académicos activos en la regional, la cual, en su momento, contó con la participación del coordinador de Transversales, Pastoral Universitaria y la Dirección Académica.

Sin embargo, la ruta RGH año a año se apalanca en cada una de las líneas de acción contempladas en los planes estratégicos anuales que propone el padre rector, Harold Castilla Devoz. Por ello, en 2020 durante su ruta estratégica "Actuar hoy por un futuro esperanzador", mediante la línea 2, arquitectura organizacional y fortalecimiento regional, y línea 3, consolidación académica, el rector general planteaba la articulación entre funciones sustantivas y el principio de identidad misional. De igual manera, en la ruta estratégica 2021 "Construyendo con fe y esperanza" en su línea 1, fortalecimiento de la identidad y cultura misional, se pretende difundir el pensamiento fundacional mediante espacios de formación que profundicen los ejes espirituales y sociales de san Juan Eudes y del padre Rafael García Herreros.

Así mismo, se ha desarrollado la ruta RGH a la fecha mediante tres estrategias puntuales como lo son: taller de identidad misional, donde se ejecutan el conocimiento general de los cinco ejes temáticos de la ruta; taller "UNIMINUTO y yo somos uno", donde se profundiza en el eje de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, y a la vez se obtienen apreciaciones de los estudiantes sobre la institución través de cuatro preguntas: ¿qué pienso de UNIMINUTO?, ¿qué quiero de UNIMINUTO?, ¿qué puedo

hacer por UNIMINUTO?, ¿qué camino quiero recorrer en UNIMINUTO?; finalmente, se ha implementado como estrategia “Los ciclos de vida – máximas eudistas”, para desarrollar los ejes temáticos de san Juan Eudes y el padre Rafael García Herreros.

De esta manera, se podrá observar el impacto que esta ruta de desarrollo del componente Minuto de Dios ha tenido no solo para los estudiantes y colaboradores que la han vivido, sino también para la Vicerrectoría que recoge de estas buenas prácticas estrategias para brindar cada día un mejor servicio en cada acción que se realiza, situación que se podrá visualizar en el siguiente apartado.

RESULTADOS

El impacto que ha tenido la ruta RGH en la vida de los estudiantes y colaboradores que la han vivido ha sido una experiencias motivadora y gratificante, dejando ver cómo mediante la construcción de la Obra El Minuto de Dios, están presentes los principios que se profesan en UNIMINUTO. De esta manera, gracias a acciones concretas y concertadas por diferentes unidades académicas de la institución como lo son Pastoral, Coordinación de Transversales, Dirección Académica y Vicerrectoría Regional, se han desarrollado tres acciones puntuales, donde se ejecutan el conocimiento general de los cinco ejes temáticos de la ruta RGH:

1. Talleres de identidad misional para estudiantes

En articulación con el área de Pastoral, liderada por el padre Óscar Orjuela Perea, y la Coordinación de Transversales 2019-2020, en cabeza de Juan Felipe Olmos, y 2021, bajo el liderazgo de Sandra Liliana Riveros en compañía de la docente líder del área de Formación Humana, Paola Alejandra Arteaga y los docentes que orientan Cátedra Minuto de Dios (CVMD), se han llevado a cabo 17 talleres de identidad misional para estudiantes. Con el fin de que sean la introducción a la ruta RGH y conocer los cinco ejes temáticos que la componen.

De esta manera, en concordancia con la línea de acción de identidad misional, la cual el padre rector en su Ruta estratégica 2021 pretende, “trabajar siempre sobre el ADN de la Institución, sobre su razón de ser, sobre aquello que la hace única y diferente a las demás instituciones de Educación Superior del país, para no perder su esencia y su foco misional” (Castilla Devoz, 2019, p. 1).

Por consiguiente, dentro de los 17 talleres de identidad misional desarrollados para los estudiantes de la asignatura de Cátedra Minuto de Dios de los programas académicos de la VRTMM, de un total de 7.200 en promedio por periodo, han participado 1.157 estudiantes durante los últimos cuatro periodos académicos. Como se puede apreciar en la figura 3, se evidencia una participación concurrencia de los programas académicos de la Facultad de Ciencias Empresariales de la Vicerrectoría. Cabe aclarar que la ruta RGH solo se ha implementado en el lugar de desarrollo de Ibagué, con miras a su pronta aplicación en Lérica donde se cuenta con oferta académica del curso CVMD.

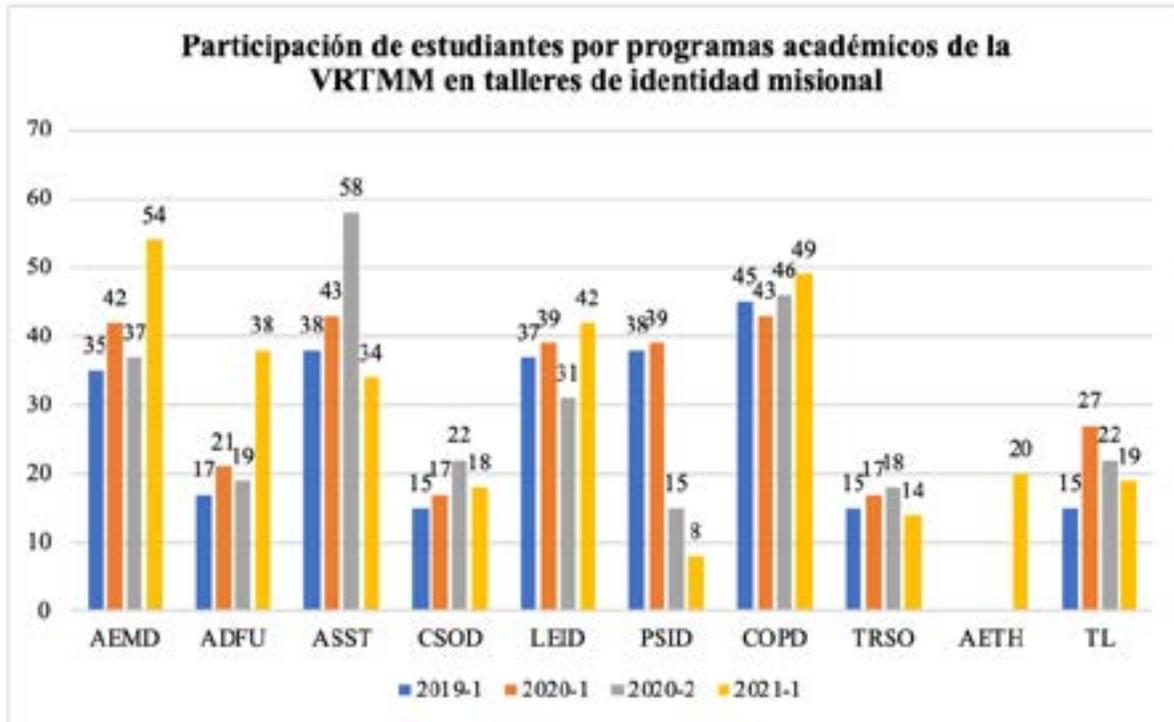


Figura 3. Gráfica de participación de estudiantes por programas académicos de la VRTMM en talleres de identidad misional

Así mismo, se evidencia que la participación semestre a semestre se ha incrementado entre los programas académicos. Dado que, la ruta RGH ha ganado popularidad dentro de la comunidad educativa de la Vicerrectoría regional.

La metodología de los talleres de identidad se compone de cinco momentos, posteriores a la campaña de socialización entre estudiantes, profesores y colaboradores.

- 1. Saludo de bienvenida:** el capellán, padre Óscar Orjuela, o su auxiliar de Pastoral dan la bienvenida a los participantes y mediante una dinámica o lúdica ponen al público en sintonía con la actividad.



Figura 4. Saludo de bienvenida y actividad lúdica. Sede Chicalá (Ibagué)

- 2. Oración y reflexión:** el capellán, padre Óscar Orjuela, lidera la oración inicial como es costumbre al comenzar cada actividad en UNIMINUTO. Adicionalmente, complementa con una reflexión y momento de meditación.



Figura 5. Oración y reflexión del capellán Óscar Orjuela. Sede Quinta (Ibagué)

- 3. Conducta de entrada:** mediante un cuestionario se evalúan los presaberes de los estudiantes en cuanto a los ejes temáticos de la ruta RGH. De esta manera, se identifica qué tanto identifican los estudiantes los principales ejes rectores de la misionalidad UNIMINUTO.

4. **Taller de identidad:** se desarrolla el contenido temático de la presentación “¡Sigue tu camino y encuentra tu ruta ¡”, donde se desarrollan los siguientes contenidos:

- ¿Qué tipo de institución de educación superior es UNIMINUTO?
- Misión de UNIMINUTO.
- Principios de UNIMINUTO.
- Vida, obra y pensamiento de san Juan Eudes.
- Vida, obra y pensamiento Rafael García Herreros.
- Objetivo del Minuto de Dios.
- Consolidación de la Obra El Minuto de Dios.



Figura 6. Taller de identidad misional. Sede Quinta (Ibagué)

5. **Conducta de salida:** una vez finalizado el contenido del taller de identidad misional, se vuelve a aplicar el mismo cuestionario de entrada, ya que los conocimientos de los estudiantes fueron fortalecidos mediante el desarrollo de este.

2. Taller “UNIMINUTO y yo somos uno”

Este taller es un complemento al de identidad misional, el cual busca interactuar con los estudiantes mediante cuatro preguntas y obtener de ellos un compromiso con respecto a su vida personal, su proyecto de vida en UNIMINUTO y para con su alma máter.

El objetivo principal de este taller complementario es identificar el proyecto de vida personal con el camino que cada estudiante quiere recorrer desde su profesión en la Obra El Minuto de Dios.

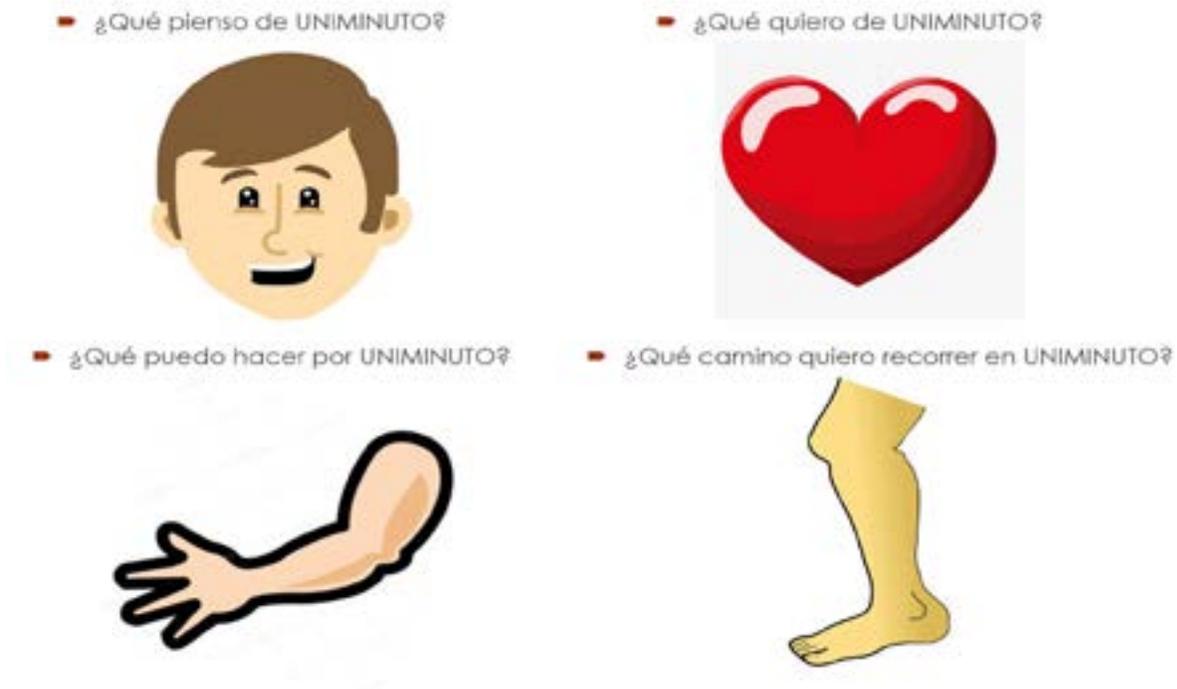


Figura 7. Taller “UNIMINUTO y yo somos uno” (1)

De este ejercicio de integración se han podido obtener resultados interesantes por parte de los estudiantes, entre los cuales se tienen:

- Poder llegar a más lugares del Tolima para contribuir en la formación académica y profesional de jóvenes con anhelos y sueños.
- Estudiantes pretenden vincularse con estrategias de voluntariado para hacer parte de extensiones académicas o redes que contribuyan con estudiantes del Norte del Tolima y Magdalena Medio para ayudar a los menos favorecidos.
- Muchos estudiantes buscan lograr sus sueños y consideran que UNIMINUTO es el mejor lugar para hacerlo.
- Para los estudiantes no es fácil trabajar y estudiar a la vez, pero consideran que los profesores son flexibles sin ser permisivos para lograr sus anhelos semestre a semestre.

A continuación, se relaciona la evidencia fotográfica.



Figura 8. Taller “UNIMINUTO y yo somos uno” (2)



Figura 9. Taller “UNIMINUTO y yo somos uno” (3)



Figura 10. Taller “UNIMINUTO y yo somos uno” (4)

3. Ciclos de vida – máximas eudistas

En la segunda semana académica de la VRTMM, se llevó a cabo el taller formativo sobre las máximas eudistas, en cabeza del padre José Prentt, quien lideró la actividad junto con el capellán de la Vicerrectoría, el padre Óscar Orjuela Perea. Por ello, en este evento se contó con la participación de 60 estudiantes, 9 docentes y 6 administrativos. En el taller se profundizó sobre el valor y esencia de la vida desde los valores propuestos por la espiritualidad de San Juan Eudes, inspirador del padre García Herreros, los cuales buscan dar a conocer la vida de la persona desde la virtud del servicio, la búsqueda de la justicia y el compromiso social.

Inicialmente, se realizó un juego pedagógico para recordar los principios de la universidad y de los pilares eudistas, pues es necesario conocerlos, para lograr una identidad, un parentesco con la espiritualidad y con los valores que se persiguen; y también que le otorgan un sentido más concreto a la vida humana.

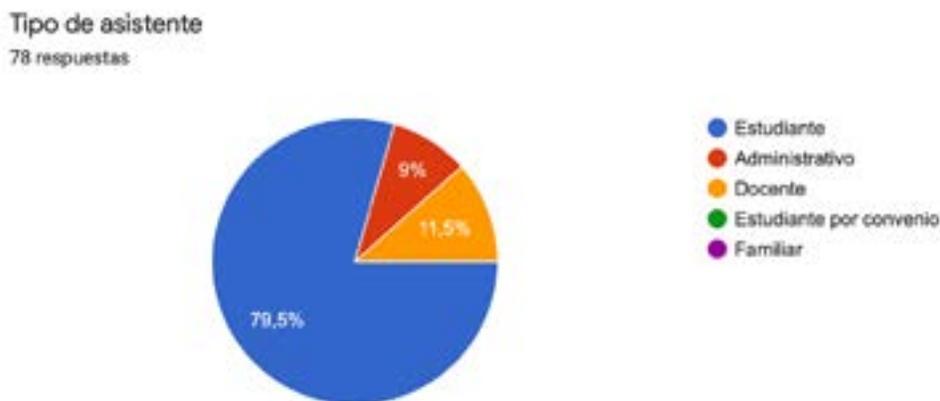


Figura 11. Gráfica de las sedes participantes de la VRTMM en la conferencia “Ciclos de vida: máximas eudistas”

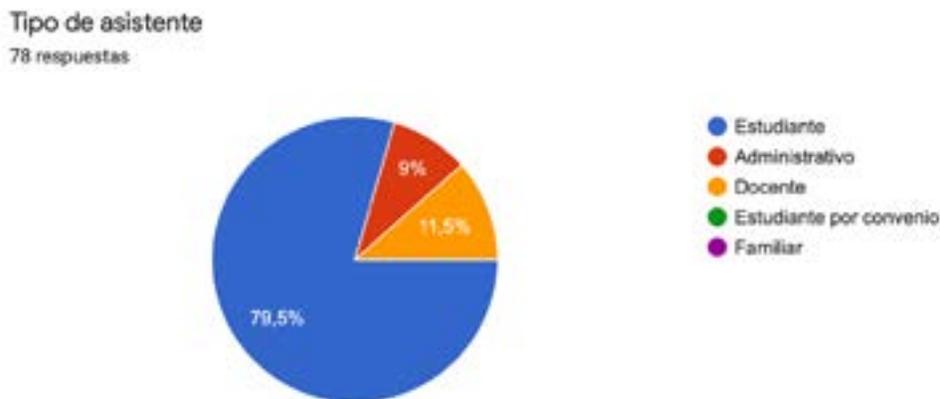


Figura 12. Comunidad académica participante de la VRTMM en la conferencia “Ciclos de vida: máximas eudistas”

HALLAZGOS O LECCIONES APRENDIDAS

A partir de la experiencia de los talleres de identidad misional, se logró la consolidación de una cultura misional y espiritual dirigida a los estudiantes, sumado a diferentes actividades que se han fortalecido y que van reforzando el curso Cátedra Minuto de Dios en espacios extracurriculares, todo esto apoyado de la articulación entre la academia y Pastoral de la VRTMM.

- Transformación de vidas: se conecta al estudiante con nuestra identidad misional, con el único fin de formar agentes transformadores de comunidades.
- Exploración del ser: desde el taller de identidad misional y en las diferentes actividades, hay un momento sensibilizador donde se conecta con nuestra realidad de espacio, modo y lugar.
- Conocimiento de la organización: espiritualidad de san Juan Eudes, pensamiento de Rafael García Herreros, la Obra El Minuto de Dios (quiénes la conforman).
- Fortalecimiento del ser: en el desarrollo de las actividades en los momentos pedagógicos, celebrativos y conclusivos, los estudiantes tienen la oportunidad de cambiar la forma de pensar, de vivir y actuar.

A partir de la experiencia debemos fortalecer la articulación de la academia y Pastoral, incentivar a la comunidad académica con nuevos cursos que hagan parte de la ruta y digitalizar todas las actividades para ser aprovechadas en presencialidad y a través de plataformas virtuales. Realizar visita pedagógica al museo del padre Rafael García Herreros y crear nuevos espacios donde podamos compartir las doctrinas del padre Diego Jaramillo.

CONCLUSIONES

- Al impregnar en los actores universitarios el Evangelio, el pensamiento social de la Iglesia, la espiritualidad eudista y el carisma del Minuto de Dios, se logró una identificación con estas por parte de la población estudiantil.
- En la generación de diálogos entre la fe y la cultura universitaria permitió afianzar la identidad misional, mediante el conocimiento de la dimensión espiritual. Los talleres permitieron escuchar al otro y generaron diálogos colectivos con intervención de la comunidad académica, pastoral y el líder del proceso.
- En las actividades se propuso la difusión del pensamiento inspirador del padre fundador y se profundizaron los ejes espirituales y sociales de la ruta RGH.

REFERENCIAS

- Castilla Devoz, H. (2019). *Ruta 2019 “Eres parte esencial para que suceda”*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. (2021). *Historia*. <https://www.uniminuto.edu/historia-uniminuto>
- Duarte, A. (Dir.). (2017). *La espiritualidad eudista en el pensamiento del padre Rafael García Herreros* [Película].
- Vivas, J. G. (2019). *Rutas de desarrollo del componente Minuto de Dios*. [Documento Interno de Trabajo]. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.

Fortaleciendo las competencias integrales a través de los cursos misionales. Experiencias de la Cátedra Minuto de Dios

Mary Liliana Chaparro Z.¹

UN CONTEXTO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE LA EDUCACIÓN

Un componente base de cualquier organización es su sentido de trascendencia que enmarca varios elementos, su impacto, su rastro, su filosofía, su misionalidad, es decir, su razón de ser, en otras palabras, la respuesta a las preguntas ¿para qué fue creada?, ¿cuál es su objetivo o propósito?, que buscan establecer la huella que deja en un entorno determinado; ¿en quién enfoca su actuar?, esto es ¿a qué grupos de interés atiende?

Y si hablásemos de lo que representa ese sentido de trascendencia para la educación, podemos encontrar varias miradas no solo desde la episteme de la educación, sino, especialmente, desde la perspectiva de la misma sociedad que a través del tiempo ha realizado un constructo sobre lo que esta institución o categoría representa. Es posible que, como lo pueden ver los niños y niñas en los colegios, la educación es la representación de ese lugar donde se reúnen para compartir una serie

¹ Magíster en Educación. Coordinadora de la Cátedra Minuto de Dios Sede Bogotá Presencial. Docente con 14 años de experiencia universitaria en modalidades presencial y virtual. Corporación Universitaria Minuto de Dios -UNIMINUTO, Bogotá presencial.

de “obligaciones” que son propuestas, vigiladas y calificadas por una persona a la cual denominan profesor o guía.

Pero también existe la percepción de los padres o de la familia, que la pueden concebir como el espacio en que sus hijos pueden socializar con pares y adquirir conocimientos y saberes, bases para afrontar la vida y sus desafíos, resolver problemas y tomar decisiones, recordemos la historia, el seguimiento e investigación alrededor del caso del niño de Aveyron, llamado Víctor, era un niño salvaje encontrado en el bosque en el año 1800 en Francia y las personas, científicos educadores de la época se preguntaban si Víctor, al desarrollarse sin contacto con las personas, ¿quedaría despojado de sentido moral?, o, todo lo contrario, ¿poseería un sentido moral nativo, una misericordia natural...?

En este asunto, transformado en trama pública, analizado y reconocido profundamente por los ilustrados del momento, se llegó a la conclusión de que era un deficiente mental incurable, pero posteriormente, surgió la inquietud de que fuera un niño con síndrome autista; más tarde se refutó esta decisión, ya que, no se ajustaba con el pensamiento que se asumía del autismo en ese entonces, en el que se amparaban en la ausencia de reacción a un estímulo social como algo particular del síndrome. En la época actual, se entiende el autismo dentro un espectro dimensional con algunas alteraciones de las capacidades sociales y comunicativas, lo que no implica una ausencia absoluta de tales facultades.

Por ello lo importante de la claridad de la misión, se da por descontada la percepción de la propia institucionalidad educativa que la concibe como un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes (Ley 115 de 1994, art. 1).

En este contexto de imaginarios, percepciones e ideario político, al situarnos en la educación superior (ES) nos remontamos a su génesis, establecida entre los siglos XII y XIII, cuando se analizó el caso de Víctor de Aveyron, encontramos que ella se entendía como un espacio que aglutinaba lo más selecto del pensamiento y la intelectualidad del momento, alrededor de diversos estudios disciplinares como la medicina, el derecho, la teología. Las universidades tenían la facultad de otorgar títulos como una manera de validar la capacidad de actuación sobre una disciplina, y a la vez, poseían una misión universal para el análisis de problemáticas en un ejercicio de unidad en medio de la diversidad, buscando, desde los procesos investigativos, la explicación y la verdad de los hechos, y desde la docencia, la transmisión de dichos hallazgos a través de la argumentación del conocimiento.

De esta manera, la educación desde la misión, una institucionalidad, un imaginario o una acepción, nos centra en el ejercicio de un sentido social, edificante y fundamental que persigue la cohesión y la evolución del pensamiento y los niveles de desarrollo y alcance de estadios de calidad de vida y bien-estar para todos; lo que supone que las IES, como lo propone Rúa Penagos (2016) deben ser lo que son y lo que quieren ser con un punto de partida que es la sociedad, la memoria, la diferencia en relación con el otro, la razón, la dignidad humana y la autonomía. Estas son unas pinceladas.

LOS CURSOS MISIONALES

A partir de la Ley 30 de 1992, en el caso colombiano, las instituciones de educación superior (IES) buscan ser coherentes con lo dispuesto en la normatividad al llevar a cabo “el proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de una manera integral, y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional” (art. 1) y mantener el carácter de “servicio público cultural, inherente a la finalidad social del Estado” (art. 2).

En este sentido, una IES ejerce una gestión académica y administrativa para el desarrollo de las tres funciones sustantivas inherentes a su ethos: la docencia, investigación y extensión (proyección social), y, desde hace unas décadas, en función de la integralidad, las instituciones vienen ajustando políticas, procesos, actividades y métodos que promuevan el diálogo permanente de las tres funciones sustantivas.

Y alrededor de esta misión histórica y propia de las IES, las mismas establecen desde su fundación la denominada identidad misional, que visibiliza aquellas categorías o elementos que evidencian su filosofía, quehacer, trascendencia, énfasis o foco de la institución, valor agregado entre otros.

Ligado a este quehacer —y con un foco mayor en el carácter de la institución de educación superior— se han diseñado, implementado y evaluado una serie de espacios, cuya intencionalidad de formación es la integración del proceso de aprendizaje (docencia), la investigación (reflexión) con mirada permanente de la realidad (proyección social) económica, política, productiva, ecológica, ambiental que vive y percibe el estudiante alrededor de la misión y la identidad misional propia de su institución, la cual se consolida, como lo expresa Rúa Penagos (2016), a través de procesos individuales y grupales.

Para el caso de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, desde la Facultad de Estudios Bíblicos, Pastorales y de Espiritualidad, se desarrolla el espacio académico denominado Cátedra Minuto de Dios, que, en el marco del enfoque de formación praxeológico y en lo expuesto sobre la integración de las funciones sustantivas, promueve en los estudiantes un diálogo permanente y reflexivo frente a la realidad que la sociedad afronta. Este proceso toma como referencia y punto de partida diversos postulados que se encuentran en escritos del fundador —padre Rafael García Herreros—, textos de san Juan Eudes, pensamiento social de la Iglesia, del presidente del Consejo de Fundadores —padre Diego Jaramillo Cuartas—, entre otros, los cuales, como marco de referencia, permiten a los tutores y estudiantes tener un acercamiento a componentes epistémicos y a la interpretación de la realidad que está contenida en estos documentos.

Por lo que la dinámica del curso, las necesidades y exigencias formativas del futuro profesional, de las disciplinas y del marco identitario de la institución determinan que, además de la docencia relacionada con el microcurrículo, los contenidos, las metodologías y didácticas y el proceso de evaluación, la investigación también hace parte del proceso enseñanza-aprendizaje, al integrar al estudiante en la

acción de contrastar las posturas expresadas desde diversos enfoques con la realidad que afrontan en su cotidianidad.

De esta manera, y en esta línea de investigación, el equipo de la CMD implementa también otros procesos de investigación tendientes al fortalecimiento del aspecto epistemológico del curso y a estimular la creatividad en estudiantes y tutores para mantener actualizados las didácticas propias de la Cátedra. En este sentido en 2018, se desarrolló una investigación cuyo objetivo era recoger las necesidades e intereses de los estudiantes frente al espacio académico y cuyos resultados permitieron detectar que un elemento clave del proceso era el diseño de herramientas formativas más interactivas en el uso de las tecnologías y participativas frente al análisis de la realidad que se vive en sus entornos inmediatos.

Así, la formación misional e integral de la Cátedra toma forma a través de una estrategia pedagógica denominada **proyecto de curso**, que es un constructo permanente del estudiante en equipos de trabajo guiados por el tutor y que durante el curso van integrando los saberes y experiencias compartidas a partir de la reflexión iniciada con la lectura de un documento base; en estos dos últimos años se han utilizado las encíclicas escritas por el papa Francisco denominadas *Laudato si'* (2015) y *Fratelli Tutti* (2020), pero también se han abordado temáticas de actualidad a nivel global y local referidas a medio ambiente, derechos humanos, la familia, sociedad, uso de tecnologías, entre otras.

Una fuente adicional que en el curso que se tienen en cuenta, son los documentos escritos por el fundador Rafael García Herreros, que permiten evidenciar como la Obra El Minuto de Dios fue creada y ha evolucionado a partir del trabajo continuo y permanente alrededor del lograr aportar al desarrollo integral sostenible.

LA FORMACIÓN EN COMPETENCIAS

Estos cursos misionales a través de su intencionalidad de formación, las estrategias pedagógicas y las didácticas diseñadas, aportan de manera significativa en el proceso de formación integral del futuro profesional, brindando un espacio vivo y activo para la sensibilización, la práctica y el refuerzo del proceso de aprendizaje y la asimilación e interiorización de competencias que en el modelo UNIMINUTO se explicitan en los diferentes vértices propuestos.

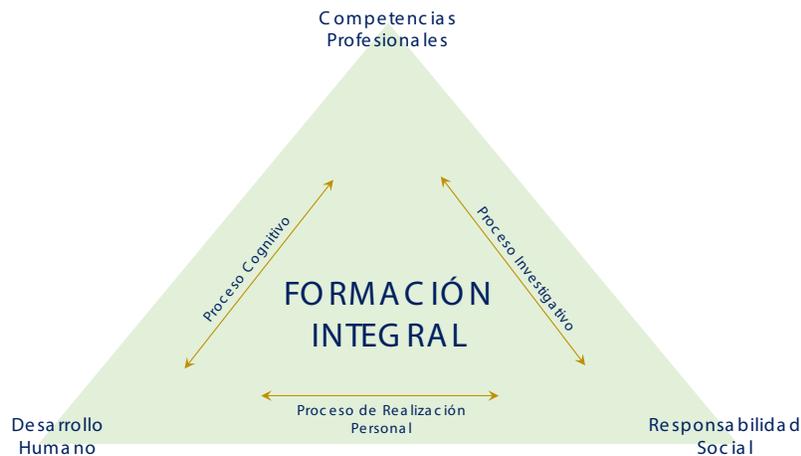


Figura 1. Proyecto Educativo institucional (PEI)

Fuente: UNIMINUTO (2014).

Como se evidencia en la figura 1, existen competencias relacionadas con la disciplina aprendida (profesionales), con el cuidado del otro (responsabilidad social) y con el reconocimiento del ser (desarrollo humano) que interactúan de manera constante en un profesional integral graduado de UNIMINUTO.

De esta manera, en la institución, el modelo y enfoque de formación se centran en el reconocimiento de la persona como un ser integral en un proceso continuo donde interviene la familia, la institución de educación y la persona, a través del conocimiento y experiencia adquirida. El fundador —padre Rafael García Herreros—, en el año 1972, propuso: “Nunca podemos decir: ‘Ya llegué. Ya no tengo nada más que hacer en la vida’. Nunca un hombre en el mundo puede estar tranquilo. Siempre es itinerante, siempre está en marcha hacia la perfección”.

En consecuencia, el proceso enseñanza-aprendizaje motiva al estudiante a asumir, de manera permanente, una actitud dinámica que le permite desarrollar de manera continuamente sus competencias, ya que, el medio laboral —sea como emprendedor o como trabajador— es cada vez más retador, donde no solo existe una exigencia local, sino se desarrolla una dinámica global, en la cual las organizaciones se van adaptando a los constantes cambios y exigen personas con flexibilidad para adaptarse a las necesidades y requerimientos; con capacidad de trabajo en equipo, rapidez en la toma de decisiones, ejercicio de liderazgo adaptativo, escucha activa, comunicación asertiva y creatividad e innovación; colaboradores con un sentido social que puedan leer el contexto y las dinámicas de una región y sepan trabajar colaborativamente en el diseño de soluciones.

La Cátedra Minuto de Dios desde su concepción, en el marco del componente curricular al que pertenece y la ubicación en la ruta sugerida, aporta y promueve desde la mirada e identidad misionales un primer acercamiento a las competencias básicas de los futuros profesionales.

REFERENCIAS

- Francisco, P. (2015). *Laudato si'*. Carta encíclica del Sumo Pontífice Francisco a los obispos, a los presbíteros y a los diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos sobre el cuidado de la casa común. <https://www.oas.org/es/sg/casacomun/docs/papa-francesco-enciclica-laudato-si-sp.pdf>
- Francisco, P. (2020). *Carta encíclica Fratelli Tutti. Sobre la fraternidad y la amistad social*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- García, R. (1972). *Jesús es el señor*. Centro Carismático Minuto de Dios. Bogotá
- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. D. O. No. 41.214 de 8 de febrero de 1994. http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_0115_1994.html
- Ley 30 de 1992. Por la cual se organiza el servicio público de la Educación Superior. http://www.legal.unal.edu.co/rlunal/home/doc.jsp?d_i=34632
- Rúa Penagos, J.A. (2016). La identidad de la Fundación Universitaria Católica del Norte. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 48, 116-135. <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/764/1290>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. (2014). *Proyecto Educativo Institucional UNIMINUTO*.

¿Por qué y cómo insertar las habilidades integrales en el corazón de la formación y del perfil de nuestros estudiantes?

Una propuesta *de learning lab* innovador para UNIMINUTO en el marco del aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo

Stephanie Lavaux¹

La finalidad de este espacio no es hacer una ponencia típica, sino más bien, poder compartir una idea, basada en horas de discusión, con muchos profesores. Soy profesora desde hace más de 25 años en educación superior y he ido creciendo en algunas ideas que después toman forma de propuesta para instituciones de educación superior que podrían ayudar a tejer calidad, ir tejiendo la innovación, en

¹ Vicerrectora General Académica y de Asuntos Estudiantiles en el Sistema UNIMINUTO. Con más de veinte años de experiencia en educación superior en los ámbitos nacional e internacional en alta dirección y gestión universitaria (directora del centros, decana y vicerrectora académica) y desarrollo de proyectos académicos (profesora, consultora). Correo electrónico: stephanie.lavaux@uniminuto.edu

el aprender de nuestros estudiantes, entonces, quería en este espacio, poder responder la pregunta que finalmente responde al reto que me pusieron de pensar la formación integral en el marco de la misionalidad de UNIMINUTO.

Cuando ingresé a UNIMINUTO hace unos pocos meses, me di cuenta de que, efectivamente, había un espacio con experiencias adquiridas muy fuertes, que podríamos tratar de conjugar y de fortalecer alrededor de un marco de innovación curricular basado en este famoso, aprender haciendo, que finalmente es muy conocido en el ambiente nacional e internacional; eso es algo que no hace ninguna diferencia entre educaciones de educación superior.

En todas las misiones de educación superior le terminan apostando de una u otra manera al aprender haciendo, pero cuando uno siente, cuando uno vive lo que es la experiencia formativa en UNIMINUTO, lo que es la misionalidad de UNIMINUTO en el marco de la Organización Minuto de Dios, cuando uno escucha lo que ha sido el pensamiento del padre Rafael García Herreros, uno dice, el aprender haciendo no se está quedando corto, nuestra propuesta de formación integral en el marco de la misionalidad de UNIMINUTO debería pensarse, a mi juicio, y nuevamente basado en todos los anhelos que he ido construyendo en estos últimos 25 años a través de un marco de aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo.

Entonces, quiero proponerles una idea para pensar esta formación integral en el marco de la misionalidad de UNIMINUTO, en este marco de aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo, y que termina teniendo una visión en formación, en habilidades integrales como parte fundamental de la formación integral de nuestros estudiantes. Hoy en día la formación integral en todas las instituciones de educación superior se está manejando bastante bien a través de estos cursos misionales transversales, a través de la formación artística, de la formación deportiva, todo eso converge alrededor de nuestra propuesta de formación integral.

Es por esto que, me estaba preguntando si podríamos añadir ingredientes, y es la idea que quiero desarrollar con ustedes, ingredientes de formación en habilidades integrales más allá de todo lo que nosotros estamos haciendo en este momento alrededor de los otros componentes, por eso de lo que quiero hablar es de la posibilidad de imaginarnos, de soñarnos un programa, el famoso *learning lab*, mal hablado en inglés y tratando de pasar al español: un laboratorio de aprendizaje, pero con una esencia de laboratorio que no es la idea tradicional de laboratorio de pared y techo, con equipos, sino, laboratorio como un ambiente de exploración para el aprendizaje, es decir, un programa de creación y fortalecimiento de espacios de ambientes de aprendizaje innovadores que permitan hacer entrar dentro de la noción de formación integral, una serie de competencias integrales para el siglo XXI.

Aquí no se trata en esta idea, solamente de crear asignaturas nuevas, en las cuales voy a decir aquí te voy a formar en la competencia X y aquí te voy a formar en la competencia Y, es decir, no se trata de un asunto exclusivamente curricular entendido como en términos de cursos, asignaturas con créditos, al contrario, se trata de una idea que busca transformar profundamente la calidad, el

impacto y la pertinencia del aprendizaje, a través, nuevamente de este conjunto de aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo, que propone un marco de innovación pedagógica, de cocreación del conocimiento y de las competencias y habilidades con todos los miembros de toda nuestra comunidad educativa que propone retos de la vida real, que permitan la adquisición de estas habilidades integrales y reforzar a su vez la formación integral de nuestros estudiantes.

Es decir, estos componentes que cualquiera que sea la disciplina, el oficio, la profesión, el nivel de formación, no importa la modalidad, uno encuentra profundamente anclado en el perfil de los egresados cuando sale, pero también en los diferentes momentos de su vida, de su desarrollo personal y profesional varios años después de su graduación. Y este programa, esta idea que quiero compartir, que ya estoy empezando a esbozar y que busca transformar la calidad del impacto y pertinencia del aprendizaje, tiene un primer propósito muy pragmático, y es: cómo nos acercamos a esta generación de estudiantes nuevos que están ingresando, esta famosa generación que en la literatura estamos viendo y designando como generación Y y Z.

¿Qué tienen estas generaciones de los estudiantes Y y Z de distinto de la generación con la cual yo por lo menos me forme, y las generaciones anteriores nos formamos?, muchas cosas distintas, y esto nos obliga a repensarnos la forma como hacemos esta formación integral, pero también disciplinaria, técnica o dura, digamos o profesional, esta generación —y ustedes lo saben mejor que yo cuando leen estudios sociológicos y antropológicos alrededor de los sueños y las formas de pensar de esta generación— es pasional, se mueve y aprende porque el corazón les suena, porque son hipersensibles a algunas problemáticas de orden social, de orden humano, de orden ciudadano y de orden ambiental.

Es una generación en la cual el hacer, el vivir, el sentir y el servir es mucho más grande en la pirámide de sus preocupaciones, que las generaciones anteriores, y eso quiere decir que asimilan su paso por las instituciones de educación, por un paso en el cual si queremos despertar un aprendizaje pertinente y, sobre todo, fuente de felicidad para ellos, nos toca movernos en un entorno donde podamos despertar y responder a estas ganas de pasión que ellos tienen, a estas ganas de sensibilización frente a los grandes problemas locales como nos hablaba el padre Harold en su ponencia.

Y por ende, personalmente, pienso en la creación de estos espacios de aprendizaje innovadores al interior del aula y por fuera de ella nos permiten responder a esta generación, posibilitan ir fortaleciendo unas competencias, unas habilidades que cualquiera que sea el oficio o la disciplina del joven y de nuestros estudiantes, puedan usarlas para su desarrollo personal y laboral; crear innovaciones curriculares y pedagógicas realmente al servicio de esta formación integral, en esta idea, entendida como fortalecimiento de competencias integrales que son las que conjugan habilidades duraderas, con las muy mal denominadas habilidades blandas y las habilidades socioemocionales no solamente nos facilita acercarnos a estas generaciones Y y Z.

Como les decía anteriormente, hay muchos estudios en todos los continentes, aquí les traigo tres de ellos en los países que han aparecido, demostrando que al acercarse a este corazón de la

formación integral de nuestros estudiantes, a poder desarrollar con ellos nuevos marcos y ambientes de aprendizaje para potenciar sus competencias integrales, es decir, nuevamente la conjugación de lo profesional de lo blando con lo socio-emocional y lo social —quiero enfatizar la palabra social dentro de socio-emocional—, entonces, también estamos realmente mejorando la competitividad laboral de nuestros egresados y mejorando el progreso social de nuestras comunidades y territorios.

Tanto el *World Economic Forum* como *QS World University Rankings*, como la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) han enfatizado sobre el hecho de que las instituciones de educación superior tienen que ser actores claves en sus misiones y en sus componentes de formación integral, tienen que ser actores claves para tratar de reducir las brechas que puede haber en las competencias de los egresados, entre el momento en el cual estudian y al momento en el cual trabajan, y que esto va a hacer sinónimo de progreso social, y que hay un poder muy importante de las habilidades sociales y de las habilidades emocionales.

Estas habilidades tienen que estar en el perfil de los egresados y no deben dejar las IES sin estas competencias, y sin considerar las que son natas en ellos y que tienen consecuencias; no se puede pensar que este es el rol de las empresas de las comunidades, o en todo caso del entorno laboral o de emprendimiento, en el cual se va a desenvolver el estudiante, como institución de educación superior tenemos realmente un rol muy fuerte en inculcárselas, para empoderarnos de la formación integral, en este sentido, de nuestros estudiantes.

Entonces, esta idea de aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo, como lo hemos visto ahora, pretende acercarnos más a esta generación Y y Z, tiene como propósito contribuir al progreso social y a contribuir a la competitividad laboral de nuestros egresados, sin duda alguna, pero también tiene otros propósitos: primero, y ante todo, reducir una parte de la deserción crónica que tenemos en las instituciones de educación superior, esta deserción que se debe a temas vocacionales, no necesariamente por motivos ni de rendimiento académico, ni de necesidad financiera.

Existe un conjunto importante de estudiantes que ya no continúan con sus estudios porque no se encuentran en las metodologías, en las didácticas, en las pedagogías, en el uso del conocimiento que estamos transmitiendo o construyendo con ellos; en lo que van a poder hacer de su vida de ahí en adelante, hay una especie de desconexión que es objeto de esta deserción. Esta idea de construir un marco de formación integral o fortalecer un marco de formación integral a través de habilidades integrales, alrededor de esta noción de aprender, haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo, propio, nuevamente, y anclado de la misionalidad de nuestra institución, permite o debería permitir, empezar a reducir esta deserción de corte vocacional.

Pero también, cuando miramos la famosa taxonomía de Bloom, uno se da cuenta de que además un programa, una idea, un ambiente de aprendizaje que tenga esta vocación permite también ir mejorando la capacidad del estudiante en recordar todo lo que se le ha enseñado en su paso por la educación superior, ustedes saben muy bien que hay una idea general, cuando estamos estableciendo pedagogías

o didácticas, que son puramente de transmisión. Ejemplo, cuando uno habla y el otro escucha, esto es íntimamente pasivo, y que no involucra o no compromete al estudiante en su proceso de forma activa, pues el estudiante termina a las pocas semanas recordando escasamente el 10% de lo que uno le ha dicho, y esto forma parte también de la frustración tan grande que todos los maestros podemos tener en nuestra tarea de enseñanza-aprendizaje, pero si empezamos a involucrar didácticas en las cuales los estudiantes no solamente escuchan lo que uno les dice, o lee unas fuentes X, o empiezan a formular proyectos, a hacer, a servir en una comunidad en concreto, a desarrollar ideas que tienen en mente a través de creatividad e innovación, a ser críticos frente a los mismos proyectos, es decir, a ser coconstructivos.

En este sentido, aumentamos la capacidad de recordar todo lo que la educación superior les ha dado, pero también aumentamos las capacidades intelectuales, de pensamiento, de aplicación; que todos nuestros estudiantes tienen y que como egresados son evidentemente parte de su éxito, es decir, que hasta ahora esta idea de ingresar dentro de la formación integral de nuestros estudiantes, actividades, ambientes, servicios para el aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo de manera curricular y extracurricular, nos permite acercarnos a esta nueva generación, hacerlos más competitivos laboralmente, mejorar el proceso social en todas las divisiones territoriales, y, también, reducir esta deserción vocacional, mejorar el proceso de aprendizaje en tanto recordación de lo que hemos coconstruido en términos de conocimiento, y en tanto las capacidades cognitivas intelectuales y de aplicación, que es lo que define nuevamente cualquiera que sea nuestra disciplina como profesores.

Nuevamente, entonces, no se trata de un programa asignaturista, sino de resolver esta idea porque evidentemente muchos de ustedes me están diciendo muy bonito y todo, pero ¿cómo?, ¿cómo hacemos eso?, ¿cómo aterrizamos un aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo finalmente en la vida misma de nuestros programas y de nuestras instituciones, en la vida misma de nuestra comunidad educativa, estudiantes egresados y profesores?, pues ahí está la idea, y yo creo que todos los profesores aquí presentes, al igual que los estudiantes, podrían dar su sentir al respecto de esto, pero por lo menos mi experiencia me lleva a decir que no todo se puede resolver a través de asignaturas del plan de estudio de créditos, los ambientes de aprendizaje tienen que ser mucho más integrales, e ir mezclando espacios que se convierten en asignaturas o al interior de asignaturas existentes.

Pero también, hay otros tipos de espacios en los cuales podemos conectarnos con ,nuestros estudiantes e ir formándolos en estas competencias, por ende, no es un programa no es una idea asignaturista, al contrario, es una idea que busca insertar el concepto de laboratorio, es decir, experimental, en el Proyecto Educativo Institucional, como uno de los muchos instrumentos para el desarrollo de habilidades integrales para el siglo XXI; y esta transformación digital que tiene un sentido y se ha acelerado tremendamente en la coyuntura actual, definitivamente, a mi juicio, nos obliga a ubicarnos en la experiencia, la noción, el concepto y la vivencia, en el centro del aprendizaje de nuestros estudiantes.

Y en consecuencia, también en esta visión de la formación integral que tenemos como institución de educación superior, es decir, que es una idea, un programa que busca a través de la convergencia de espacios de aprendizaje existentes y de espacios de aprendizajes nuevos espacios de laboratorio en términos experimentales, innovar en los currículos, innovar en los procesos de enseñanza-aprendizaje, a través de una visión de aprendizaje haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo de los estudiantes, para lograr desarrollar y afianzar sus competencias tanto técnicas digitales como socio-emocionales y blandas, a través de una introducción de unas apuestas de aprendizaje, bien sea con retos reales de aprendizaje, por simulación o con aprendizaje por inspiración.

Es decir, nítidamente un enfoque experimental en entornos que son reales o controlables por nosotros, es decir, simulados, gamificados o digitales, cómo se quiera hacer, es un programa que busca combinar muchas didácticas distintas a través de un enfoque experiencial, experimental e inspiracional, que despierta realmente unas nuevas habilidades entre nuestros estudiantes. ¿De dónde nace esta idea?, les había hablado desde un punto de vista muy personal, por el hecho de ser maestra desde hace más de 25 años, pero aparece evidentemente de muchas otras fuentes, esta propuesta de *learning lab* basado en este aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo también se origina de un largo diálogo con estudiantes universitarios, empleadores y profesores, así como de la experiencia de otros países y de otros estudios, de la gran literatura que hay sobre el futuro del trabajo que muestra todos estos diálogos y una necesidad inmediata para las universidades de cerrar muchas brechas.

Voy a mencionar cuatro brechas con espacios de aprendizaje innovadores que impacten positivamente el perfil de los egresados, primero, todos los miembros de la comunidad educativa y los estudios muestran una brecha en las instituciones de educación superior, que es un divorcio entre lo teórico y lo práctico; no hemos encontrado todavía las formas óptimas para reconciliar lo teórico con lo práctico, nuevamente, esta generación Y y Z es una generación práctica, que va realmente a la búsqueda de la aplicación concreta.

La segunda brecha que quiero enfatizar a través de todas estas fuentes es la escasez en las instituciones de educación superior de entrenamiento en habilidades digitales, blandas y socio-emocionales que son más que necesarias en la configuración en el mundo laboral en el siglo XXI, y en la cuarta revolución industrial, en particular, enfatizando las socio-emocionales, que son realmente las que agregan valor en este momento.

Una tercera brecha se establece y se reconoce en una cierta desconexión de las instituciones de educación superior, con el sector real para la coconstrucción de espacios en formación, ya que son muy escasos; en estas comunidades, las empresas, el sector público, las organizaciones solidarias son coconstructoras de espacios curriculares y extracurriculares, e impactan antes del grado la formación integral de los estudiantes. Y hay una cuarta brecha, que es una muy atípica, que se logra vislumbrar después de muchos estudios a profundidad, acerca del porqué y los motivos de la deserción de los estudiantes.

Esta deserción se establece cuando el estudiante es bueno y no tiene mayor problema de desempeño académico, tampoco está asociada a factores económicos o financieros, pero se nos van, es decir, son estudiantes que nos retan realmente a repensar la forma en que los podemos comprometer dinámicamente en su proceso formativo porque no se encuentran.

Hay un sentir generalizado en todas estas fuentes acerca de una ausencia de espacio de formación práctica profesional temprana, pero misionalmente, UNIMINUTO tiene un liderazgo muy grande sobre el cual deberíamos seguir construyendo, porque es un diferenciador tremendo. En general, las instituciones de educación superior dejan estos espacios prácticos muy al final, nosotros tenemos esas prácticas en responsabilidad social muy tempranas y esto es misionalmente un valor agregado en el panorama nacional e internacional.

Existe también una idea de escasez de entrenamiento en estas habilidades integrales al enfocar los currículos en habilidades básicas o competencias técnicas o disciplinares, pero hay un reclamo generalizado por hacer entrar en nuestros planes de estudio otros tipos de habilidades, y, evidentemente, hay un gran reclamo de los sectores público y privado como solidario por ser coconstructor de perfiles y de planes de estudio con nosotros.

Entonces, ¿qué quiere decir un ecosistema renovado, basado en espacios curriculares y extra-curriculares, nuevas dinámicas de enseñanza-aprendizaje por experiencia, por experimentación o estimulación por inspiración?, quiere decir, primero, fomentar competencias de ingreso no solamente sólidas técnicamente, sino sólidas socio-emocionalmente, es decir, verdaderamente integrales e integradoras, porque no se trata tampoco de hacer que los estudiantes compartan sus habilidades técnicas, socio-emocionales y comunicacionales, se trata de poder transversalizar esta noción dentro de la noción de formación integral, entonces, se busca hacer integrales las competencias de egreso.

Se trata de reducir la deserción, de implementar los currículos con experiencias profesionales tempranas en entornos reales controlados o realistas, que permitan reconciliarse con la vida práctica; de crear nuevos formatos de evaluación, reconocimiento y valorización. Cuando se pasa la idea a la práctica se evidencia que la evaluación memorística no tiene ningún sentido, lo que hay que hacer es valorizar la experiencia y la experimentación del estudiante, la prueba y error, e incluso, el fracaso, como un elemento de evaluación, y esto pide nuevas actividades evaluativas, nuevas rúbricas, nuevos formatos de compromiso con los estudiantes, nuevas formas de reconocimiento.

También, antes del cartón de graduación puede haber microcredenciales en todo lo que tiene que ver con las insignias digitales, que permiten al estudiante muchos años antes de graduarse tener estos reconocimientos, una experiencia temprana y asociar el sector real a la construcción de estos nuevos espacios.

Cuando hablamos de habilidades integrales hay un mundo, según el autor que uno termina leyendo, existe una lista de 10, 20, 30, 100 que caben dentro de esta noción de habilidad integral o para la

formación integral de los estudiantes; por ejemplo, uno de los últimos informes de QS sobre brechas en las habilidades globales de los estudiantes y los graduados habla de enfatizar las destrezas en la resolución de problemas, en el trabajo en equipo o en la comunicación.

Dependiendo de la fuente consultada, puede haber una priorización distinta y una cantidad muy diversa de habilidades, pero las que siempre están en el top de las habilidades integrales que el sector real de los empleadores y los egresados ya con muchos años de haberse graduado están pidiendo a gritos, son seis: las competencias digitales e informacionales; las de resolución de problemas complejos; las de trabajo en equipo en entornos inter y multiculturales; las de comunicación oral y está escrita efectiva; las de flexibilidad, adaptabilidad y resiliencia; y finalmente, las habilidades de interconexión personal y de empatía socio-cultural; estas son las exigidas en el corazón de lo técnico de lo blando y de lo personal, y que requieren una contribución más fuerte de parte de las instituciones de educación superior.

Entonces, se pueden preguntar también, ¿por qué estas seis? ¿Por qué potenciar en espacios de aprendizaje renovados estas habilidades integrales en nuestros estudiantes?, pues hay muchas fuentes que nos permiten responder a esta pregunta, pero, en resumidas cuentas, lo primero que podemos señalar es que todos los informes predictivos del mundo laboral están mostrando que a 2030, las dos terceras partes de las ocupaciones, y de los trabajos de las personas van a estar volcados al uso intensivo de las habilidades blandas, esto, además, va a reconocerse en una mayor empleabilidad, en una mayor competitividad salarial y una mayor movilidad laboral.

De allí que el segundo motivo por el cual se enfocan todas las fuentes y todos los estudios alrededor de estas seis habilidades integrales, es porque muchos demostraron que desarrollar estas competencias tiene una correlación inmediata con el despertar y el desarrollo de habilidades duras y disciplinares, es decir, que pareciera que cuando uno se enfoca exclusivamente en habilidades disciplinares, no logra despertar habilidades integrales y formación integral.

Pero si insertamos con mucha más fuerza espacios de formación en habilidades blandas de manera transversal curricular y extracurricular, logramos aumentar y maximizar el rendimiento académico en habilidades duras y disciplinares, y eso es interesante cuando uno busca ser cada vez más pertinente en el aprendizaje.

En cuanto al tercer motivo, yo solamente les traigo lo que ha sido el último informe a nivel mundial de una encuesta que se les hace a los empleadores más grandes en el mundo y por continentes, y ustedes pueden ver desde Europa Occidental hasta África, y oriente medio, les recomiendo la columna de América Latina, ustedes ven dos líneas que se mezclan, la azul claro y azul oscuro, la de azul claro es la importancia que los empleadores dan a la lista de habilidades integrales, que ellos mismos frasean como las más importantes.

Es decir, la tasa de importancia de la habilidad para ellos en la atractividad del talento para sus empresas, y en azul oscuro muestra, frente a esta importancia, qué tan satisfechos están estos empleadores del talento humano que reciben en el momento de contribuir al desarrollo nuevamente de su empresa con o sin ánimo de lucro; ahí hay una gran diversidad y ustedes pueden ver que la adaptabilidad, la resolución de problemas, el trabajo en equipo, la comunicación, la empatía interpersonal son las más importantes para ellos, y cuando se compara América Latina con el resto de los continentes uno se da cuenta que en estas cinco, y en todas las otras es donde los empleadores tienen el grado de satisfacción más bajo frente a otros entornos geopolíticos, es decir, no encuentran un grado de satisfacción mayor frente a la adquisición de estas competencias por parte de los graduados universitarios y esto es algo que nos tiene que llamar la atención.

¿Qué implicación tiene, entonces, este marco de aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo? Implica que, si queremos que a 2025 que es nuestro plan de desarrollo, nuestros estudiantes pueden empezar a tener este marco, puedan realmente tener habilidades integrales más ancladas dentro de su perfil de egreso, deben tenerse en cuenta varios puntos.

Primero, desarrollar una visión estratégica de aprendizaje experiencial desde el Proyecto Educativo Institucional; evidentemente, nos toca hacer estas apuestas al lado de todas las otras que en este momento están caminando y debemos también aceptar que, en muchos espacios, ya las tenemos, por lo que tenemos que fortalecerlas y darles aún más apoyo.

Debemos multiplicar escenarios de ocupación anticipada para nuestros estudiantes; yo siempre les decía a mis estudiantes, “miren en este espacio de aprendizaje no vamos a ser profesor-estudiantes, ustedes van a ser coequiperos, es decir, que los voy a considerar como ingeniero, en formación, pero ingeniero, como médico, médico en formación, como trabajador social en formación, pero trabajador social, como psicólogo en formación, pero psicólogo”, eso quiere decir que nuestros estudiantes son profesionales antes de su mismo grado.

Este empoderamiento es el que permite despertar estas experiencias de aprendizaje y es muy motivante; se trata también de trasladar lo que estamos haciendo parte del aprendizaje a escenarios extramurales, evidentemente, con condiciones de seguridad, que sabemos que son muy heterogéneas, pero podemos encontrar innovaciones para replicar en entornos virtuales y a distancia, estos escenarios que hallarían nuestros estudiantes en la vida real, una vez egresados. Se trata de unas implicaciones como la de promover y valorizar una verdadera interprofesionalidad, porque esta formación integral es más significativa cuando en el mismo espacio de aprendizaje tiene muchas profesiones segmentadas, disciplinariamente hablando, se trata, entonces, de una implicación en términos de transformación de las relaciones entre estudiantes y profesores.

Al lado de estas implicaciones, hay unas habilitadoras también muy importantes, hay que flexibilizar los currículos, hibridarlos mucho más; hacer de cadenas de formación el corazón de la experiencia; homologar saberes y experiencias; ser más flexibles en el calendario académico; valorizar a su máxima

expresión una comunidad de profesores y de funcionarios realmente inspiradores; diseñar nuevos espacios y recursos educativos adaptados a cada región, a cada reto, donde se promuevan nuevos formatos de vinculación del entorno y de los aliados dentro de estas metodologías y didácticas.

No hay nada mejor que un proyecto de aprendizaje basado en retos, cuando los retos los ponen la misma comunidad, y nos lo inventamos nosotros; se trata también de habilitar un sistema de aseguramiento de la calidad, de evaluación y de reconocimiento distinto, no se trata de hacer esperar al estudiante cinco años hasta su grado, sino de valorizar microcredenciales muy anticipadas, insignias digitales de varios niveles con las que el estudiante puede sentir concretamente y con evidencias que él está aumentando su experiencia; entonces, en este marco hay que hacer muchas apuestas de enfoque experiencial, experimental y aspiracional. Estas apuestas pueden generar beneficios, una actuación profesional temprana en entornos controlados y realistas, como vector de deserción atípica.

También debe haber una transformación del rol del profesor dentro y fuera del aula, un profesor que va a tener habilidades de acompañamiento, de guía, de mentoría, de *coach*, que realmente va a transformar la vida y el aprendizaje de los estudiantes. También esta es una apuesta y un beneficio de cocreación de espacios, con aliados del sector privado y del público, y eso va a enriquecer tremendamente nuestros programas y planes de estudio. Hay unas apuestas de valorización de competencias integrales a través de la entrega de insignias digitales, que además se promueven a través de redes sociales laborales y que son muy apetecidas ahora en el mercado laboral, y, obviamente, se trata de un potencial de enfoques experiencial, experimental e inspiracional muy grande para irradiar el aprendizaje continuo de otras comunidades internas o externas, no solamente nuestros estudiantes, sino miles de otras comunidades, que se podrían beneficiar de este tipo de iniciativas.

Ahora ya que más o menos tenemos claro cuál sería la idea de introducir el enfoque aprender haciendo, viviendo, sintiendo y sirviendo dentro de nuestras apuestas en el proyecto educativo, podríamos preguntarnos, ¿qué componentes pudiesen dar vida a este programa?, y es ahí donde hay que soñar en grande. Estoy segura de que muchos podrían decir “lo estoy haciendo”, y “esto encaja”, o podríamos estar haciendo una u otra cosa. Les voy a hablar de algunas cosas que he visto funcionar, y que incluso he tenido el privilegio de acompañar algunas de ellas en grandes cortes de estudiantes y las vi funcionar muy bien con un potencial de transformación de vida y de perfil de los estudiantes.

Pero esto no es una lista cerrada ni mucho menos, todo lo contrario esto es realmente una lista abierta a la creación y a la cocreación, y a que cada uno pueda poner un elemento curricular o extra-curricular que quisiesen cuando hablamos de aprender haciendo, sirviendo, viviendo y sintiendo, uno habla de tres cosas, uno habla de aprendizaje por experiencia cuando se trata de viviendo y sirviendo, es decir, la experiencia real con temas reales con una inserción real del estudiante con problemáticas societales importantes, uno habla también de aprendizaje por experimentación o por simulación, cuando simulamos de la manera más realística posible un problema que el estudiante tendrá que resolver o uno habla de unos escenarios de aprendizaje por inspiración en el cual uno aprende no

porque ha hecho, uno aprende no porque ha servido una comunidad, uno aprende no porque lo ha vivido por más simulado que sea sino, uno aprende porque sintió porque habló con alguien o algo le ha transmitido una inspiración que le toco el corazón, y que en esto ha sido un momento definitivo de antes y después para la vida de un estudiante.

Realmente son tres detonantes del aprendizaje y de la transformación de vida en la formación integral de nuestros estudiantes, aprender por experiencia, haciendo, sirviendo, por experimentación y simulación; aprender viviendo; y aprender por inspiración, es decir, aprender sintiendo. El aprendizaje por experiencia es lo más común en términos de aprender haciendo, pero es muy poco común el aprender sirviendo con nuestros propios hechos, desarrollar escenarios de aplicación extramural de aprendizajes por retos de la vida real, en lo cual podemos desarrollar muchos tipos de habilidades digitales y no digitales, aplicados en escenarios de actuación profesional temprana en quipos interprofesionales resolviendo retos creados por el sector real, creados por nosotros también y que hacen inmersión en instituciones y comunidades regionales para solucionar sus problemas,

Es decir, que es un programa que permite situar a los estudiantes en distintos escenarios organizacionales, comunitarios, territoriales, en los cuales desarrolla una experiencia de aprendizaje en contexto que lleva a problematizar su quehacer profesional y su rol de ciudadano de manera empática humana, reflexiva y crítica, y de aquí podemos lanzarnos en *hackatones* y *decatones*; retos societales empresariales comunitarios o institucionales, podemos, por ejemplo, fortalecer los programas de práctica de emprendimiento de innovación y creación, podemos como ya lo estamos haciendo, y es una gran novedad que quiero compartirles, estamos terminando el diseño de un programa de agentes a través de asignaturas de la asignación de insignias digitales, un programa transformador social, agente de cambio, en el que vamos acompañando a nuestros estudiantes y reconociendo en ellos esta habilidad para transformar la sociedad.

Cuando hablamos entre millones de posibilidades, de aprendizaje por experimentación o simulación de realidades, para que el estudiante aprenda a punta de ensayo y error, estamos hablando de un componente de aprendizaje simulado fundamentado en pedagogías de enseñanza, muy activo, de innovación abierta, también basado en el desarrollo de prueba y error, así como, en el análisis reflexivo de una actividad realizada en un laboratorio de simulación, como un entorno controlado e hiperrealista que permite además la repetición. Eso es muy interesante, se puede componer de actividades de trabajo práctico o de juegos de roles, para desarrollar habilidades que son tanto técnicas interprofesionales como blandas, de resolución de problemas complejos, de tomas de decisiones, gestión de relaciones interpersonales en tiempos de crisis, en equipos interprofesionales interculturales, con énfasis en el desarrollo de habilidades de comunicación de adaptación y de resiliencia realmente.

Y ahí nuevamente hay un portafolio muy grande de *learning lab* para poder servir a estos propósitos, yo solamente aquí paso dos, como puede ser la creación de centros de entrenamiento y simulación con gamificación, y juegos serios, pero quisiera llamar la atención también sobre unos componentes

académicos de competencias académicas nacionales e internacionales. Todos han escuchado de los modelos de Naciones Unidas, por ejemplo, con pruebas de oralidad en tipo sociedad de debates, pero también cada disciplina tiene sus propias competencias nacionales e internacionales en las cuales el estudiante encarna su profesión, se ve como podría ser en 10 o 20 años profesionalmente, y empieza a defender y a desarrollar unas habilidades integrales casi reales, y esta vivencia marca una diferencia tremenda en la vida de nuestros estudiantes,

Finalmente, cuando hablamos de aprendizaje por inspiración o el famoso aprender sintiendo estamos hablando del componente más desafiante para una IES, es un componente de aprendizaje que busca desconectar los estudiantes de los escenarios de aprendizaje más tradicionales, para reconectarlos con viabilidades socio-emocionales, a través de escenarios instructivos de inspiración a través de inteligencias artificiales, de entornos multimedia, del arte con emociones profundas, para dar sentido a su aprendizaje para toda la vida mucho más allá de su disciplina. Es un componente tecnológica, humana y estéticamente disruptivo, y que permite fomentar una innovación realmente colaborativa con actores internos y externos de primer nivel.

Y aquí voy solamente a mencionarles, si un día tienen la suerte de cruzarse con esta presentación, hagan clic en este vínculo para ver de qué estoy hablando, esta reflexión yo la hice porque, como ustedes pueden saber, yo soy francesa y parte de mi familia ha estado involucrada en el horror de la Segunda Guerra Mundial, y, en particular, en el horror del holocausto, no como víctima, sino como parte de estos pueblos y ciudadanos franceses que trataron de oponerse y de ayudar a comunidades víctimas en Francia.

Por ejemplo, ante estas nuevas generaciones que no tuvieron la suerte de ser como yo, y que socializaban el problema del genocidio, por ejemplo, a través de sus abuelos que lo vieron, lo sintieron y que lo transmitieron, uno siente inspiracionalmente que es parte del tema y uno aprende así de estas nuevas generaciones que llegan, cuando ya no hay personas que hayan vivido este tema, uno se pregunta cómo asegurar un proceso de aprendizaje eficiente cuando esta transmisión ya no existe en vivo y en directo, ¿cómo hacer para reconectar estos estudiantes, estos chiquitos, o un poquito más grandes, para que la historia no se repita, para que realmente haya un proceso colectivo de transmisión y de coconstrucción de conocimiento que permita preservar las generaciones futuras de semejante actos?

Y ahí lo que hicieron en Francia, fue todo un proceso en el cual, un tiempo atrás, a través de grabaciones a través de fuentes primarias y secundarias a personas que vivieron esta época los volvieron a crear con hologramas los volvieron hacer hablar, como si estuvieran vivos a través de *machining learning* de inteligencia artificial, y ahora los muchachos en muchas áreas de clase se sientan frente a un holograma, pero que es tan realista que entablan una conversación con un veterano de la Segunda Guerra Mundial, que les cuenta cuál ha sido su vivencia, con una persona que sobrevivió a los campos de concentración y al holocausto, y entablan una conversación y les tocan el corazón, y logramos un aprendizaje por inspiración, entonces, esto es algo que creo puede ser muy poderoso.

Cierro esta idea dejándola abierta a cualquier aporte que puedan tener en alguna de estas tres categorías, y que pueda promover estos aprendizajes haciendo, sintiendo, viviendo y sirviendo, y una nota un poquito más pragmática, alrededor de que cuando tenemos la idea logramos desarrollar la actividad, nos toca pensar en qué tipo de evaluación podemos asociar. No podemos, y nuevamente regreso sobre algo que les dije, pensar estas actividades con un mismo formato de evaluación, la misma rúbrica memorística, tenemos que pensar en formatos de evaluación que incluyan autoinformes de los estudiantes, observaciones externas, etc., y ahí el rol del profesor es tremendamente alto, pues incluye medidas de ejecución y de impacto en la ejecución.

Es decir, que podamos tratar, por ejemplo, de utilizar esquemas evaluativos del sistema de mejora de habilidades sociales, que existe y que está bastante bien formulado, o habilidades para la empleabilidad de la productividad, que también existen como mecanismos de evaluación, y que podríamos hacer entrar en el aula no como siempre —una presentación o un quiz o un ensayo, demasiado típicos para poder probar estas habilidades—. Con eso, voy a terminar esta idea, porque es una idea en construcción, y en coconstrucción, entonces, no los quiero aburrir, al contrario, quisiera solamente agradecerles por permitirme soñar con ustedes, y poder compartir con ustedes lo que podría ser un escenario en el cual la formación integral se potencializa en el marco de la misionalidad de UNIMINUTO, si una institución puede hacer esto, es esta.

Continuidad en el proceso educativo en medio de la pandemia: “pensar y gestar un mundo abierto de *Fratelli Tutti*”

Nidia Liliana Mateus Salas¹

José Hernando Vargas Moreno²

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Escogimos la temática de pensar y gestar un mundo abierto, porque inspira la compasión genuina y la solidaridad con nuestro prójimo; así como podemos ver en el vídeo de Cortos Yes (2018), cuando ayudamos a través del servicio a otros, nos ayudamos a nosotros mismos, dejamos de ser “socios” de aquellos que conocemos y logramos extender una amistad social, con nuestro prójimo para construir una mejor humanidad, como lo menciona el papa Francisco (2020).

Bochica sur es un barrio del sur de Bogotá, perteneciente a la zona 18 Rafael Uribe Uribe; fundado hace aproximadamente 40 años, fue uno de los proyectos de vivienda popular entregados por el instituto de desarrollo urbano. Fue construido sobre los potreros que colindaban con los terrenos de

1 Estudiante de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Correo electrónico: nidia.mateus@uniminuto.edu

2 Estudiante de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Correo electrónico: jose.vargas-mor@uniminuto.edu

la hacienda Los Molinos. Inicialmente, las construcciones eran muy básicas, su nombre inicial era el de Molinos, sin embargo, los primeros habitantes no quisieron adoptar este nombre, debido a que ya había una zona conocida con ese nombre y querían ser identificados de una manera diferente.

Poco a poco, este barrio se fue desarrollando y progresando, con el tiempo llegaron al barrio las primeras rutas de buses por la troncal Caracas, se establecieron los primeros colegios de carácter público, como el Fe y Alegría, y de carácter privado, como el Colegio Nuestra Señora de las Lajas.

Se estableció el servicio para la distribución de cocinol, y llegando las primeras líneas telefónicas de la ETB (Empresa de telecomunicaciones de Bogotá). Alrededor de 1990, se abrió paso la extensión de la avenida carrera décima, a través del barrio Las Lomas, lo que impulsa el crecimiento urbanístico en la zona y sus alrededores y, el comercio (Alcaldía Local de Rafael Uribe Uribe, 2020).

El barrio está distribuido en 30 manzanas algunas más grandes que otras; dentro de estas cuadras podemos encontrar la manzana 28, caracterizada por ser una de las cuadras más grandes del barrio, está compuesta por 20 casa o interiores. En esta manzana vive un grupo de aproximadamente 15 niños entre los 6 y 12 años, algunos de ellos, víctimas de la violencia, pues sus padres llegaron a la ciudad debido a que fueron desplazados de su tierra por circunstancias ajenas a ellos.

Ahora bien, por causa de la pandemia de la Covid-19, la mayoría de estos niños han tenido dificultades para continuar con sus estudios, a razón de que no cuentan con los recursos tecnológicos como computadores, *tablet* o teléfono inteligente, y del internet para lograr la conexión a las clases virtuales y desarrollar las tareas que les dejan en el colegio.

Este contexto puede ser una oportunidad para aplicar esto a lo que el papa Francisco (2020) nos invita con “pensar y gestar un mundo abierto”, pues estos niños y familias, necesitan un gesto de solidaridad, algo que pueda pasar las barreras de la desigualdad y la nacionalidad. A continuación, nuestro árbol de problemas evidenciamos el problema central, causas y consecuencias sobre la continuidad en el proceso educativo en medio de la pandemia.



Figura 1. Árbol de problemas

INTERPRETACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

La investigación de acción participativa (IAP), menciona Ander (1999), “es un enfoque de investigación en comunidades que enfatiza la participación y la acción. Busca la comprensión de la realidad para la acción y no solo el conocimiento por el conocimiento. Permite la aproximación a la realidad tal como es, desde la comunidad que la vive y no desde el investigador, ya que abre el camino a las soluciones de los problemas por la misma comunidad” (pp. 188).

En ese sentido, la IAP tiene como objeto conocer y analizar una realidad en los siguientes momentos:

- Los procesos y los problemas, es donde se hace detección del problema o necesidad.
- La percepción que tienen las personas de ellos permite la indagación con los participantes o afectados del problema o necesidad.
- Las experiencias dentro de la situación social, con el fin de emprender acciones tendientes a cambiar esa realidad. Es donde buscamos plantear determinadas o posibles soluciones.

La investigación participativa se diferencia de la investigación tradicional en que se pretende involucrar a todos los participantes. La acción que llevemos a cabo con este método debe ser definida, analizada y resuelta por la misma comunidad teniendo en cuenta que el objetivo de la IAP es transformar la realidad en su propio beneficio.

Está basada en el dialogo y la investigación, donde cada parte del proceso, es decir, los investigados y los investigadores se encargan de observar el entorno y su realidad y construyen su propia visión. Durante el proceso se debe buscar el equilibrio entre la teoría y la práctica, se deben producir nuevos conocimientos sobre la realidad social, la participación no puede ser efectiva sin una organización.

Para establecer un plan de trabajo en el proyecto que vamos a trabajar, se debe tener el conocimiento de las estructuras socioeconómicas y culturales de la comunidad, pues esto ayuda en un gran porcentaje a establecer planes de trabajo y posibles soluciones que sean viables para un proyecto; para el caso de nuestra propuesta debemos tener en cuenta algunos puntos importantes como:

- Analizar los problemas básicos, sus causas y evolución. No solo se debe identificar la necesidad o problema, sino también buscar sus causas.
- Hacer una clasificación de los elementos. Se debe observar cada aspecto de la comunidad en la cual se va a trabajar, y evaluar y clasificar las condiciones de cada elemento social, como, por ejemplo, nivel de educación, la economía, la nutrición y alimentación, la infraestructura, la cobertura gubernamental, entre otros.
- Tener en cuenta los aspectos de motivación y trabajo de las comunidades. Este punto tiene que ver con las expectativas de la comunidad y la visión de vida que poseen.
- Hacer una propuesta de soluciones, ejecución y proyección de la misma.

- Ofrecer flexibilidad para realizar control de tal forma que sea la misma comunidad la que logre alcanzar la autogestión y sostenibilidad del proyecto.

PROPUESTA Y CONCLUSIÓN

A continuación, presentamos algunos aspectos aplicados a nuestro proyecto, inicialmente, en esta experiencia como estudiantes consideramos que aunque es muy interesante emprender algo nuevo, debemos decir que realmente no es fácil lograr el interés genuino y desinteresado de la comunidad, pues generalmente la personas solo piensan desde lo individual (solo se preocupan por sus propias necesidades) y no de una manera colectiva, en donde se busque un beneficio para todos, como lo dice el papa Francisco en *Fratelli Tutti* (2020), debemos buscar cambiar esa forma de pensar y gestar un mundo abierto para todos y sentir que podemos brindar ayuda a los demás, que podemos ser útiles y hacer sentir útiles a otros.

Dentro de los diferentes líderes que hay en el sector que fue escogido para aplicar este proyecto, encontramos a Daniel Martínez, un joven de 29 años de edad, líder perteneciente a una iglesia cristiana; este joven dirige un grupo de alrededor de 12 niños y niñas que se reunían semanalmente para recibir enseñanzas bíblicas y en ocasiones brindar algún apoyo escolar.

La mayoría de estos niños son nacidos en Bogotá, sin embargo, algunos de ellos, puede decirse que, son víctimas de la violencia, pues sus padres llegaron a la ciudad debido a que fueron desplazados de su tierra. Dentro de ellos hay algunos que vienen de los departamentos del Tolima, Córdoba y Santander, algunos del vecino país de Venezuela. En otros casos, estos niños son descendientes de familiares que han vivido toda la vida en el barrio, algunos son nietos de los primeros habitantes del sector.

Inicialmente, se indagó con los niños del grupo dirigido por el líder Daniel Martínez, allí se identificaron las necesidades más significativas que desde el punto de vista de ellos se presentaban. Posteriormente, y con la ayuda del líder, se contactó a los padres de familia para informarles e involucrarlos en el tema, una vez entrevistados, se les comunicó el propósito del proyecto. Igualmente, allí se trató de identificar y definir las problemáticas que más afectan el grupo, teniendo en cuenta la experiencia de cada persona.

Ya recolectada la información, se organizó para sacar algunas conclusiones. Posterior a esto, se identificó la problemática o necesidad que según la comunidad es la más urgente y prioritaria para los niños y niñas en materia de educación:

“Los niños de este sector no poseen los medios necesarios para mantener continuidad en su proceso educativo en el colegio. No existen lugares que ofrezcan la infraestructura, el tiempo y los medios informáticos para que niños y niñas de bajos recursos puedan acceder a un computador, por lo menos para realizar sus conectarse a clases y hacer sus tareas”.

Una posible alternativa que se estableció para dar solución a la necesidad de esta comunidad fue subsidiar los medios informáticos, es decir, buscar el patrocinio de empresas y/o personas que deseen

colaborar donando dinero y equipos de cómputo o teléfonos inteligentes, también planes de internet para tener conectividad para estos niños. Aunque esta opción es válida, realmente no la consideramos viable puesto que no es acorde a la investigación acción participativa IAP, además, consideramos que no es una solución que perdure en el tiempo, pues está sujeta a la disponibilidad de agentes ajenos a la propia comunidad.



Figura 2. Árbol de soluciones

Como grupo, nuestro compromiso en esta acción será incentivar la unión y la solidaridad con el otro, en la comunidad e individuos que están siendo impactados por esta problemática de pérdida de la atracción y gusto por la educación; debido a las carencias de oportunidades, beneficios económicos y tecnológicos.

De la misma manera, los convocamos a unirse activamente al llamado que nos hace el papa Francisco con la fraternidad y el amor por el otro. Por otro lado, pensamos en proponer a otros grupos de sectores el investigar e indagar las situaciones en las que los niños asumen sus responsabilidades escolares. Con el fin de crear una red de apoyo acompañamiento escolar.

Aunque somos seres humanos únicos e irrepetibles, el verdadero sentido del ser para nosotros mismos es el de entregarnos a los demás, el relacionarnos fraternalmente con fidelidad y amor, el vivir con la conciencia siempre en pro del otro y para el otro, actuando con prudencia en el mundo que nos rodea; son actitudes que con él accionar continuo crean un ambiente espontáneo de solidaridad. Es este el mejor y más valioso legado de herencia que podemos dejar.

REFERENCIAS

- Alcaldía Local de Rafael Uribe Uribe. Alcaldía Mayor de Bogotá. (2020). *Historia de Rafael Uribe Uribe*. <http://www.rafaeluribe.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>
- Ander, E. (1999). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad vol.1.2*. Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca.
- Cortos Yes. (2018). *Corto animado sobre solidaridad*. [YouTube]. <https://youtu.be/aF4lMplHxfk>
- Francisco, P. (2020). *Carta Encíclica Fratelli Tutti. Fraternidad y amistad social*. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html

Conflicto social hacia los niños ambientalistas.

“Sombras de un mundo cerrado de *Fratelli Tutti*”

Sergio Andrés Murillo Murillo¹

Britney Valentina Gualteros Tapiero²

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El cuestionamiento inicial de este trabajo es, ¿por qué seleccionamos esta temática de la *Fratelli Tutti* para trabajar nuestro proyecto del curso?, es así como inicialmente el título nos pareció interesante, adicional a ello al transcurrir con la lectura encontramos que la misma es bastante enriquecedora, ya que abarca problemáticas de nuestro diario vivir, los cuales no se ven solamente en nuestro barrio o país, sino que se viven a nivel mundial. Lo cual nos lleva a analizar y pensar de una manera distinta con el fin de no caer en lo mismo y, al contrario, pensar en poder contribuir a cambiar dichas situaciones.

En ese sentido, para argumentar el por qué seleccionamos este contexto y cómo observamos que aplica a la temática de la *Fratelli Tutti*, se da paso a tener como base el contexto de la temática “sombras de un mundo cerrado” de la carta encíclica *Fratelli Tutti* del papa Francisco, asociamos y vemos con asombro, además, lo que sucede con los líderes sociales en Colombia, una situación en

1 Estudiante de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Correo electrónico: sergio.murillo-m@uniminuto.edu

2 Estudiante de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. Correo electrónico: britney.gualteros@uniminuto.edu

particular ocurrida a mediados de enero del presente año, transmitida en El Espectador (“Indignación por amenazas contra niño ambientalista”, 2021): “Francisco Javier Vera, conocido por ser la versión criolla de la activista sueca Greta Thunberg, recibió mensajes intimidantes tras pedirle al gobierno garantizar la conectividad en todos los territorios del país para las clases virtuales”.

Un niño de apenas 11 años de edad, destacado por ser líder social y ambientalista, además de recibir cientos de comentarios fuertes, recibió amenazas de muerte en sus redes sociales, ¿hasta dónde hemos llegado?, tal cual como lo menciona la encíclica *Fratelli Tutti* del papa Francisco (2020), la tecnología y los nuevos medios de comunicación en lugar de contribuir, nos están restando como sociedad por no usarlas de manera íntegra y adecuada, en este caso, atacando a nuestro activista más joven.

De esta manera vemos cómo se relaciona con nuestro contexto y contorno cercano, debido a que día a día, debido al deterioro ecológico, no solo niños, sino cientos de seres humanos se quieren sumar a ser activistas, sin embargo, situaciones como estas generan miedo y temor.

En la figura 1 evidenciamos nuestro árbol de problemas, donde se expone el problema central, causas y consecuencias de la problemática: “amenazas a niños ambientalistas”.



Figura 1. Árbol de problemas

INTERPRETACIÓN DE LA PROBLEMÁTICA

Si bien estamos en una etapa de múltiples oportunidades y aperturas para reconstruir el tejido social y producir nuevas formas de relacionamiento con el otro y el entorno, tristemente el panorama es diferente. Rincón (2019) indica que,

desde la firma final del acuerdo de paz, han sido asesinados a la fecha 205 líderes y lideresas sociales entre los que se encuentran: sindicalistas, defensores de derechos humanos, líderes comunitarios indígenas, integrantes de consejos comunitarios, miembros de juntas de acción comunal, periodistas, líderes campesinos, presidentes de la defensa civil, entre otros” (p. 116).

Por lo anterior, podemos ver cómo, desafortunadamente, la persecución y asesinato a los líderes sociales no es de ahora, viene desde hace mucho tiempo, de igual manera, el no reaccionar frente a este tema es una de las problemáticas más importantes, pero con poco reconocimiento, pues esto depende del Gobierno nacional y de nosotros como sociedad.

No es justo ver cómo año tras año, sigue esta persecución de manera ascendente a dichos líderes, quienes tienen posturas vitales frente a la problemática ambiental y buscan generar conciencia en la sociedad, defender, gestionar y sensibilizar.

Es importante aclarar desde la introducción que el término “líder social” es un concepto polisémico y que no hay una única percepción de quienes pueden ser catalogados como tales. Alejandro Jiménez, investigador a cargo del Observatorio de Violencia Política de la Fundación Paz y Reconciliación, sostiene que “los líderes sociales son personas que hacen transformación social y movilizan apoyos políticos y ciudadanos. Sin embargo, la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, se menciona a los líderes sociales sin hacer hincapié de quiénes son y ni las funciones que cumplen” (Salazar y Gómez, 2019).

Desde 2016, después de haber firmado el acuerdo de paz durante el gobierno de Juan Manuel Santos, han aumentado los asesinatos y amenazas a líderes sociales. Según la Defensoría del Pueblo, “se registraron 343 homicidios a líderes sociales y defensores de los derechos humanos, del 1 de enero del 2016 al 22 de agosto de 2018” (Defensoría del Pueblo, 2019); sin embargo, durante los primeros cien días de gobierno del presidente Duque, “se registraron 12 asesinatos de líderes sociales, es decir, más de un líder asesinado por día” (“En tres meses, 120 líderes sociales han sido asesinados”, 2019).

Podemos ver nuevamente la importancia de la figura de los líderes sociales en nuestra sociedad, y reafirmar que desafortunadamente no es muy claro o público el motivo por el que surgen, sus funciones y demás. De la misma manera, también podemos ver que esta situación viene en aumento año tras año, incluso en algunos momentos llegamos a tristes cifras en lapsos muy cortos. Por eso, mediante este proyecto esperamos visibilizar la importancia del medio ambiente y de que los líderes no sean un individuo luchando por el bien común, sino que todos como sociedad nos apropiemos del tema y así garantizar la seguridad de quienes lidian a diario por esta problemática que nos afecta a todos, incluso a las generaciones venideras.

Es evidente que la incertidumbre juega un papel importante en esta problemática, en donde no es claro, o al menos público, de dónde surgen las amenazas, más si hablamos de medios digitales. De igual forma, vemos que estas acciones o consecuencias no tienen un castigo o penas significativas para quienes las generan.

Es una situación que no solo les duele a los familiares de los líderes, sino también al país y al mundo, pues además de las problemáticas ambientales y sociales que nos rodean año tras año, se nos une la preocupación e incertidumbre de aquellas personas que quieren contribuir a que esta situación cambie.

PROPUESTA Y CONCLUSIÓN

Teniendo en cuenta la problemática que se está planteando, se proponen varias ideas que, desde nuestra perspectiva, disminuirían en cierta cantidad las amenazas y asesinatos a líderes ambientales:

1. Capacitar a las nuevas generaciones desde las aulas sobre la problemática ambiental y sus consecuencias para que esta población genere aportes y se concientice de la situación.
2. Educar desde nuestros hogares a los miembros de las familias a no arrojar basura en la calle, separar desechos, reutilizar y aprovechar elementos, esto con el fin de disminuir la contaminación ambiental y, por ende, el riesgo de amenaza hacia ellos por ejercer su papel en la sociedad.
3. Normalizar la protección por el medio ambiente, esto ayudará a que no solo una persona (líder ambiental) se preocupe por el mismo, sino que parezca tan normal el cuidado, que los explotadores del medio ambiente sean menos.
4. Implementar la siembra de árboles en colegios, universidades e incluso en empresas.
5. Las industrias deberán hacer un aporte ambiental, esto con el fin de contrarrestar el daño ambiental que sus empresas generan al medio ambiente.

Nuestra propuesta está liderada por una postura de protección ambiental y consta de crear una campaña ambiental en la cual se unan los ambientalistas y la sociedad en general sin ninguna discriminación de edad, género, cultura o estilo de pensamiento, y con la que se pueda reclamar el derecho a la protesta sana con fundamentos.

En ella proponemos la posibilidad de expresarnos libremente y exigir el apoyo y respeto hacia los derechos humanos, la protección del medio ambiente, esto con el fin de que los líderes ambientalistas reciban apoyo y respaldo de la comunidad, sumado a buscar alianzas de medios de comunicación masiva con el fin de llegar a más personas, para lograr mayor responsabilidad social, y a la vez, que las entidades gubernamentales tomen cartas en el asunto, teniendo en cuenta que necesitamos medidas y leyes de peso que protejan estas posturas y brinden la protección y respaldo necesario para poder promover estos movimientos y comportamientos en lugar de generar miedos e incertidumbres.



Figura 2. Árbol de soluciones

En la actualidad, vivimos una cruda realidad frente al asesinato de líderes sociales y ambientalistas, quienes luchan día a día por mantener una sociedad consiente de la crisis ambiental y de las industrias que contribuyen con esta; gracias a ellos se visualiza la problemática, aunque las entidades gubernamentales son promotoras de estos asesinatos, ya que, no garantizan la seguridad para estos líderes y tampoco se visibiliza el arduo trabajo que hacen por la sociedad.

Finalmente, es por ello que, desde nuestro entorno debemos educar a nuestras familias, amigos y allegados para que el esfuerzo no sea solo de uno, sino que se adopte este comportamiento de respaldo y apoyo a estas importantes labores y actividades que son necesarias.

REFERENCIAS

- En tres meses, 120 líderes sociales han sido asesinados en Colombia. (2019). *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-mapa-de-los-lideres-sociales-asesinados-en-colombia-184408>
- Francisco (2020). Carta Encíclica Fratelli Tutti. Fraternidad y Amistad Social. Disponible en: http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- Indignación por amenazas contra niño ambientalista de 11 años. (16 de enero de 2021). *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/noticias/nacional/amenazas-contra-nino-ambientalista-francisco-javier-vera/>
- Rincón, C. (2019). Exterminio a líderes sociales en Colombia. Violencia y obstrucción a la participación política. *Polisemia*, 13(24), 115-117. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.13.24.2017.115-117>
- Salazar, S. y Gómez, L. (29 de enero de 2019). Explicador: ¿Qué es un líder social? *Colombia Check*. <https://colombiacheck.com/investigaciones/explicador-que-es-un-lider-social>

Práctica profesional docente en perspectiva del curso misional de UNIMINUTO

Zulma Rubiano Soler¹

RESUMEN

La siguiente ponencia tiene como objetivo presentar la experiencia significativa de la práctica profesional docente en el curso misional Cátedra Minuto de Dios, de UNIMINUTO en la Rectoría Bogotá - Presencial, en la línea temática “la formación integral, en el marco de la misionalidad de UNIMINUTO - didácticas y metodologías”, como parte del proceso de aprendizaje en la institución, para dar paso a dilucidar cómo el fortalecimiento de los niveles de lectura, vistos desde la disciplina de estudio de la autora (Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana) inciden en los estudiantes y docentes que hacen parte del curso misional, apoyándose en los cuentos literarios del padre Rafael García Herreros, por medio de pedagogías emergentes; se exponen los diferentes hallazgos y conclusiones que deja la experiencia de la práctica profesional, como un antecedente elocuente en el curso Cátedra Minuto de Dios, para continuar gestionando y que puede llevarse a otros escenarios de UNIMINUTO, así como también fortalecer el conocimiento de la Obra El Minuto de Dios, legado y pensamiento del fundador en la comunidad académica.

CONTEXTO

La siguiente experiencia se llevó a cabo con el acompañamiento constante y continuo del Semillero de Investigación “Pensamiento y Obra del Padre Rafael García Herreros”, con el propósito de ejecutar la práctica docente como parte de la formación académica del programa académico de Licenciatura en Humanidades y Lengua Castellana, a la cual pertenece la autora, teniendo como población objetivo los estudiantes y docentes del curso Cátedra Minuto de Dios, en la Rectoría Bogotá – Presencial.

Un curso en modalidad 100 % virtual, con estudiantes de primer año de estudios, en un rango de edades de 15 a 26 años y, con docentes pertenecientes a la comunidad eudista, con formación en filosofía, teología o afines, siendo fundamental para el reconocimiento de la Obra El Minuto de Dios —eje temático del curso—, con una característica relevante: docentes que no cuentan con educación formal en TIC.

Esta experiencia de práctica docente se lleva a cabo durante los dos periodos académicos de 2020, en pleno auge de la pandemia del Covid-19, bajo la modalidad presencial mediada por la virtualidad, un aspecto importante, ya que, el curso al ser virtual comprendía escenarios de encuentros sincrónicos previamente establecidos, lo que permitía que se realizara y buscara el refuerzo de los niveles de lectura, bajo los cuentos literarios del padre Rafael García Herreros, como se podrá evidenciar más adelante en la metodología.

OBJETIVO

Socializar la práctica profesional docente como una experiencia significativa en la formación académica, desde el curso Cátedra Minuto de Dios.

METODOLOGÍA

La metodología usada tiene un enfoque cualitativo descriptivo, puesto que el objetivo es la evaluación de ciertas características dentro del ambiente, además implica una observación sistemática de los actores, para esta experiencia, los estudiantes y los docentes del curso Cátedra Minuto de Dios. De esta manera, la información que se recopila puede ser observada para analizarse y posteriormente, replicarse en otros escenarios académicos, con características similares, permitiendo reforzar los niveles de lectura en nuevos estudiantes e invitando a los docentes a la indagación de nuevas metodologías de enseñanza, esto como propósito final de la práctica docente.

Es así como, este enfoque cualitativo permite el desarrollo funcional de los escenarios sociales, de las interacciones con los estudiantes y docentes, donde se pone en práctica el modelo pedagógico de UNIMINUTO, la praxeología. Es por esto, que cabe mencionar a Juliao (2020), quien plantea este enfoque hacia los actores, como un ejercicio para “obtener un saber a partir de su propia praxis” (p.

121); lo que permitirá evaluar más adelante los resultados obtenidos de la implementación de talleres sincrónicos como parte de la práctica, con el objetivo de mejorar el quehacer de los estudiantes en sus labores académicas a nivel integral.

Retomando lo dicho anteriormente, el ciclo de talleres se presentó en un 100 % en modalidad virtual, bajo un esquema de secuencia didáctica, que permitiera validar el proceso de lectura. Además, buscando la estrategia didáctica más acorde al contexto del curso, es decir, que fuese virtual y que permitiera captar la atención de los estudiantes, considerando que es un curso transversal. Es así como, Gros (2015) sugiere que “las pedagogías que emergen deben posibilitar la eliminación de los muros del conocimiento dotando a las personas de la capacidad suficiente para enfrentarse a un aprendizaje a lo largo y ancho de la vida” (p. 58), de hecho, esto va muy ligado a la metodología praxeológica de UNIMINUTO y al objetivo de los talleres, para aprender a partir de los cuentos del padre Rafael García Herreros y llevarlo a los estudiantes en niveles de opinión literal, crítica e inferencial y de esta manera ir construyendo conocimiento.

De acuerdo con lo anterior, es posible que la metodología de memorización se vaya debilitando, pues esta no asegura el aprendizaje, al contrario, se busca fortalecer el análisis crítico de los profesionales en formación y, que mejor que los escritos que dejó como legado el padre Rafael García Herreros; cambiando así el supuesto de que las asignaturas son aisladas y que a partir de este ciclo de talleres efectuado durante la práctica docente se permita demostrar que los cuentos del padre Rafael tienen influencia en los diferentes programas que ofrece la institución, además de consolidar la humanística que el fundador quería que se continuara desarrollando.

Para finalizar, prevalece lo que proponen Rohstock y Tröler (2012), en la transformación que el significado de la educación va teniendo, “el alejamiento de un canon educativo fijo hacia un concepto cada vez más constructivista del conocimiento” (p. 62), pues se requiere un mayor intercambio de conocimientos de las dos partes, quien aprende y quien enseña. Del mismo modo, es importante robustecer las habilidades críticas y digitales donde la comunidad académica se conceda solventar problemas relacionados con las realidades que tiene cada miembro de la comunidad educativa.

RESULTADOS, HALLAZGOS O LECCIONES APRENDIDAS

El modelo educativo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO (2004) menciona que:

El desarrollo humano, entendido tanto en su dimensión de formación humana (programas transversales) [...], es inherente a la filosofía institucional y busca el equilibrio entre formación académica y proyecto personal de vida, mediante un proceso cognitivo y de realización personal que pretende el desarrollo de todas las potencialidades de la persona, permitiéndole adquirir las competencias adecuadas a su opción personal y profesional y la sensibilidad para el trabajo con y para los demás. (p. 10).

Es por lo anterior, que con esta experiencia de práctica docente se corrobora la aplicación del modelo educativo institucional, por medio de los talleres en donde se ahonda en la dimensión humanística de los estudiantes, pues es este, centro de la literatura en los textos del P. García Herreros para fortalecer la cultura sobre El Minuto de Dios en quienes toman el curso misional.

De tal modo, los actores de la comunidad académica, para el caso de esta práctica, los estudiantes y docentes, encuentran valores en el trasfondo de cada texto escrito por el padre Rafael García Herreros, donde él quería que toda la comunidad que hace parte de la Obra El Minuto de Dios se pudiera identificar. Además, realizan el ejercicio propio de la disciplina en humanidades con el ciclo de talleres, el nivel inferencial y crítico para confrontar las realidades de la época con las contemporáneas, con lo que llegan a identificarse con la Obra; pues es así que cuando los docentes tuvieron la oportunidad de participar de los talleres desde el rol de estudiantes, la reacción del 70 % fue de desestimar el proceso de lectura, ya que para ellos el tema resultaba diáfano por su amplia experiencia en este.

Por el contrario, con los estudiantes, la actitud fue de interés, si bien no estaban familiarizados con los textos del P. Rafael García Herreros, mostraban una actitud de generosidad y búsqueda del aprendizaje, de modo que las temáticas que se abordaran y la estrategia planteada fuera útil y aportara a su ejercicio cotidiano. Es aquí donde se aplica lo que plantea Gros (2015), sobre la necesidad de derribar muros en el conocimiento para poder cimentar unas buenas bases en la información que se va adquiriendo a lo largo de la vida y que ese sostén sea útil para las vivencias; ya que, cuando se enfrentaban al nivel literal, no se encontraba impedimento, lo complejo estaba cuando había que hacer un análisis crítico o inferencial de los cuentos que eran el insumo principal.

Es así como lo significativo del ejercicio fue plantear esta práctica en el curso misional Cátedra Minuto de Dios, teniendo como objetivo “aportar a la formación integral de la persona, mediante la construcción de conocimientos significativos, en coherencia con su proyecto personal de vida, y el legado humanista-espiritual” (Prieto, 2020, pp. 22-23), además de la naturaleza interdisciplinar, buscando que profesionales en formación encuentren la esencia de relacionar los niveles de lectura en diferentes textos que van a encontrar a lo largo de su vida.

Adicional a lo anterior, es relevante que se presentaran estos espacios en Cátedra Minuto de Dios ya que se abordan temas humanísticos asociados en los procesos de lectura, lo cual es significativo para cualquier programa, pues le aporta de manera indirecta, y lo más notable es que aplica para todos los escenarios de la vida, pues este curso lo consideran todas las carreras en todas las sedes, resultando tan importante que se lleve a cabo aquí y no en otro que posiblemente deje de lado el enriquecimiento del sentido humanístico.

Finalmente, se encontró sugestivo interés por parte de los actores en la manera como se condujo los talleres, haciéndolos 100 % virtuales, a través de las herramientas de la tecnología y comunicación, preparando actividades con plataformas interactivas para llamar la atención, generando estrategias didácticas y lúdicas e incentivando a los docentes a utilizar otras metodologías que aportaran al mejor

desarrollo de sus clases valorando que las pedagogías emergentes se encuentran en auge más la contribución que impacta en la enseñanza virtual (Arenas, 2017).

CONCLUSIONES

A lo largo del proceso de la práctica, se pudo evidenciar que es necesario fortalecer los niveles de lectura, si bien desde el curso misional se llevó a cabo, podría aplicarse en otro, apoyándose en textos relacionados con la temática que se esté abordando en el momento, pues resulta atractivo para los estudiantes y docentes el diseñar actividades basadas en pedagogías alternativas que robustecen el conocimiento y lo llevan a la práctica cumpliendo con las intenciones educativas planteadas en el programa.

Así mismo, el ciclo de talleres planteado a lo largo de los periodos académicos permitió aplicar la disciplina de estudio (humanidades y lengua castellana), con el objetivo de que quedaran claros los niveles de lectura y cómo se podían aplicar en la vida académica, teniendo en cuenta que lo más importante es entender cómo la teoría se sumerge en la cotidianidad y que el hecho de recitar un tema de memoria no asegura el éxito académico.

El interés en seguir trabajando bajo el pensamiento y la obra del padre García Herreros genera una constante búsqueda de estrategias didácticas y pedagógicas en el curso Cátedra Minuto de Dios, visto como un ejercicio misional donde se fortalece el sentido de pertenencia de los estudiantes y docentes de UNIMINUTO hacia la Obra El Minuto de Dios, y que así el legado del padre García Herreros continúe.

Finalmente, es importante mencionar al fundador, en el texto *Hermano de los hombres*: “No basta luchar con entusiasmo e interesarse por los demás. Es necesario tener la preparación y la competencia para ellos” (García Herreros, 2013, p. 115); por eso es fundamental que los profesionales en formación de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO tengan el propósito de cambiar situaciones adversas en la sociedad, capacitándose de la mejor manera para enfrentar las realidades e injusticias por las cuales trabajaba el padre García Herreros.

REFERENCIAS

- Arenas, C. (2017). Los estilos de aprendizaje y su relación con el aprendizaje colaborativo en cursos virtuales. *Journal of Learning Styles*, 10(20), 300-320. <http://revistaestilosdeaprendizaje.com/article/view/1066>
- Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO. (2004). *Modelo Educativo Universitario V. 2.3 Vicerrectoría General Académica UNIMINUTO* (2.3 ed.). <http://umd.uniminuto.edu/documents/941377/1434225/Modelo+Educativo+Universitario+v+2.3..pdf/a3d70fd2-7dfc-4940-9e98-75d4ad6c5ff8?version=1.0>
- García Herreros, R. (2013). *Hermano de los hombres*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios.

- Gros B. (2015). La caída de los muros del conocimiento en la sociedad digital y las pedagogías emergentes. *Education in the knowledge society (EKS)*, 16(1), 58-68.
- Juliao C. (2020). La investigación praxeológica. *Praxis Pedagógica*, 20(26), 117-148. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.20.26.2020.117-148>
- Prieto G. (2020). Trasfondo epistemológico con respecto al humanismo cristiano. En: C. E. Arenas Madroñero y M. L. Chaparro Zambrano (comps.), *Simposio Internacional Formación Humana y Transformación Social. Dimensión Humanismo: Trasfondo epistemológico con respecto al humanismo cristiano* (pp. 22-33). Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/11440>
- Rohstock A. y Tröler D. (2012). Del pasado al futuro: cambio de agendas en la educación docente entre los siglos XIX y XXI. *Encounters on Education*, 13, 43-70. 10.15572/ENCO2012.04

El impacto de la formación integral y la misionalidad desde la Educación Superior, son asuntos que requieren análisis y reflexión desde su intencionalidad de formación, proceso enseñanza-aprendizaje, sistema de evaluación y los logros que generan y que, a futuro, podrán permitir mejoras en las condiciones de entornos cercanos como efecto clave de la formación.

En este sentido, el II Simposio Internacional de Cátedra Minuto de Dios: Experiencias e impacto de los Cursos Misionales en la Educación Superior. Caso de estudio: “Cátedra Minuto de Dios”, permitió a los participantes acercarse y reconocer experiencias significativas a través de los conocimientos y saberes visibilizados y socializados por directivas educativas, docentes y estudiantes que desde perspectivas nacionales e internacionales dieron a conocer la evolución de dichos espacios académicos considerados como cursos misionales, en las Instituciones de Educación Superior, desde el reflejo de la fundamentación y la filosofía Institucional.

De esta manera, UNIMINUTO considera que el contraste académico con otras universidades, en el contexto de su filosofía particular, solidifica el camino de un servicio educativo de calidad, pertinente e inclusivo y, además, inspira a quienes quieran profundizar y proponer nuevos desarrollos en esta temática.



UNIMINUTO
Corporación Universitaria Minuto de Dios
Educación de calidad al alcance de todos

Rectoría Bogotá - Presencial